



**Universidad de Chile**

*Facultad de Filosofía y Humanidades*

Centro de Estudios en Género y Cultura

**SUBJETIVIDAD DE MUJERES EMPRESARIAS EN EL  
MUNDO URBANO DE LA CIUDAD DE GUATEMALA,  
ÉPOCA ACTUAL**

Tesis para optar al grado de Magíster en Género y Cultura

Alumna:

Nancy Lilian Martínez Rodas

Profesor Patrocinante:

Pilar Errázuriz

Santiago - Chile, enero 2008

## Índice

### Resumen

1. Introducción	1
2. Marco Teórico	13
2.1 Visión de género y variables de clase y etnia en Guatemala	38
2.2 Estructura social de género y cambio hacia la equidad en el trabajo	46
3. Marco Metodológico	53
4. Discusión de resultados	59
4.1 Caso Uno	61
4.2 Caso Dos	64
4.3 Caso Tres	67
4.4 Caso Cuatro	70
4.5 Caso Cinco	74
4.6 Caso Seis	78
4.7 Caso Siete	80
4.8 Caso Ocho	83
4.9 Caso Nueve	87
5. Análisis de Resultados	91
6. Conclusiones	96
7. Alcances y proyecciones	101
8. Bibliografía	103
9. Anexos	107

## RESUMEN

Ante un cambio evidente en la constitución de PYMES en la Ciudad de Guatemala en la época actual, el presente trabajo pretende indagar sobre la subjetividad constituida en las mujeres trabajadoras que deciden instalar un negocio propio ya sea de servicios, comercio o industria, contando con socios o sin ellos. Las mujeres a investigar, se encuentran dentro del rango de la edad productiva, que habitan y laboran dentro o en la periferia de la Ciudad de Guatemala, pertenecientes a la clase media, casadas o no, con hijos/as o sin ellos-as, ladinas y con estudios finalizados.

Se pretende establecer que ante la estructura rígida y patriarcal del sistema sexo-género presente en Guatemala, las mujeres empresarias encuentran en el negocio propio una salida efectiva ante el *techo de cristal* creado dentro de la sociedad y economía guatemaltecas. Dicha estructura invisible limita el desenvolvimiento personal y laboral de las mujeres en la sociedad actual, por lo cual ellas, se convierten en mujeres innovadoras y no tradicionales. Crean un espacio para sí, dentro del área comercial, de servicios o la industria, contando con autonomía e independencia para desarrollarse y promoviendo con ello la Salud Mental necesaria para crear una adecuada su vida psíquica.

*“El trabajo ni es ni puede nunca ser el único y total “anhelo primordial” de la vida.”*

Anna Jónasdóttir.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el mundo económico actual, las mujeres se han ido incorporando al quehacer laboral, en las distintas áreas del mercado, desde hace varias décadas. La singularidad de su incorporación al mundo laboral, ha provocado cambios de paradigma importantes para el acontecer social, familiar, político, económico, entre otros, dentro de la sociedad en general. Reconociendo la importancia de una Salud Mental de las personas en el intercambio cotidiano en la sociedad, este estudio ahondará en la dinámica subjetiva presente en la mujer dueña de un negocio propio dentro del área metropolitana de la República de Guatemala, en la época actual, inicios del siglo XXI.

Para enmarcar adecuadamente el presente estudio, es necesario aclarar que dentro de las variables a considerar no se tomarán las étnicas, de clase y situacionalidad rural-urbana. Esto es debido a que el objetivo del estudio, desde el inicio, se centrará en la Subjetividad de Mujeres en el área metropolitana. Por lo que no se tomará en cuenta el aspecto rural, ya que el espacio se limitará al urbano Metropolitano. Asimismo, la mayoría de las entrevistadas serán mujeres de clase media, media alta, que han accedido a estudios en instituciones privadas o que han contado con los servicios adecuados para su desarrollo. En ello, la etnia que prevalecerá será la ladina, por lo que no se tomará en cuenta la posición indígena o no indígena de las estudiadas. Sin embargo, es necesario reconocer que Guatemala es un país plurilingüe y multicultural. A continuación se presenta un marco general de la situación social, económica y política de las mujeres en el país.

Así, Guatemala, actualmente presenta un panorama incierto para la adquisición de oportunidad de empleo tanto para hombres como para mujeres, ya que el índice de desempleo para el año 2005 se estimó entre el 35% de la Población Económicamente Activa (INE, 2005). Esto coincide con lo expuesto por CEPAL en el año 2005, ya que a

pesar de números favorables en cuanto al PIB y al consumo privado, se estima que el porcentaje encontrado en el desempleo no ha variado significativamente a 2006. Ello, motiva el continuo estatus de pobreza y recesión, entre otras condiciones, en el que se encuentra la población guatemalteca en general. Según expertos esto puede, en un principio, deberse a un marco poco favorable para la inversión extranjera y la exportación, puesto que el Congreso de la República no ha concluido con la firma del Tratado de Libre Comercio, haciendo que empeore la situación de empleo de un número considerable de la población guatemalteca que se encuentra en la industria textil entre otras áreas. Este sector laboral ha sido el que en los últimos años ha generado ingresos positivos a la estabilidad del mercado económico.

En cuanto al marco político del Estado guatemalteco, es posible referirse a la cuota de poder femenino presente en el Congreso de la República. Durante el período Legislativo 2004-2007, Guatemala contó con catorce diputadas entre 158 ocupantes de curules en el Congreso, haciendo que el 8% de legisladores sean mujeres. En las presentes elecciones, del día 9 de septiembre de 2007, las diputaciones quedaron en diecinueve escaños pertenecientes a mujeres de siete agrupaciones políticas, entre diez electas para el Congreso, lo cual hace que el número haya aumentado en un 12% de curules para mujeres. Esto representa una tasa Parlamentaria muy por debajo de lo esperado por el conglomerado de mujeres guatemaltecas, si se ve el ejemplo de Cuba o países cercanos como Costa Rica.

Desde una perspectiva social, las mujeres en Guatemala, han enfrentado desde siempre una estructura rígida caracterizada por un sistema patriarcal. Es por esta razón que en el recorrer de la historia guatemalteca, al darse cuenta de este sistema restrictivo y desigual, las mujeres han participado en diversas organizaciones; ya fuera públicas, privadas, sindicales o revolucionarias; que al lado de esfuerzos masculinos han hecho presente la necesidad de cambios importantes para el mejoramiento de relaciones entre clases, etnias, religiones, entre otras categorías sociales presentes en el país.

Para Ana Carrillo<sup>1</sup>, las dos minorías evidentes en la composición de la comunidad guatemalteca, son los indígenas y las mujeres. Estas dos categorías se enmarcan dentro

---

<sup>1</sup> Carrillo, Ana. *Indias y ladinas. Los ásperos caminos de las mujeres en Guatemala*. Buenos Aires: "Nueva Sociedad" Número 111, 1991, Pg. 113

de cuatro aristas, que para la autora, denotan la dinámica social presente en el país; estas son, un Estado autoritario, la subordinación de importantes sectores sociales, el conflicto social y problemas étnicos. Para comprender de mejor manera la discriminación, marginación y segregación de los grupos sociales, es posible comenzar con la discusión sobre lo que es ser guatemalteca y pertenecer al grupo indígena o ladino<sup>2</sup>. Esto es porque lo que ha caracterizado durante siglos la interrelación entre ladinos e indígenas ha sido la opresión y desigualdad de oportunidades, por parte ventajosa del primer grupo. La población ladina es la que por años ha centralizado la obtención y manejo de recursos.

Según Carrillo, la categoría indígena es más estudiada en el ámbito académico, antropología e historia, alrededor de los años 70's a pesar de ser una población importante y visible en la dinámica social, política y económica. En los años 1977 y 1980, dos acontecimientos hicieron evidente la necesidad de incluir la categoría de indígena en la agenda para la reestructuración de la nación guatemalteca. Esto es, porque el movimiento revolucionario del país tuvo como meta máxima la repartición equitativa y mejoramiento de la calidad de vida de la mayoría de la población indígena que vive en el área rural del país.

Es en este momento, de luchas populares, cuando el movimiento por reivindicaciones de género se hace presente en el país. Al tener claro el sistema sexo-género vigente y las condiciones sociales de clase y étnicas presentes en la República, cierto grupo de las mujeres guatemaltecas se incorporaron en el movimiento revolucionario buscando el ideal para el mejoramiento de vida de mujeres no indígenas e indígenas. Este grupo participó de los 36 años de lucha, período el cual finaliza con una firma de Acuerdos de Paz en el año 1996. El resultado así, trajo mujeres, hombres, niñas y niños, víctimas y no víctimas del conflicto armado interno.

Re-hacer la historia de las mujeres guatemaltecas, para Carrillo (1991) es un trabajo de arqueología, pues siempre estuvieron subordinadas y su actividad e importancia como sujetos fueron invisibilizadas. Durante mucho tiempo les fue negada la entrada al discurso público, se las ubicaba dentro del ámbito de reproducción familiar de los primeros 40 años del siglo XX. Es por ello, que “si se busca a las mujeres en los

---

<sup>2</sup> Ladino o no indígena, categorización que se utilizará en el presente estudio indistintamente, para facilidad de lectura.

espacios visibles de esa época, se las encuentra en los ámbitos de la reproducción de la vida material, de la reproducción de la ideología y la cultura y en la revuelta popular, expresión de diversas contradicciones en la sociedad.”<sup>3</sup>

Así, las mujeres han logrado cambios importantes, en distintos períodos de la historia guatemalteca, entre 1900 y 1920, participaron desde una perspectiva moralista en los movimientos en contra de la dictadura de Estrada Cabrera aún cuando en este período, las mujeres en Guatemala no tenían identidad jurídica, eran solo oyentes que presentaban su visión moral de lo acontecido. Otra época en que se visibilizaron las mujeres fue entre 1944-1954, porque participaron en la derrota de la dictadura del General Ubico y en movimientos durante los gobiernos de José Arévalo Martínez y la elección de Jacobo Arbenz Guzmán. Esta última década, fue el momento decisivo cuando ocurrieron cambios estructurales en la composición del Estado y los beneficios que éste presentaba para la población en general, tanto hombres como mujeres. Por lo tanto, el primer Gobierno de la Revolución, encabezado por Juan José Arévalo Bermejo, fue el período de “cambios políticos, sociales, económicos y culturales de gran repercusión en la vida de Guatemala, desarrolla un Gobierno con interés en la salud, el trabajo y la educación”<sup>4</sup>.

Las luchas hechas en manos de ciudadanas letradas y educadas, que en su mayoría se ubicaban en el área urbana, promovieron la adquisición de una identidad jurídica y política, logrando que las mujeres guatemaltecas accedieran al voto en el año 1945. Sin embargo, este derecho fue concedido únicamente para mujeres alfabetas, que en su mayoría eran ladinas. Así también, las mujeres accedieron a beneficios laborales como el pre y post parto (período de lactancia materna), la creación de guarderías infantiles, el reconocimiento del matrimonio de hecho, el seguro social, entre otros, que mejoraron la calidad de vida de las mujeres guatemaltecas de clase media, cultas y que se desenvolvían en el área urbana.

Para hablar con mayor especificidad cronológica, puede decirse que el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, empieza sus funciones en el año 1946, a través del

---

<sup>3</sup> Ana L. Carrillo *Indias y ladinas. Los ásperos caminos de las mujeres en Guatemala*. “Nueva Sociedad” Número 111, 1991, pag. 113. In: [http://www.nuso.org/upload/articulos/1966\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1966_1.pdf). Ubicado el 17 de septiembre de 2007.

<sup>4</sup> Instituto Guatemalteco de Seguridad Social *Biografía de Juan José Arévalo B*. In: [http://www.igssgt.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=30&Itemid=26](http://www.igssgt.org/index.php?option=com_content&task=view&id=30&Itemid=26) Consultado el 15 de noviembre de 2007.

Decreto No. 295, en él, se crea la “Ley orgánica del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social”<sup>5</sup>. Así, luego a inicios del año 1947, se decreta la ley que crea la regularización entre trabajadores y patronos, en donde se fijan las obligaciones y derechos que a cada parte le corresponde. La aceptación por el Congreso de la República de este decreto, fue un gran avance en material laboral, para los y las guatemaltecas.

Al releer la historia, se hace evidente que existía un vacío de equidad ante la identidad jurídica de todas las mujeres guatemaltecas, ya que las mujeres pobres e indígenas del área rural, no accedían a los beneficios estipulados por los gobiernos de la década de 1944-1954, como por ejemplo el de Juan José Arévalo. Fue entonces cuando en los años 60’s y 70’s comenzó la toma de conciencia y la organización colectiva de los grupos de mujeres que participaban tanto en el área rural como en la urbana, uniéndose ladinos e indígenas, con el fin de promover sindicatos y movimiento sociales (de tipo revolucionario) para acceder al reconocimiento social, político y jurídico. Todo ello es relatado ampliamente en Stoltz Chinchilla (1998) quien realizó un estudio extensivo con veintidós voces de mujeres guatemaltecas y no guatemaltecas, que fueron partícipes del cambio sociopolítico dado en el país, a partir de esta época de re-conocimiento como sujetas dentro del sistema sexo-género.

En cuanto a la ocupación laboral para las mujeres en Guatemala, el trabajo de campo y el trabajo artesano, era asignado tradicionalmente a la mujer indígena, ya fuera familiar o contratado. El trabajo artesano, también era compartido por mujeres no indígenas de clase social pobre. Asimismo, el trabajo doméstico era el rubro mayor ocupado por mujeres indígenas o no indígenas pobres, después de la ocupación agrícola.

Durante las reformas alcanzadas por los movimientos en el 1944 y 1954, esta población de trabajadoras indígenas quedó muy levemente beneficiada. Los cambios ocurridos en el Código de Trabajo y el Seguro Social, no eran aplicables para ellas. Por lo que su situación de desventaja continuó, hasta que el movimiento revolucionario de los años 70’s les otorgó la oportunidad de organizarse y expresar ampliamente las reformas que debían realizarse para incrementar y asegurar su desarrollo digno y jurídico.

---

<sup>5</sup> Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. *Historia del IGSS*. In: [http://www.igssgt.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=4&Itemid=26](http://www.igssgt.org/index.php?option=com_content&task=view&id=4&Itemid=26). Consultado el 15 de noviembre de 2007.



Por otra parte para Carrillo (1991), la actividad laboral femenina en el área urbana estaba realizada por mujeres no indígenas pertenecientes a la clase media ilustrada quienes se ocupaban en oficinas, y obreras, artesanas en fábricas y a domicilio. Así, por ser a ellas a quienes les llegaba la influencia cosmopolita del resto del mundo, los “temas favoritos en relación a las mujeres eran los relativos al sufragio, el trabajo en fábricas o talleres y oficinas, la educación y la cultura y la emancipación económica.”<sup>6</sup> Fueron ellas quienes empezaron a organizarse de manera de obtener los logros conseguidos en otras partes del globo, por mujeres en su misma lucha y posición. Trabajadoras de fábrica de cerillos, textiles, beneficios de café, entre otros, fueron quienes al pertenecer al rubro de población con mayor inserción a la estructura económica del país, tuvieron más acceso a las negociaciones pertinentes para lograr cambios en la adquisición de beneficios sociales.

Así, es posible observar que el movimiento femenino no alcanzó a promover cambios sustanciales durante gran parte del siglo XX, en la vida de todas las mujeres en Guatemala, los beneficios fueron adquiridos sustancialmente por las mujeres de clase media, letradas y en su mayoría habitantes del área urbana. La composición étnica del grupo femenino en el país estuvo durante un largo tiempo escindido, promoviendo con ello un acceso menor a cambios sustanciales en la dinámica de género, permitiendo que la elite masculina siguiera dictando el espacio permitido para su desenvolvimiento, tanto en lo familiar, social, económico y jurídico.

Fue gracias al período revolucionario del país, que la mayoría de la población - grupos indígenas y pobres - alcanzó reconocimientos jurídicos y sociales que les otorgaran beneficios estatales y laborales. El período en que Guatemala accede a elecciones democráticas para todos/as los/as ciudadanos/as, es en 1985, cuando el Ex-presidente Vinicio Cerezo queda elegido democráticamente para gobernar desde 1986 a 1990, tras la reforma constitucional del año 1985, siendo la última la cual rige la nación guatemalteca.

Sin embargo, este período es el más violento de la historia del país, es en éste cuando se cuentan los 36 años de guerra interna, de acciones violentas contra la población civil, tanto de parte del Ejército como de la Contrainsurgencia. Se han

---

<sup>6</sup> Op. Cit, pag. 114

publicado estudios<sup>7</sup> para el Reconocimiento de la Memoria Histórica, en donde se detallan torturas, violaciones, desapariciones, matanzas en masa, entre otras atrocidades utilizadas para atormentar el orden civil y lograr objetivos de guerra. Es en este período cuando la actitud de las mujeres guatemaltecas no favorecidas por el sistema existente, habiendo tomado conciencia de la discriminación, fue tomando más impulso hacia la lucha y reivindicación de sus necesidades y posturas individuales como grupo oprimido. Se volvieron actrices protagonistas de la lucha femenina y social, ingresando algunas al movimiento de combatientes dentro de la lucha armada, resultando muchas veces víctimas de tortura y violaciones sexuales.

Aún cuando se firmó la paz, para muchos/as guatemaltecos/as y agentes internacionales, ha significado sólo un papeleo más, puesto que la inseguridad, la violencia, la discriminación, las estructuras del Estado y el crimen organizado siguen vigentes hasta el día de hoy. Es por esta razón que se han establecido organizaciones de mujeres unidas en pro de la búsqueda del resarcimiento y de reparación ante la violación constante de los Derechos Humanos que actualmente continúa y es evidente en la dinámica interpersonal e interétnica del país.

Entre este conglomerado de organizaciones en pro de Derechos Humanos y Desarrollo de las mujeres guatemaltecas existentes, Paz y Baily (2006) establecen que el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), liderado por la Diputada Nineth Montenegro, entre otras, es una de las organizaciones más importantes que han combatido la impunidad y han promovido la desmilitarización del Estado. Asimismo, la Comisión Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), establecido por la Diputada Rosalina Tuyuc, ha evidenciado la situación de marginación y pobreza en la que miles de mujeres guatemaltecas, en su mayoría de origen indígena, quedaron tras el conflicto interno. Con lo cual se propone lograr resarcimiento y mejoras sustanciales para la vida tanto de estas mujeres como de sus familiares dependientes de ellas.

Por lo que es posible ver que actualmente existe muy fuertemente una situación de discriminación de género, condición que desanima y deja en el margen de pobreza a

---

<sup>7</sup> Claudia Paz y Paz Baily, "Guatemala: gender and reparations for human rights violations". *What happened to the women? Gender and Reparations for human rights violations*. Rubio-Marín, Ruth ed. New York: Social Science Research Council, 2006. Ubicado en: <http://www.ssrc.org/blog/pdfs/rubiomarin/978-0-9790772-0-3-chapter2.pdf>

una población importante de mujeres guatemaltecas con o sin estudios profesionales. En cuanto a la mujer en áreas rurales, mayormente la población indígena, se le niega desde niña el estudio primario; es un número reducido de niñas que inician la primaria y un número aún menor el que termina el nivel medio y superior. Por lo que una de las metas del Ministerio de Educación en el período del Presidente Oscar Berger (2004-2007), fue motivar un aumento en el número de niñas inscritas en escuelas primarias, con becatón y esfuerzos colectivos entre organizaciones privadas y estatales, para asegurar su inclusión en el área escolar.

En cuanto a lo relacionado con el trabajo, para Human Rights Watch<sup>8</sup>, se evidencia la discriminación, marginación y segregación a la mujer guatemalteca, en la presencia de vacíos legales en el Código de Trabajo Guatemalteco aún hoy en día, haciendo que muchas veces se dejen sin efecto la aplicación de los acuerdos gubernativos que protegen el trabajo femenino. Al respecto, la organización pudo constatar que a la hora de postular a empleos, por ejemplo en el sector de la industria textil, las mujeres deben presentar certificados médicos en donde aseguran no estar embarazadas para asegurar su contratación.

En el año 2004, el Instituto Nacional de Estadística presentó un estudio estadístico de género, en donde se establece que según el censo 2002, Guatemala tiene una población total aproximada de 11,237.196. De ello el 49% es población masculina, que en su mayoría habita en el área rural, y el 51% femenina, que en su mayoría se encuentra en la urbana. De esta proporción de población el porcentaje de mujeres que vive en área urbana el 15% es indígena y el 37% no indígena. Asimismo, del que habita en el área rural, el 26% es indígena y el 24% no indígena (INE, 2005).

En cuanto a la jefatura de hogar, se estableció que el 77.3% de los hogares contestó tener un jefe masculino, sin embargo el 22.7% lo dirige una mujer. Este porcentaje ha aumentado, puesto que en 1994, los hogares con jefatura femenina era de tan solo 18.2%, presentando esto un aumento de cuatro puntos porcentuales. Esta medición, se detalló con las siguientes características importantes: los hogares presentan un 41.3% de jefes de hogar, masculinos y femeninos entre los 20 y 39 años. Asimismo,

---

<sup>8</sup> Human Rights Watch, Del hogar a la fábrica. (2002) In: <http://www.hrw.org/spanish/informes/2002/guatemala.html> Ubicado el 20 de septiembre de 2006.

el 45.9% de ellos, hombres y mujeres, solo cursó Primaria, estableciendo que el siguiente rubro de 33% no consiguió ningún grado académico.

En cuanto a cifras de escolaridad, el censo 2002, establece que la población total de 7 años en adelante es de 8,921.367, de la cual el 48.5% es masculina y el 51.5% femenina. En ello, se especifica que el 28.2% del total de la población no tienen escolaridad; encontrándose un 71.6% en el área rural, de los cuales el 37.3% son mujeres indígenas y el 21.1% son mujeres no indígenas. Estableciendo entonces, que el 28.2% de esta población con ningún grado escolar se encuentra en el área urbana. Siendo el 33.6% mujeres indígenas y el 29.9, no indígenas (INE, 2005).

De lo anterior, se establece que el 20% de la población guatemalteca de 7 años o más, completa el nivel medio y el superior, de ellos el 81.8% se encuentra en el área urbana y el 18.2 en la rural. En este rubro, el 5.4% de mujeres indígenas completan el nivel medio y superior en el área urbana; en lo que el 43.9% quienes lo completan, son no indígenas. Asimismo, del porcentaje en el área rural, el 10.4% son mujeres indígenas y el 32.4% son no indígenas (INE, 2005).

En este mismo informe se estableció el índice del PEA, que para Guatemala fue estipulado en 3,463.397 en población total, de 7 años y más. En ello, se aclara que el total de población masculina, económicamente activa es de 73.72% y un 26.28%, son mujeres. De esto, el 23% son mujeres indígenas y el 29.56% no indígenas. Asimismo, se encontró que el 34.63% de la población ubicada en el área urbana son mujeres económicamente activas y un 18.57%, en la rural. Dentro de este mismo rango de estudio, la PEI total se estableció de 5,441.746 de personas en Guatemala. Siendo el 67.24% de mujeres indígenas y no indígenas quienes se encuentran inactivas, al año 2002 (INE, 2005).

Siguiendo el esquema estadístico, en este estudio se encontró que del PEA se especificó la categoría ocupacional de la población en general. Así, existe un 8.6% de Patronos (as)<sup>9</sup>, un 15.7% de personas que trabajan por cuenta propia con local y un 14.4% en cuenta propia sin local. Del porcentaje de Patronos, el 20.7% del total son mujeres, distribuido esto en el área urbana (26.1%) y rural (15.5%). Del 21.7% de mujeres que trabajan por cuenta propia con local, el 32.4% se encuentran en el área urbana y el 13%

---

<sup>9</sup> Patrono: empresario, persona que emplea obreros.

en la rural. Por último, el 22.2% de mujeres que trabajan por cuenta propia sin local, el 29.1% está en el área urbana y el 16.5% en la rural (INE, 2005).

Lo anterior, evidencia que la fuerza laboral femenina se encuentra en el área urbana, que en su mayoría son mujeres no indígenas, quienes por condiciones favorables de escolaridad - pues son ellas en su mayoría quienes concluyen estudios superiores, comparada con mujeres indígenas - tienen los recursos pertinentes para establecer su negocio propio. Por ello, pueden ejercer la categoría ocupacional de Patrona o Negocio por Cuenta propia, con o sin local, perteneciendo al creciente número de mujeres líderes en Guatemala, que incrementan el número de PYMES existentes en el país.

Por otra parte, en el mes de agosto de 2007 en la Ciudad de Guatemala, se llevó a cabo el Segundo Congreso de Mujeres Líderes Guatemaltecas, el cual contó con la participación de aproximadamente mil mujeres interesadas en el tema de Liderazgo y Valores. En los discursos compartidos, se reiteró la necesidad de formar grupos solidarios de apoyo mutuo, para el acceso a información y mecanismos favorables para el intercambio económico entre mujeres.

Por ello, el grupo femenino de trabajadoras guatemaltecas representan una fuerza laboral importante en el país, que ha experimentado un aumento. Esta participación femenina en el ambiente laboral implica ajustes o cambios de roles dentro de la familia. Aspecto ya conocido dentro de la familia guatemalteca, que ha ido evolucionando con el transcurso del tiempo.

Es en esto último, es decir en la tensión vida privada-vida laboral donde se encuentra la mayor problemática de la subjetividad femenina, ya que Guatemala, como muchos países, sobre todo en Latinoamérica, presenta una cultura patriarcal conservadora, como se ha constatado en el recorrido de la historia guatemalteca hacia cambios incipientes en el siglo XX y desarrollos un tanto más radicales y evidentes al finalizar el mismo. Así, el rol de la mujer es definido como ser proveedora del cuidado de la familia y en ella recae la responsabilidad de velar por el bienestar de esposo, hijos y si el caso lo presenta, de familia extendida que dependa de ella. Razón por la cual, se espera que ella dé el mayor esfuerzo de sí para la constitución sana del núcleo familiar, ya sea ella como Jefa de Hogar o como compañera de un varón.

El diálogo entre mujeres líderes guatemaltecas<sup>10</sup> está cargado de mandatos que promueven la constante valoración del cuidado de la familia y la realización personal dentro del ambiente público y privado, impulsando el desarrollo femenino fuera del hogar, sin descuidar el mismo. Asimismo, dentro de los valores expresados, están las tradiciones que se aprenden de generación en generación, tanto de la familia materna como paterna, en donde se evidencia la lucha por buscar un espacio en la sociedad que les margina y desvaloriza por su propia condición de mujeres.

Es por este marco social, económico y cultural, que el presente estudio pretenderá responder a la siguiente pregunta:

La mujer que desea acceder a un puesto de trabajo en Guatemala considerando la estructura socioeconómica del país que le impide el acceso a puestos de poder, a pesar de contar con estudios o preparación para ello ¿percibe el establecimiento de un negocio propio -ya sea en el ámbito de servicios, comercio o industria- como una salida eficaz dentro de esta estructura?

Se tomará en cuenta el perímetro metropolitano guatemalteco, para la realización de la presente investigación, en donde se estudiará la concepción personal que mujeres guatemaltecas empresarias tienen de sí mismas, sus características individuales y actitudes hacia el negocio propio. Se ahondará en la percepción que estas mujeres poseen sobre la censura o limitaciones existentes en su ámbito familiar, social y laboral, identificando sus motivaciones personales y profesionales, así como los elementos organizativos que emplean en la empresa establecida por ellas dentro del área metropolitana.

Como complemento a la estructura subjetiva presente en las mujeres, también en el estudio se pretenderá identificar la percepción que estas mujeres poseen sobre las facilidades que el Estado guatemalteco, organizaciones no gubernamentales y bancarias, proveen para el establecimiento de un negocio femenino, caracterizado como pequeña o mediana empresa. Se considerará el estado actual de desempleo existente en el país y la inversión o promoción por parte de la estructura macroeconómica, de la existencia de PYMES que ayuden a promover mayor oferta de empleo.

---

<sup>10</sup> **Encuentro de mujeres líderes reconoce trayectoria de mujeres destacadas.** In: [http://www.deguate.com/news/publish/article\\_762.shtml](http://www.deguate.com/news/publish/article_762.shtml). Ubicado el 5 de septiembre de 2007

Se tomará en cuenta la posibilidad que en mujeres se experimente el fenómeno denominado “techo de cristal”, es decir, se estudiará la vivencia del fenómeno de estancamiento o detención de la carrera profesional, experimentado como “una superficie invisible que impide a las mujeres subir a puestos de responsabilidad y que está asumido por el grupo social y por la misma subjetividad de las mujeres” (Burin, Mabel. “El techo de cristal en la construcción de la subjetividad femenina” en *Actualidad Psicológica*, Santiago de Chile: Ed. Andros, año 1 n° 7, 2002, pag. 5). Se hace necesario extrapolar y evaluar la aparición del fenómeno “techo de cristal” y su posible influencia que éste tiene en el establecimiento del negocio propio. Ello será un importante elemento de análisis para estudiar la subjetividad evidenciada por las mujeres del área metropolitana en la actualidad, dentro del ámbito laboral/empresarial guatemalteco.

### **Preguntas orientadoras**

1. ¿Motivación de las mujeres para establecer un negocio propio?
2. Compatibilidad de trabajo con familia/casa, percepción del tiempo dedicado a si misma.
3. Experiencia subjetiva en el ámbito laboral, es decir percepción de segregación o marginación en su profesión por ser mujer.
4. Expectativas laborales actuales, en cuanto a su negocio.
5. Disponibilidad de elección, libertad para elegir dentro del área comercial, profesional o educativa.
6. ¿Ventajas y desventajas del negocio propio vs. el trabajo remunerado por cuenta ajena?
7. Elementos socioeconómicos e institucionales que favorecen el establecimiento de un negocio propio de mujeres guatemaltecas.
8. Condiciones socioeconómicas e institucionales que limitan el establecimiento del negocio propio de mujeres guatemaltecas en la ciudad capital.

## **Hipótesis.**

Como aporte y relevancia que presenta este estudio, planteamos la hipótesis que se pueden encontrar puntos importantes sobre la subjetividad femenina que están motivando o limitando la realización personal en el trabajo. Elementos con los cuales se podrán diseñar estrategias de cambio, para la reflexión y adquisición de posturas personales que mejoren la calidad de Salud Mental que presentan las mujeres empresarias. El objetivo de estas estrategias sería, en última instancia, motivar con ello la aparición de sentimientos tales como los de solidaridad y empatía, para que con ello se logre la cohesión de este grupo característico guatemalteco, y así acceder a un diálogo desde el punto de vista de las mujeres que lleve a la concretización y a la realización de metas en conjunto desde la postura vital de sujetas de cambio y decisión, que mejoran la dinámica socioeconómico-cultural en Guatemala.

El objetivo general de la presente investigación es analizar los elementos presentes en la subjetividad de mujeres guatemaltecas del período contemporáneo, que motivan el establecimiento y manejo de un negocio propio en la ciudad capital, establecido hace más de un año.

Los objetivos específicos que la completan tienen que ver con conocer la posición subjetiva presente en mujeres ante el área laboral, identificar situaciones sociales que favorecen o motivan el establecimiento de un negocio propio en mujeres guatemaltecas y establecer las condiciones económico/laborales presentes en Guatemala. Asimismo, será un objetivo específico conocer las condiciones institucionales que favorecen o promueven el establecimiento del negocio propio en mujeres guatemaltecas e identificar los obstáculos y dificultades experimentadas por mujeres empresarias dentro de la ciudad de Guatemala para el establecimiento del negocio.

## 2. MARCO TEÓRICO

La construcción social de la humanidad ha estado caracterizada por un seguimiento estable de la diferencia existente entre el hombre y la mujer. Desde que se



nace, un discurso es instalado en la concepción de la individualidad y personalidad de los seres humanos en donde se les asignan roles, ideologías y estereotipos referentes al género al que pertenecen por su anatomía. Es por ello que para Saltzman (1990), la biología no constituye la variable relevante para la desigualdad, sino, la definición sociocultural y las reacciones hacia el sexo biológico es lo que produce la inequidad entre hombres y mujeres.

Esta autora establece que “por definición un sistema de género implica un poder masculino superior”<sup>11</sup>, el cual es utilizado para mantener el status quo mediante la autoridad legítima ejercida por los sujetos masculinos. Estos sujetos, en la mayoría de las circunstancias, pertenecen a la elite sociocultural, integrantes de las instituciones patriarcales. Ellos son quienes utilizan su poder para mantener a las mujeres ocupando espacios privados y ejerciendo labores domésticas, con poca posibilidad o motivación para dejar este espacio de acción legítimo, el cual ha sido designado por la “naturaleza”.

En este ideal, sobre la naturaleza, es posible establecer que el uso y representación del cuerpo ha sido también estipulado por la sociedad. Judith Butler establece que la construcción de la materialidad, es decir, del sexo y de la sexualidad, ha sido construcción cultural, en donde lo femenino ha sido devaluado<sup>12</sup>. Esto es porque al hablar de la mujer, se habla de cuerpo, que ésta es quien aporta la materia, por el contrario, el hombre es quien aporta la forma según la tradicional definición aristotélica. Solo se destaca el cuerpo de la mujer inferiorizando de este modo a quien provee de nutrientes al sistema de reproducción humana.

Puede decirse que una forma de promover el sistema sexo-género vigente es mediante el seguimiento de ideologías de género, las cuales “sirven para justificar y legitimar los derechos diferentes (inequidades), responsabilidades, restricciones y recompensas tanto para hombres como mujeres, mediante la explicación de cómo y porqué son diferentes.”<sup>13</sup> Por su característica, las ideologías de género son más difíciles y resistentes al cambio, debido a que están inmersas en un sistema de creencias mucho

---

<sup>11</sup> Janet Saltzman Chafetz “Gender Equity, an integrated theory of stability and change”. USA. Sage Publications, Inc. 1990. pp. 33.

Traducción propia.

<sup>12</sup> Judith Butler. “Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursos del sexo”. Buenos Aires. Piados. 2002

<sup>13</sup> Saltzman, Op. Cit. 65.

más grande, como lo religioso y otras. Estas ideologías formadoras del sistema promueven normas de género, éstas mismas definen el comportamiento esperado y designado a cada uno de los integrantes de la sociedad. Así, las ideologías y las normas de género, mantienen estereotipos de género, los cuales son creencias respecto a la diferencia hombre y mujer, éstas variarán según los miembros de la sociedad, por el nivel de acuerdo y aceptación que se tenga de dicha creencia. Así, “el poder es aquello que forma, mantiene, sostiene y a la vez regula los cuerpos”<sup>14</sup>, que están inscritos en un discurso heterodesignado<sup>15</sup> y promovido por este sistema de diferencias a partir de la biología.

En cuanto a la diferencia típica entre los sexos, Saltzman (1993) establece que las ideologías de género proveerán de responsabilidades y restricciones tanto a hombres como a mujeres dentro del ámbito privado y público. Esto se traduce en que, es esperado que las mujeres dentro el ámbito doméstico, sean las cuidadoras del hogar y los hombres, no participan en su ejecución, siendo solo los proveedores. En ello, es evidente que las recompensas en las mujeres por su “buena conducta” son más simbólicas y obtienen beneficios de protección. Por el contrario, en los hombres, las recompensas y derechos masculinos son más reales y positivos. Es por esta diferencia visible, que el poder y la ventaja masculina reside en la menor restricción de sus acciones y en la posibilidad de utilizar su fuerza como un derecho y parte de sus recompensas.

Según la autora, la elite, distribuye legítimamente el poder y la oportunidad a aquellos a quienes consideran que reproducirán la masculinidad ideal, es decir, hombres y mujeres “machistas” que perpetúan el seguimiento de una sociedad heterodesignada con orden simbólico falocéntrico. Existen dos maneras en que esto se hace, una es la forma coercitiva y la otra es la voluntaria. La coercitiva trata de la forma en que los hombres hacen valer su poder y lo mantienen mediante los recursos económicos, políticos, ideológicos y en algunas ocasiones hasta físicos. La manera voluntaria es como las mujeres aceptan tomar decisiones que a la larga las coloca en niveles de desventaja.

En este control, puede establecerse lo que expone Jónasdóttir (1993) con respecto a lo que los hombres controlan de las mujeres. Se dice que ellos lo que explotan o

---

<sup>14</sup> Butler. Op. Cit. Pg. 63

<sup>15</sup> La *heterodesignación* es un concepto de Amelia Valcárcel como opuesto a *autodesignación*, en Valcárcel, Amelia. *Sexo y Filosofía. Sobre Mujer y Poder*, Barcelona: Anthropos, 1991

controlan no es “el trabajo de las mujeres y el poder del trabajo, sino el amor de las mujeres y el poder de vida resultante de él.”<sup>16</sup> Por lo que la plusvalía de amor que se encuentra en las relaciones genéricas las proveen las mujeres al interactuar en sociedad.

Amor, para esta autora es la “capacidad humana de actuación creativa y alienable que utiliza la gente para actuar sobre la propia materia humana y la del otro (cuerpo y alma).”<sup>17</sup> Así, la generación o producción de vida parte de la capacidad de amor que poseen hombres y mujeres en su relación social existencial, llevando a la socialización de los hijos/as. Esta capacidad o poder humano involucra al mismo tiempo, la sensualidad y experiencia del placer para la creación y recreación de los adultos individualizados y personificados como seres socio-sexuales. Es por ello entonces que existe una doble carga en la mujer que usualmente puede llevar a la “explotación u opresión”, según esta autora, ya que no sólo debe producir y reproducirse a sí misma y a la sociedad, sino también debe ejercer un cargo dentro de la línea productiva socioeconómica.

Este sistema de sexo-género se establece según Saltzman, mediante el proceso de aprendizaje de género, puesto que los adultos socializan a los niños y niñas durante su crecimiento para que adquieran los conceptos y esquemas de vida propios de las construcciones sociales en cuanto al género que pertenecen. Este aprendizaje motivará que siendo adultos, estos niños-hombres y niñas-mujeres, tomen decisiones acorde a lo estipulado durante su crecimiento.

El aprendizaje generado desde la niñez, promoverá los comportamientos y decisiones voluntarias que estructuran y mantienen el sistema de sexo-género<sup>18</sup>. Las definiciones sociales de cada género entonces, forman parte esencial de las personalidades, del autoconcepto, e influyen en las percepciones y evaluaciones de la realidad que cada persona realiza a través de su experiencia. Por lo tanto, con este aprendizaje y esquema social, se logra la aceptación de las ideologías de género y demás conceptos formadores, como las verdaderas masculinidades y feminidades, dando como resultado la adquisición de una norma genérica concreta de lo que es aceptado o no como comportamiento o creencia propia de hombres y mujeres en un intercambio dentro del

---

<sup>16</sup> Anna Jónasdóttir. *El poder del amor, ¿Le importa el sexo a la Democracia?* España. Ediciones Cátedra. 1993. Pg. 70.

<sup>17</sup> Op. Cit. Pg. 127.

<sup>18</sup> Saltzman. Op. Cit. pg. 71-72

sistema establecido. Lo anterior incluye los conceptos y normas religiosas, culturales, valores entre otros que definen a la sociedad en donde se desenvuelve. Esto entonces, es la socialización de cada individuo, en donde por razones biológicas, se le es asignado un tipo de comportamiento propio y definido que es estructurado mediante ideologías, normas y estereotipos que definirán el rango de acción y oportunidades al cual estará enfrentado y a las que tendrá acceso para la realización personal.

Como parte del aprendizaje, estos niños y niñas en formación, reciben castigos o recompensas por su comportamiento adecuado y designado. Convirtiéndose entonces, estos niños y niñas en los mejores jueces de lo que la sociedad les presenta, puesto que las transgresiones a la norma están presentes y ellos son quienes ridiculizarán todo aquello que no esté de acuerdo a lo que están aprendiendo. De ser jueces infantiles, se convertirán en jueces adultos, quienes criticarán y velarán porque el orden se mantenga y sea congruente con la “idea” de sociedad establecida por sus antecesores. Es por esta razón que Saltzman define que la homosexualidad es más duramente criticada porque atenta contra el poder hegemónico presente al desvirtuarse de lo que se espera de un hombre. No tanto así, la práctica lésbica, ya que a una mujer no se le vigila tan constantemente.

Es por ello que para las mujeres es más fácil crear ciertos tipos de *performance*<sup>19</sup> o imitaciones, tanto dentro del ambiente doméstico, como en el laboral, puesto que de las mujeres realmente se espera poco, se espera sólo que sean reproductoras, que ellas mantengan el *status quo* que les fue asignado. Por lo que a pesar de contar con un restrictivo espacio para desarrollarse, la mujer encuentra mecanismos y espacios abiertos de expresión. En ocasiones, con enfermedades tipo somáticas (conversiones, desmayos, ansiedad generalizada, pánico, entre otras) las mujeres demuestran su descontento, el malestar sin nombre.<sup>20</sup>

De lo anterior, al hablar de la exclusión de lo femenino de la “economía de representaciones equivale a decir: Muy bien ...no quiero estar en tu economía, ... no seré una pobre copia en tu sistema y, sin embargo, me asemejaré a ti imitando los pasajes textuales mediante los cuales construyes tu sistema y demostrándote que lo que no puede

---

<sup>19</sup> En términos de J. Butler, Op. Cit.

<sup>20</sup> Betty Friedan, en Pilar Errázuriz, *Psicología social, construcción de espacios a salvo para mujeres* 2006, Libros de la Elipse. Chile.

entrar en él ya está dentro de él... y haré la pantomima y repetiré los gestos de tu operación hasta que la aparición del exterior en el interior del sistema ponga en tela de juicio su clausura sistemática y su pretensión de estar autosustentado”<sup>21</sup> como lo plantea Irigaray en Butler, respecto de la imitación realizada para evidenciar lo impuesto socialmente respecto a la feminidad o masculinidad hegemónicas.

Así, Saltzman estipula que las normas, las ideologías y los estereotipos de género promueven y sostienen la ventaja masculina dentro de la construcción social. Esta ventaja se caracteriza por el otorgamiento de mayor poder al género masculino en la división del trabajo, ya que la mujer es relegada al cuidado de los hijos y los quehaceres domésticos. Es por esta ventaja que las mujeres, aunque ellas también sean agentes proveedoras, en muchas ocasiones siguen dependiendo del poder masculino pues son ellos los que usualmente generan más, económicamente hablando. En este espacio microsociedad, es decir la familia, se establece que existe aislamiento social para el control, en otras palabras a las mujeres las aíslan de otras mujeres o de un discurso más amplio, para que no adquieran conciencia de la desventaja en donde se encuentran.

La elite promueve las múltiples labores de género en donde el esfuerzo que realicen las llene y no dejen espacios para volverse competentes y puedan llegar al mismo nivel que sus pares masculinos. Esto es posible porque la mente y el tiempo de las mujeres tiende a dividirse en sus diferentes áreas de acción, en cambio en los hombres no, a ellos no se les exige que sean multifacéticos, su tiempo y atención está centrado en un solo objetivo, competencia pública. Ello también se hace evidente, en cuanto a que la elite masculina tiende a favorecer a los otros hombres en el acceso de puestos de trabajo, ya que piensan que por compartir cualidades de racionalidad y prioridades, trabajar con otras mujeres será más difícil, por lo que necesitan confiar en sus pares, quienes en su mayoría serán hombres<sup>22</sup>.

Así, por la supuesta falta de competencia femenina, la elite promueve la idea que a las mujeres no les interesa adquirir puestos de poder, que ellas no desean la gerencia de una empresa, o similar. En esto se fundamenta la norma de género, en el supuesto de que a la mujer lo que le interesa es la familia y sus labores domésticas. Por lo tanto es

---

<sup>21</sup> Judith Butler, “Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del sexo” Buenos Aires, Paidós. 2002. pg. 80-81

<sup>22</sup> Saltzman. Op. Cit. Pg. 53.

evidente la poca movilidad u oferta real de trabajo para las mujeres, promoviendo ello la desventaja existente en el acceso a puestos disponibles, debido a la segregación y marginación dentro de la estructura laboral y organizacional. Este estereotipo, promueve la existencia de trabajos para mujeres fuera de la esfera doméstica, como representaciones públicas de su vida privada, por ello, trabajan cuidando enfermos, o bien como asistentes eficientes de superiores masculinos.

Cuando se habla de segregación, marginación y discriminación de género en el área laboral, es necesario también tomar en cuenta lo que es el trabajo feminizado. Es posible reconocer que cuando las mujeres logran acceder en masa a un mercado laboral es porque éste ya está devaluado. Este hecho ocurre porque, como lo establece Saltzman, mientras el trabajo de las mujeres sea devaluado, sea legítima la no existencia de oportunidades equitativas y la recompensa basada en la ideología de género, habrá mayor inequidad en la distribución de oportunidades y recompensas a nivel macrosocial por la división del trabajo y la superioridad masculina en el acceso a recursos. Así, mientras esta diferencia en el acceso a recursos, en donde lo masculino predomina, el trabajo de las mujeres se mantendrá devaluado y por ende, serán asignados los roles y trabajos no atractivos al grupo femenino.

En el aspecto de relaciones intergeneracionales, esta autora establece que se ha encontrado mediante estudios como los de Nancy Chodorow y Carol Gilligan, que los hombres tienden a entrar en relaciones con una orientación caracterizada por separación, lo que define comportamientos egoístas y poco empáticos con el resto de los seres humanos, con el objetivo primario de ganar. Por otra parte, las mujeres poseen una orientación de conectividad, siendo ésta caracterizada por mayor relación emocional entre seres humanos, convirtiéndose en seres más altruistas y armónicas con su entorno.<sup>23</sup>

Con este marco de comportamiento legítimamente establecido por los mandatos sociales, las mujeres de forma voluntaria promueven y aceptan los espacios desiguales, en donde los hombres son quienes manejan la mayor cantidad de recursos y por lo tanto su poder no es cuestionado. Al no cuestionar o transgredir el poder otorgado al hombre, la mujer lo que hace es darle y investirlo de autoridad. Por lo tanto, ya sea en el nivel micro, mezo o macroestructural, la “autoridad” masculina enmarcada en los discursos

---

<sup>23</sup> Op. Cit. Pg. 78

institucionales es aceptada, no cuestionada y favorecida por el acatamiento de los deseos y designios de éstos para con las mujeres, quienes se encuentran subordinadas y devaluadas.

Es entonces que, para la autora, a nivel microestructural, los hombres utilizan su poder superior en el uso de recursos para mantener la división laboral de género y reforzar legítimamente la definición social de géneros, que a la larga son diseminadas y creadas por la elite masculina a nivel mezo y macroestructural.<sup>24</sup> Esto lo hacen bajo dos perspectivas, ya sea consciente del uso de poder o como algo que viene implícito en su comportamiento cotidiano. Respecto a ello, la elite masculina tiende a distribuir oportunidades y reconocimientos concretos para mantener el esquema de labores dividido según género, en cualquier nivel estructural en donde esto se lleve a cabo.

Es necesario comprender que estas dos formaciones, la división laboral de género y las definiciones de género, forman las diferencias de género. Estas diferencias ocultas y no cuestionadas, motivan a las mujeres a comportarse de cierta forma en donde promueven el sistema sexo-género vigente. Así, en su mayoría, las mujeres escogen lo dictado por la sociedad para mantener el status quo, lo cual provoca que el poder masculino se conserve legítimo y perpetuado. Esto es, según Jónasdóttir (1993), porque el poder del hombre se ve como una costumbre humana, ya que el “hombre está habilitado como persona, situación que es bastante diferente a la de la mujer”<sup>25</sup>.

Con respecto al comportamiento femenino en la empresa, esta autora nos dice que usualmente las mujeres reprimen aquello que no resuena en lo designado para su actividad o posición de género, “lo no nuestro”<sup>26</sup>, es decir lo masculino, logrando adaptarse al ambiente en donde se desenvuelve, aportando ese toque femenino que le caracteriza. Las mujeres que están en puestos donde se requiere dominio o un despliegue de autoridad, usualmente actuarán apropiadamente, aunque en alguna manera, algo diferente a lo que hombres realizan bajo las mismas circunstancias.<sup>27</sup>

Así, se ha establecido que las mujeres acceden a puestos de poder y roles no tradicionales, cuando ya el área del trabajo en donde se están involucrando ha perdido el

---

<sup>24</sup> Op. Cit. Pg. 85

<sup>25</sup> Jónasdóttir, Op. Cit. Pg. 315

<sup>26</sup> Saltzman Op. cit. Pg. 102

<sup>27</sup> Op. Cit. Pg. 102

prestigio y la recompensa económica y social en ellos es menor, logrando con esto que se ocupen puestos por mujeres en trabajos feminizados (devaluación del trabajo), ya que las mujeres reciben dos tercios de lo que devengan los hombres por el mismo tipo de trabajo. En ello también es posible evidenciar lo expuesto por Jónasdóttir, sobre la manipulación que la mujer sufre, para llegar a ser explotada dentro del área del trabajo o relaciones de género.

A lo anterior, según Saltzman<sup>28</sup>, es necesario establecer que con el curso de la historia de la humanidad, los puestos de la elite masculina han experimentado cambios durante el seguimiento de acontecimientos sociales y económicos. Por ello, la mujer ha accedido a ciertos puestos que han sido acreditados para ellas, porque las desventajas masculinas se hicieron presentes. Por lo tanto, la equidad de género en el aspecto laboral y en algunos escaños del organigrama, se ha hecho presente, no porque las oportunidades y recompensas se hayan incrementando, sino porque las desventajas se han hecho presentes.

En esto, es posible hablar del tipo de economía presente en el país o región donde los cambios se hayan presentado. La autora manifiesta que mientras más dependencia tenga un país periférico hacia otro que posea mayor cantidad de recursos, más estratificado será el esquema laboral que se presente. Es decir, en naciones agrarias, se hace presente un sistema más estratificado de la división laboral por género, a las mujeres se les asigna la responsabilidad de engendrar hijos e hijas que sirvan como trabajadores/as de una línea de trabajo establecida, como parte del engranaje de una máquina (por ejemplo, las maquilas). A los hombres se les encarga el trabajo de la tierra y el ejercicio del poder para controlar la actividad laboral acorde al objetivo último, la productividad, tanto de tierra como de objetos creados para uso exterior.

La autora señala que lo anterior se logra mediante el aprendizaje de los mandatos de género durante el crecimiento y la introyección de dichos esquemas de conducta a partir de la diferencia sexual. Dicho desde otra perspectiva, a través de la resolución del complejo de Edipo según Nancy Chodorow, las diferencias entre los sexos se hacen posible mediante identificaciones en sus relaciones objetales que son apropiadas

---

<sup>28</sup> Op. Cit. Pg. 124.



psicológicamente, internalizadas y transformadas para dar paso a la feminidad y masculinidad ideal. Esto es mediante la relación con la madre, quien en la que recae mayoritariamente el cuidado del infante en el proceso pre-edípico, y, aunque también está presente la figura secundaria del padre, el papel es fundamental en la mujer-madre-cuidadora para inducir la identificación con uno u otro género.

En esta teoría, Chodorow plantea que es mediante el vínculo madre-hija como se crean las capacidades y deseos femeninos para maternizar, lo que influye en la subjetividad y la aceptación de mandatos de género dentro del crecimiento social y desenvolvimiento personal. Esto se debe a que en el proceso de identificación y resolución del complejo de Edipo, la niña se ve en el Otro (que es la madre), y su *self* (sí mismo) es reflejado por la madre, por lo tanto, adopta e introyecta lo que ella le modela y con ello escribe su posición genérica en el mundo. Los límites personales son difusos, puesto que se ve como una con el Otro, y esto hace que la mujer tenga una tendencia más hacia las personas y más tendencia al mantenimiento de relaciones interpersonales.

Por otro lado, en los hombres, la resolución del complejo de Edipo, como lo plantea Chodorow, hace que los niños no vean a su *self* reflejado en el Otro, su postura tendrá que dirigirse a todo aquello que no es femenino, para adquirir la masculinidad deseada en ellos. En ello juega un papel importante el padre, sin embargo, la relación con la madre establece el tipo de acercamiento hacia ese Otro, que marca su posición genérica vital. La separación que se establece entre madre e hijo, hace que el hombre al crecer presente límites definidos de su persona en el mundo, su tendencia es hacia sí, no hacia otros.

En esta dinámica de la composición de géneros, Jónasdóttir detalla que los hombres se apoderan de la capacidad del cuidado y del amor que las mujeres poseen, sin ellos dar a cambio lo mismo. Al ocurrir esto, las mujeres quedan incapacitadas para “reconstruir sus reservas emocionales y sus fuerzas sociales de autoridad”<sup>29</sup>, limitando ello su actuación con libertad y autodeterminación en lo que decidan emprender por ellas mismas. Con lo cual se logra la reproducción del patriarcado contemporáneo, la instalación de objetos o sujetos de deseo.

---

<sup>29</sup> Jónasdóttir. Op. Cit. Pg. 153.

Con el panorama anteriormente expuesto, respecto a la estructura macro, mezo y microsociedad del sistema sexo-género vigente, al hablar concretamente del mundo laboral, existen ciertas características esperadas de una mujer empresaria en la actualidad, que establecen un prototipo del ideal de mujer trabajadora/empresaria, que forma parte del sistema de producción en cualquier ciudad del mundo capitalista. Ya sea profesional o con capacitaciones básicas, las mujeres trabajadoras forman parte de un rubro de población importante en la actividad económica.

Respecto al trabajo femenino, Jónasdóttir manifiesta que existe una explotación femenina, que se da debido a su especificidad sexo-genérica, en donde las mujeres transfieren su poder vital. Este poder es entendido como “las capacidades y energías que son de importancia crucial no sólo para la reproducción de la fuerza laboral, sino para el modo como hombres y mujeres trascienden la existencia social, desde el punto de vista de seres sexuales, así como mediante las estructuras de poder que modelan la sociedad como un todo”<sup>30</sup>.

Este prototipo difiere en gran medida de lo que en psicoanálisis se establece como el ideal del yo femenino que responde al sistema sexo-género vigente, que en su mayoría se caracteriza por aspectos que denotan pasividad, sumisión y aceptación. Estos elementos que si bien están siendo vigilados para su cumplimiento por el superyó (instancia psíquica en gran parte inconsciente, responsable de la moral y de los ideales), no se ajustan adecuadamente con las aptitudes deseadas para la dirección de una empresa, en la actualidad.

Es por esta razón que las mujeres pueden adoptar lo que Joan Rivière denominó la “mascarada femenina” como mecanismo de defensa ante exigencias externas e internas, dentro de su dinámica intrapsíquica de no dejar de ser “femenina”. Fenómeno de interés psicoanalítico, que permite visualizar las respuestas de la subjetividad femenina ante exigencias sociales, laborales, familiares e intrapersonales, sean aquellas conscientes o inconscientes.

Por otra parte también, dentro del ámbito laboral, las mujeres se enfrentan al fenómeno denominado “techo de cristal”, el que hemos definido precedentemente, que limita y propone una profecía autocumplida, en donde la mujer frena su desempeño

---

<sup>30</sup> Jónasdóttir. Op. Cit. Pg. 141.

laboral. Esto acontece debido a perspectivas construidas en la subjetividad femenina, en donde las expectativas y limitantes personales designan el camino y los límites a donde la mujer llegará en su desempeño profesional.

Para este análisis, se empleará la premisa presentada por Emilce Dio Bleichmar, en donde se establece que las “psicoanalistas investigaremos el género como [...] la dimensión de la identidad temprana del deseo estructurado en la historia del complejo de Edipo de las relaciones intersubjetivas que determinan la organización de la sexualidad y de la elección de objeto.”<sup>31</sup> Con este punto de partida, es posible la comprensión de los significados y la interrelación entre psicoanálisis y género teniendo como perspectiva los mandatos culturales introyectados por las mujeres a partir de su experiencia vital. Ya que según la misma autora, los padres crean, a través de sus fantasías, creencias o convicciones, una identidad específica en las niñas o niños a quienes crían.

En lo anterior, es posible establecer que “la masculinidad y la feminidad puras no pasan de ser construcciones teóricas de contenido incierto”.<sup>32</sup> En donde las instancias intrapsíquicas como el Yo -según Seyla Benhabib en Gloria Marín- son formadas en un sistema de sexo-género, que comprende la construcción simbólica y una interpretación de las diferencias anatómicas entre los sexos. Se plantea que “mediante el sistema de género-sexo las sociedades reproducen a los individuos socializados, [...] en las sociedades patriarcales, [...] el Yo nunca se forma al margen de este sistema.”<sup>33</sup> En donde “el género jamás aparece en su forma pura”<sup>34</sup>, puesto que se ve influenciado por otras facetas de la experiencia vital de la persona.

A partir de esta idea Ana María Fernández (Burin y Dio Bleichmar, 1996), establece que en psicoanálisis se pretende la comprensión de la subjetividad constituida mediante de la opresión de los géneros, en donde las mujeres pagan un precio psíquico por las limitaciones que la sociedad les impone. En ello, esta autora pretende que con la deconstrucción del sistema sexo-género vigente, se logre historizar los discursos, esquemas de convivencia y dispositivos político-sociales que sostienen el patriarcado.

---

<sup>31</sup> Emilce Dio Bleichmar **La sexualidad femenina -de la niña a la mujer**. (Piados, Barcelona. 1998) pp. 79.

<sup>32</sup> Según Freud, en Pilar Errázuriz. **Filigranas feministas**. (Chile: Libros de la Elipse, 2006), pp. 22

<sup>33</sup> Gloria Marín. **Ética de la justicia, ética del cuidado**. In: <http://www.nodo50.org/doneselx/etica.htm>, disponible en 6 de agosto de 2006.

<sup>34</sup> Mabel Burin. **Género y Psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables**. En Mabel Burin y Emilce Dio Bleichmar. *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*, (Piados. Buenos Aires. 1996), pp. 65

Evaluando así la episteme de lo mismo, en donde se denota la invisibilidad de las mujeres, ya que se homologa a hombre igual hombre y cuando hay algo diferente, que es lo femenino, y se le considera inferior, partiendo esto de la función del significante fálico analizado por Lacan, que es el que ordena lo masculino y femenino en el sistema simbólico patriarcal. Con esto, se promueve entonces la concepción legítima de mujer como pasividad, como continente negro, que se encuentra situado más allá del espejo (más allá de las simetrías).

Respecto a lo anterior, Fernández establece que a los hombres se les coloca como sujetos de deseo y a las mujeres como objetos de deseo. Debido a que las estrategias del poder son quienes “vehiculizan los discursos del saber”<sup>35</sup> a las mujeres se las define como la falta, el vacío, la ausencia; así como la no-toda. Se la aliena de la propiedad y de la exploración de su cuerpo, registro de sus deseos, búsqueda activa de sus placeres y más elementos activos para componer su identidad como objeto.

Por lo tanto, a las mujeres como agentes de reproducción, se les destina a la maternidad, en donde existe la ocasión de construir una perversión, según Fernández debido a que la maternidad es una etapa manipulable, ya que es una práctica social-erótica-amorosa en donde la mujer en tanto madre, puede tener prácticas erótico activas-manipuladoras, sin que sea víctima de la condena moral. En ello concuerda Jónasdóttir, (1993) puesto que dentro de las actividades asignadas a las mujeres está la propagación de la especie, la sexualidad, la socialización de los hijos/as y por otra parte, el trabajo asalariado, cuando éste es ejercido fuera del ámbito privado.

Asimismo, esta autora establece que según Hobbes, el poder de la madre proviene del derecho natural moral, en donde ella decide cuidar del hijo/a que ha procreado y criarlo o dejarlo a su suerte. Es por esto que los hijos/as, en su desenvolvimiento poseen una deuda de gratitud con la decisión de la madre de asegurarle la vida al crío/a. Sin embargo es sólo ella, quien tiene la capacidad de decidir si quiere o no hijos/as, en qué condiciones y cómo desea criarlos.

Es entonces, en el hecho de relegar a las mujeres a la maternidad, es donde se observa que existe un espacio de actividad personal que es dejado a un lado o negado, en

---

<sup>35</sup> Ana María Fernández. **Orden simbólico. ¿Orden político?** In: <http://www.psicomundo.com/foros/genero/orden.htm>, disponible en 22 de julio de 2006.

la vida y la cotidianeidad de la mujer como sujeto. Aspecto que atenta contra su subjetividad ya que, como lo expone Fernández, Freud planteó que “los requisitos de la salud mental eran la capacidad de amar y trabajar.”<sup>36</sup> En lo que también constató que la sumisión caracterizada ha creado cicatrices en la subjetividad de la mujer. Es por ello que en las mujeres, lo que se pretende alcanzar es la autonomía personal, en tanto subjetiva, lo que irá acorde a lo alcanzado por éstas dentro del contexto social en donde se desenvuelven.

Así una mujer necesita de un área profesional en donde desenvolverse y crear una subjetividad que la describa y complete para alcanzar con ello la autorrealización. Por las características del mercado, la escasez de oferta de empleo o las prioridades en las mujeres, han hecho que un porcentaje evidente decida establecer negocios propios. Según el U.S. Small Business Administration (2002), las mujeres inician empresas con la idea de crear un futuro seguro y para poder escoger su forma de vida (escala de valores, preocupación por la familia). En esto, la organización detectó que muchas mujeres inician su negocio propio debido a que buscan independencia, flexibilidad, liberarse de limitaciones corporativas, satisfacción personal, ampliar sus horizontes, el respeto en la industria, la emoción de crecer y la oportunidad de aprender nuevas cosas. Asimismo, muchas denotan una misión de tipo comunitaria, en donde planean favorecer o financiar a otros grupos, por lo que algunas quieren ofrecer trabajos adecuados y un futuro seguro para sus empleados. En ello, prefieren las empresas pequeñas, las cuales demandan poca estructura organizacional y administrativa, puesto que desean una empresa que sea amigable y fácil de administrar.

Una mujer empresaria/empresaria es descrita con diversos adjetivos que denotan actividad, entre ellos se encuentran el de independiente, segura de sí misma, disciplinada, de pensamiento rápido, adaptables al cambio, equilibradas, constantes, entre otras; que las definen en un papel dentro del ámbito laboral. Con lo cual se logra establecer un prototipo ideal de la mujer emprendedora que trabaja al mismo ritmo de lo que se esperarían que un hombre realice. Así se les percibe desde una visión de exigencia androcéntrica, en un ámbito masculino de competencia y agresividad laboral.

---

<sup>36</sup> Fernández. op. cit.

Es necesario establecer que aunque el porcentaje actual de mujeres en el ámbito laboral no supera al masculino<sup>37</sup>, éste es indispensable para el equilibrio de la población económicamente activa en los países industrializados y en vías de desarrollo. Las mujeres trabajadoras son un rubro de población importante en la consecución de un sistema socioeconómico, puesto que llenan los vacíos existentes en los organigramas empresariales. Es necesario reconocer que desde siempre, aunque segregadas, se les ha preferido para empleos rutinarios, de baja categoría/exigencia laboral y ante todo para la atención al público.

Partiendo de esta idea, surge la interrogante de qué es en sí una mujer empresaria o trabajadora. Para algunos/as no hay distinción entre mujer trabajadora bajo contrato en un puesto ejecutivo o dueña de un negocio propio. Es decir pueden ser propietarias, copropietarias, socias o accionistas de una empresa, y por otra, aquellas que desempeñan cargos directivos o de gerencia, con responsabilidad y mando en el ámbito profesional.

Así, este planteamiento de actividad laboral femenina, difiere con lo encontrado como el ideal del yo femenino en psicoanálisis. En este esquema subjetivo se encuentran características como de pasividad, sumisión, ser para otro, la maternidad, entre otras, que ejercen presión en el establecimiento de la subjetividad femenina. En esto, el superyó, instancia intrapsíquica, ejerce la mayor presión para el cumplimiento del mandato de género, según el sistema sexo-género vigente. Esta instancia intrapsíquica, para Nora Levinton (2000), tiene como función la de “vigilar, comparar representaciones del sujeto con modelos ideales, juzgar, dictaminar qué deseos son lícitos y cuáles no, criticar, imponer coercitivamente ciertas normas, castigar, etc”.<sup>38</sup>

Según esta autora, el superyó se crea en la etapa preedípica, entre 0 a 3 años. Consta de contenidos referente al formato de género (de orden moral y los ideales), los

---

<sup>37</sup> En un artículo presentado en el diario La Tercera, el día sábado 5 de agosto de 2006, página 62. Se plantea que las mujeres ocupan el 8.3% de los puestos directivos en empresas europeas, esto es 377 mujeres en puestos gerenciales, de 295 compañías analizadas, quienes cuentan con 4,535 directores de empresas. Siendo Noruega, el país escandinavo que más cuenta con mujeres en puestos gerenciales, se encuentra en un 28.8% del total, se evidencia que ellos en el año 2006 presentaron un incremento considerable. Siguiéndole Suiza con un 22.8% de mujeres en dirección de empresa y por último el Reino Unido, país no escandinavo que presenta el 11.4% del total. Dentro de los rubros de servicios, el bancario es quien concentra más mujeres gerentes. Siguiéndole en ello el de Finanzas y de Telecomunicaciones, respectivamente.

<sup>38</sup> Nora Levinton. El superyó femenino, la moral en las mujeres. (Madrid: Ed. Biblioteca nueva S.L., 2000) pp. 108.

cuales están sancionados por amenazas de castigo si no se realizan. Su estructura está compuesta por la dinámica de conflictos, entre lo normativo y la transacción de los impulsos inconscientes y lo esperado (adaptativo), canalizado por los recursos yóicos. La modalidad se basa en la fuerza motivacional para el cumplimiento de los contenidos y la tolerancia por su incumplimiento. Entre sus funciones se encuentran la de autoobservación, conciencia crítica y el ideal del yo.

Esta instancia maneja los metaideales que delimitan la acción femenina a partir de construcciones sociales, creada por los mandatos maternos y paternos. Levinton (2000) establece que durante su formación, la niña aprende a aceptar la castración que implica homologar, pene = hijo. En tanto que pretende acceder al falo, por medio de un hijo. En ello, la motivación la lleva a evitar la pérdida del objeto amado, es decir el padre, puesto que él es poseedor del falo (poder social, realidad, etc.), él es quien podrá brindarle un hijo. Así, esta autora también propone que, un mecanismo utilizado para sofocar su ira es el masoquismo, es decir, la agresividad vuelta hacia adentro. Característica que tipifica el actuar de las mujeres en cuanto a su abnegación y aceptación de ser para otros. Por lo que Helen Deutsch (La psicología de la mujer, en Levinton, 2000), seguidora de Freud, declara que la pasividad, narcisismo y masoquismo son elementos fundamentales en el superyó femenino.

El mandato de género observado y vigilado por el superyó se forma a partir de las relaciones intersubjetivas establecidas en la etapa preedípica y edípica de la niña, así el superyó se forma a través del modelamiento, indentificación e introyección de normas e ideales (explícitos o fantasmáticos) vivenciados en la infancia a través de sus padres. Según el comportamiento y respuesta de la madre, la niña identifica lo esperado y lo que una mujer es. Presenta una adhesión materna, caracterizada por amor y odio. Amor al inicio, debido a la identificación primaria, en donde para Levinton (2000), la niña percibe a la madre como todopoderosa, como poseedora del falo. Como lo que desea es tenerlo, quiere ser como ella. Luego, al percibirla dentro del sistema sexo-género, reconoce su falta de decisión, sumisión y debilidad, aunado a ello, se da cuenta de su propia falta de pene –así como la falta en la madre- y la odia por haberla creado sin el pene. Lo que trae consigo la libertad del vínculo materno, caracterizado por la pasividad, durante la infancia.

De este modo y en el mandato de identificación con el objeto de amor devaluado, se establecen como virtudes en la madre y las deseadas en la hija para ser aprobada por sus padres, la de ser buena para ser querida. Entonces, se está en lo doméstico, no en competencia, haciendo ciertas tareas de cuidado, estableciendo y manteniendo relaciones de intimidad, siendo conciliadora y volviéndose la fuente de descarga emocional de los otros, con discreción, escucha y entrega entre otras cualidades. Esto es un modelo presentado al comienzo por la madre, luego es notable para Levinton (2000) la fuerza ejercida por instituciones sociales que mantienen los esquemas de género, los cuales se transmiten simbólicamente. Así, se da primero la internalización de mandatos y luego el reforzamiento de estos.

En estas instituciones, Burin (Burín y Dio Bleichmar, 1996) detalla que las relaciones entre hombres y mujeres, caracterizadas por la subordinación, están descritas por las formulaciones ideológicas de las religiones, el pensamiento médico/científico y los aparatos jurídico/institucionales. Estableciendo así las relaciones de poder entre hombres y mujeres, separando el poder racional para los hombres y el de afectos a las mujeres. Según esta autora, lo que genera las clasificaciones de raza, clase, sexo, nivel educativo, entre otras.

La dependencia femenina, característica importante en la subjetividad, parte del privilegio que se le da a las relaciones de apego en la niña, en la etapa preedípica, puesto que en la identificación primaria se ve a la madre como un objeto de deseo todopoderoso que puede satisfacer las necesidades. Así, al perder este ideal, surge la angustia social, luego transformada en conciencia moral y la culpa al instalarse el superyó. En lo cual, para Levinton (2000), se llega a regular la sexualidad y la agresividad, mediante un sistema narcisista de deseo de afecto o apego, que motiva la dependencia.

Otro aspecto importante sobre la dependencia, es lo planteado por Colorado, et. al (1998), en donde se establece que la niña es quien tiene que desligarse del vínculo materno puesto que la madre ve a su hija como la extensión de sí misma, la ve como otra yo. En lo cual tiende a preponderarse la cercanía y la repetición de patrones propios; es aquí donde la madre tiende a limitar el apareamiento de rasgos autónomos y propios en la niña. En su contraparte, con el niño, la madre tiende a discriminar más la relación y se independiza de este vínculo, porque no lo percibe como una extensión propia, sino como



un ser individual con características propias, que aunque puedan parecerle parecidas, se manifiestan en un ser distinto a ella.

Así, la niña es quien tiene que desligarse de esta relación para tomar una posición ante su femineidad sexuada, mediante el permiso o la negación del goce de su propia sexualidad. Por lo que se puede decir que la rivalidad entre madre e hija en la infancia se da por la ansiedad frente a la creencia de la castración, que inicia el complejo de Edipo; y en la pubertad, por la protección de su castidad. Estas autoras proponen que Freud estableció que el hacer consciente las diferencias anatómicas permite la creación de la feminidad.

En Freud, así, se demuestra que la reapropiación de un autoerotismo en la mujer como sujeto activo, se adquiere mediante la maduración sexual-social, el cual según este autor, es el proceso del desarrollo psicosexual. Así, idealmente, para adquirir una sexualidad femenina normalizada según el psicoanálisis, la mujer debe sufrir un desplazamiento, es decir, inicialmente se parte de la actividad clitoridiana (erotismo masculino activo) para trasladarse a la vaginal (erotismo femenino pasivo). Convirtiéndose así, en el sujeto pasivo que narcisiza los estados de sumisión y sujeción a las normas establecidas en la sociedad patriarcal, que le llevan a tendencias internas destructoras.

En esto, Levinton (2000) retoma a Dio Bleichmar, donde establece que el superyó, puede presentar la “angustia de separación propia del sentimiento de dolor por separarse de la madre como objeto de amor y figura de identificación”.<sup>39</sup> Esta experiencia de angustia, en determinados casos le llevará a presentar una actitud deseante de afecto; una búsqueda de mantener los lazos afectivos, para no volver a sufrir el desapego que internamente experimenta al adquirir la feminidad normalizada dentro de la cultura a la que pertenezca.

Por lo que siguiendo con la actividad laboral de las mujeres, si ésta presenta aptitudes de liderazgo, apertura pública, “racionalidad”, inteligencia, reconocimiento social por su desempeño laboral, entre otras, podrá contar con paradojas intrapsíquicas que le desestabilicen. Esto se puede deber a cuestionarse “si lo que se internaliza de las prohibiciones y restricciones, por una parte; y lo que queda idealizado por la otra, no está

---

<sup>39</sup> Levinton. Op. cit. 144

condicionado ...”<sup>40</sup>, o al temor a perder la aprobación de otros, más que por la valoración o incorporación de lo normativo en el sistema sexo-género, puesto que dentro de lo esperado en las mujeres es todo lo contrario. Es entonces que para Levinton, se podrá tener una perspectiva de la necesidad en las mujeres, de no transgredir los pactos implícitos en las relaciones establecidas.

En ello se encuentra también la característica de las jóvenes en la actualidad, quienes presentan ideales de integración al grupo como el culto a la delgadez, prototipo de atractivo físico, mostrarse seguras y participar activamente en situaciones de riesgo sin evidenciar temor. Es en esta adherencia al grupo por necesidad de pertenencia, que para Levinton se presenta un riesgo de vulnerabilidad narcisista, en donde se tiene un afán de perfeccionismo; el autocuidado es llevado al extremo, padecimiento de anorexia, entre otras disfunciones psíquicas o corporales.

Así es posible notar para esta autora que la expansión narcisista puede estar ligada a ideales distintos que pueden presentar conflicto con los tradicionales, los cuales son transmitidos por el lenguaje/modelaje materno. Estas dinámicas intrapsíquicas en las mujeres, promueven conflictos que atentan contra la identidad de su feminidad por haber contradicciones, entre estos se encuentra la ambivalencia entre ideales y mandatos, entre las exigencias y los recursos, por último, la supuesta omnipotencia y la frustración.

Lo anterior se debe a la valoración negativa que se le da a lo femenino, en donde la mujer es caracterizada por su labilidad emocional, que incluye la “fragilidad, vulnerabilidad, dificultad para la individuación, pasividad, escasa asertividad dependencia, intolerancia a los conflictos y la baja autoestima”.<sup>41</sup> Presentando entonces un patrón de aceptación de la hegemonía masculina, característica presente en el sistema sexo-género, promovedor de la desigualdad y asimetría constantes. Por lo que se establece que la subjetividad femenina en cuanto a su desenvolvimiento público, presenta predisposición por las relaciones íntimas y poca capacidad en situaciones de competencia y rivalidad

Según Levinton (2000), se lleva a cabo un desajuste en el superyó femenino, debido a la experiencia de antagonismos entre lo que la mujer considera como propio y

---

<sup>40</sup> Ibid. Op. cit. 141

<sup>41</sup> Ibid, Op. Cit. Pg. 146

las demandas en otras áreas de actuación. Esto es porque las relaciones en la intimidad contrastan con su competencia laboral en ámbitos que demandan rivalidad y acción. Por otra parte, las mujeres no solo tienen que demostrar su capacidad profesional, sino también, que pueden dominar situaciones de tensión y conflicto; en la supuesta debilidad para disociar lo instrumental de lo emocional. Por último, un aspecto social que marca el desenvolvimiento laboral de la mujer, es la escasa equiparación de sueldos o remuneraciones económicas percibidas por las mujeres en contraste con lo recibido por sus pares masculinos. Esto evidentemente creará un impacto en el imaginario femenino en cuanto a la valoración que la sociedad le presta a su tiempo, dedicado a la empresa o actividad profesional; caracterizado por desventaja.

En cuanto a lo referente al sueldo percibido por las mujeres, siendo muy dispar en puestos de alta ejecución, sin embargo más igual en puestos de poca demanda o capacitación laboral. En ello Jónasdóttir estipula que a las mujeres “puede pagárseles menos que a los hombres por el mismo trabajo”<sup>42</sup>, ya que ellas tienen menos posibilidades de empleo o el sindicato al que pertenezcan tiene menos presión en la dinámica laboral.

Es por ello que, se piensa que ser mujer es indiscutiblemente ser madre, por lo que su rol y actividad principal es la de criar hijos/as para la sociedad. Así, si ésta dedica otro espacio de su vida para la propia realización personal, según lo encontrado por Winnicott, descrito por Jane Flax en Levinton (2000), una madre suficientemente buena no tiene una vida personal independiente de su relación con la cría. En donde ningún trabajo o actividad, ya sea social o sexual entre adultos, será más importante que la establecida entre ella y su hijo/a. Con lo cual queda narcisizada así su “función de la renuncia, el “ser para otros”, sin permitirse el reconocimiento”<sup>43</sup> de su dedicación y esfuerzo. Así, su proyecto de vida principal es el cuidado, protección y la contención de ansiedades o tensiones que otros en su entorno, sobre todo el familiar, presenten.

Entonces, para Freud, en Levinton (2000), es necesario establecer los mecanismos por los cuales la mujer experimenta culpa. La culpa la describe como “la tensión creada

---

<sup>42</sup> Jónasdóttir. Op. Cit. Pg. 160.

<sup>43</sup> Levinton. Op. cit. 152

entre el severo superyó y el yo subordinado al mismo”.<sup>44</sup> En esto, se debe considerar la identidad femenina está marcada sintónicamente con el sufrimiento de lo que se es, no de lo que se hizo, en donde se sufre por la posible pérdida del afecto o aprobación de otros. El trauma de la desaprobación primaria, la de la madre, y la de otras figuras significativas, crean un sentimiento de desamparo, lo que promueve la dependencia en la mujer, que es típica de las primeras etapas de la vida.

Por lo tanto, para esta autora, la mujer que presenta características contradictorias a las esperadas tradicionalmente, como la de seguridad en sí mismas, mejores recursos para enfrentar dilemas emocionales y mayor participación en el ámbito social, pueden lidiar con la presente preocupación de no presentarse femeninas, al no encajar el prototipo esperado de ellas. Puesto que la asertividad, instrumentalidad, dominio o separación son designados al actor masculino y por el contrario, la unión, cooperación y las relaciones afectivas, son femeninas, por lo que le pertenecen. La autosuficiencia que se presente en el ámbito laboral o económico, puede provocar que los hombres la perciban como una amenaza a su rol, afectando esto el establecimiento de una pareja, que en ocasiones puede influenciar en su establecimiento de relaciones equitativas.

Por lo que ante esta situación de antagonismo y crisis, según Joan Rivière<sup>45</sup>, la mujer puede desarrollar una “mascarada femenina”. Esta mascarada le permite manejar la angustia generada por la usurpación de roles masculinos; es decir al percibir la amenaza de ser atacada por ellos, ya que se encuentra transgrediendo su rol. A pesar de ser la mujer que aparenta encontrarse adaptada a su vida familiar, personal y laboral, puesto que satisface las necesidades de esposo, hijos y empleadores.

En el caso que la autora estudió, encontró que la mujer al presentar esta mascarada, puede mostrarse hiperseductora para disminuir su estrés y con ello conquistar a la mayor cantidad de hombres que se presenten. O por otra parte, puede mostrarse insegura y requerir halagos de sus pares hombres, en los que le aseguren que ha realizado bien las cosas. Un interesante hallazgo, fue el descubrir que las figuras a las que se acercaba para pedir halagos eran siempre figuras paternas. Se puede pensar que se realiza

---

<sup>44</sup> Ibid. Op. cit. 172

<sup>45</sup> Artículo publicado por primera vez en 1929, en la International Journal of Psychoanalysis (IJPA), vol. 10, encontrado en la red: [www.ncf.edu/hassold/WomenArtists/riviere\\_womanliness\\_as\\_masquerade.htm](http://www.ncf.edu/hassold/WomenArtists/riviere_womanliness_as_masquerade.htm)

esta mascarada también con fines de aplacar una posible retaliación masculina por la creencia de que la mujer ha usurpado un lugar de masculinidad.

Sin embargo, la autora establece que la feminidad puede ser vista como una mascarada, siendo esta real o fingida, como un mecanismo utilizado para ocultar que se posee masculinidad (poder). Esta manipulación en la presentación del poder personal, atenta contra la percepción de otros y su evaluación de la “mujer que se es”. Esto ahora se considera como un mecanismo de defensa intrapsíquico, que demarca un tipo de actuación de la mujer exitosa en el ámbito social-laboral.

Estos roles como se ha dicho, caracterizados por un ideal del yo femenino inducido por el superyó, son los del rol maternal (amor, altruismo, contención emocional), el de esposa (docilidad, comprensión) y el de ama de casa (servilismo, receptividad). Dentro de lo cual, Burin (Burin y Dio Bleichmar, 1996) establece que al internarse la mujer al ámbito laboral, en algunos casos en la edad adulta media, puede experimentar el “**techo de cristal**”. Éste es una hipótesis de género que da respuesta a una realidad social de tipo opresiva, que tiene su impacto en la realidad psíquica de la mujer, que la paraliza.

Este fenómeno de límite invisible –como ya lo hemos señalado- se caracteriza por la detención en la carrera laboral de la mujer ya que es difícil traspasarlo. Según esta autora, se lleva acabo por la construcción de la subjetividad femenina, iniciada durante la infancia, siendo relevante en la pubertad, que la condiciona según las exigencias del sistema de sexo-género. Éstas son:

1. Las responsabilidades domésticas destinadas a ellas, con lo cual, las designaciones afectivas cálidas y tipo de relaciones destinadas a las mujeres se contraponen con lo racional y el tipo de relaciones distantes e indiferentes en los hombres.

2. El nivel de exigencias discriminatorias, en donde se toma lo realizado por los hombres, viéndolo como la norma y con ello se evalúa y desvaloriza a las mujeres (evaluación siempre negativa/desvalorizadora).

3. Estereotipos sociales acerca de las mujeres y el poder, el mito de que las mujeres temen o no tienen interés por ocupar puestos de poder o responsabilidad empresarial.

4. La autopercepción de las mujeres, que se basa en una escasa cantidad de modelos a seguir en el ámbito laboral, así como la creencia de poder perder la identidad sexual si se posiciona como líder. En ello puede existir una necesidad por parte de las mujeres en este ambiente, en identificarse con los hombres y presentar rasgos de travestismo. Asimismo, el pertenecer al género femenino da respuesta a su posible falta de capacidad en el puesto de trabajo.

5. El principio del logro, que dificulta la planificación de la carrera laboral en las mujeres debido a las pocas expectativas de éxito en ella, este es un mensaje implícito en la sociedad. Entonces, se espera que el trabajo sea algo secundario y se dedique a la maternidad o a ser esposa, puesto que su éxito y valía personal radican en su ser para otros en la familia y cómo estos “otros”, le devuelven en espejo su reconocimiento personal.

6. Por último, Burin (Burin y Dio Bleichmar, 1996) manifiesta que al evaluar a mujeres que han alcanzado un determinado nivel en su carrera profesional, han concordado que a esa edad (adulta media), encuentran que el planificar su carrera para lograr hacer lo correcto, no trae tanto beneficio como lo esperado, puesto que actualmente se espera que todos/as en el empleo logren ganar más dinero y mientras más rápido, mejor. Ideal que se contrapone con el que mantuvieron al inicio de su carrera, ya que era a largo plazo y no a tan corto como lo es actualmente.

En estas exigencias, la autora encuentra dos tipos de mujeres, las innovadoras y las tradicionales. Las primeras son aquellas que se adaptan al cambio y se plantean nuevos retos en este ámbito. Las tradicionales, son aquellas que no pueden contra el techo de cristal y caen fácilmente en estados depresivos.

Así, esta autora establece que el deseo hostil y el juicio crítico en la subjetividad de la mujer, pueden ser mecanismos favorables para la eliminación o la superación del fenómeno del techo de cristal. Este deseo hostil diferenciador promoverá pulsiones creativas para la obtención de nuevos deseos, sobretodo los del saber y poder. Por otro lado, ante la identificación primaria, se pretenden nuevos cuestionamientos que modifiquen los esquemas rígidos establecidos acerca de la actividad y representación típica femenina.

Estas dinámicas intrapsíquicas descritas con anterioridad (la mascarada femenina y el techo de cristal), pueden ser comprendidas por lo encontrado por Carol Gilligan, en su estudio sobre la ética del cuidado y la ética de la justicia. Ante estructuras intersubjetivas creadas por la influencia externa, social, económica y política, las respuestas intrapsíquicas manejan las contradicciones y angustias sufridas por las mujeres en su ámbito laboral, que hoy día exige más de ellas.

Carol Gilligan<sup>46</sup>, propone que la evaluación de la moral en las mujeres parte de una diferencia de estándares entre la justicia y el cuidado. Al analizar el desarrollo de la moral en psicología, Kohlberg detalló tres etapas características del ser humano, en donde la justicia se impartía de una forma imparcial y basada en los derechos de los individuos bajo un punto de vista racional. Así, para este autor, la moral se desarrolla de la siguiente manera:

1. Conocimiento egocéntrico, basado en la imparcialidad (no se tiene en cuenta a los demás).
2. La justicia de acuerdo al orden social (normas sociales de legalidad).
3. Principios de justicia, como igualdad y reciprocidad (aplicación por sí mismo de justicia aunque no coincida con lo legal).

Al establecer estas normas racionales de justicia, las evaluaciones realizadas entre niños y niñas, denotaban un fuerte atraso en el establecimiento de la moral en las mujeres. Aspecto que Gilligan notó y estudió, para comprender el fallo encontrado en la moral de las adolescentes entrevistadas. Ella se percató que la estandarización de la etapa evolutiva se había basado en un estudio realizado sólo con hombres, ellos habían sido la muestra de estudio que respondieron a reactivos hipotéticos de casos ajenos a la realidad de las mujeres. Por lo que los resultados y la tabla misma del desarrollo moral, estaban sesgados. Fue entonces que decidió retomar el tema e iniciar otro estudio, utilizando como muestra a mujeres.

Con ello, esta autora encontró que la moral de las mujeres se basa en la ética del cuidado. Así estableció que por las características de la subjetividad femenina, ésta influencia la aparición de cualidades y preferencias de actitud moral en las mujeres. Estableciendo lo siguiente:

---

<sup>46</sup> Discutido en Gloria Marín (1993).

1. Atención al yo, asegurando la supervivencia en el valor social concedido a su capacidad de desarrollo (transición: juicio como egoísta).
2. Conexión entre Yo y nosotros, posponerse a sí misma (transición: autosacrificio y cuidado, reconsideración entre el yo y los otros).
3. Cuidado equilibrado entre el yo y los otros, en cuanto al poder.

Por lo tanto Marin (1993), en lo anterior, establece que las mujeres tienden a vivir más en base a las relaciones y los hombres por el contrario, en base a la individualidad. Así es evidente encontrar que, en el sistema sexo-género, se motiva la autonomía masculina en los hombres y se espera y desea la dependencia y autosacrificio en la mujer.

En síntesis, la subjetividad femenina se ve encasillada en ciertos estereotipos y estándares sociales y familiares que perpetúan el sistema sexo-género vigente. Dando la oportunidad de repetir expectativas de vida y formas de convivencia definidas por instituciones sociales que responden al discurso hegemónico patriarcal. Haciendo con esto que la experiencia y perspectiva de vida en la mujer sea limitada y condicionada a responder a las demandas sociales establecidas en la cultura donde se desenvuelve.

Lo anterior se desarrolla durante el crecimiento, debido a las relaciones interpersonales que se vayan estableciendo. En este desarrollo, el padre y la madre son figuras importantes y decisivas en el establecimiento de las estructuras intrapsíquicas de tanto de la niña como del niño. Son ellos con sus fantasías inconscientes, esquemas de vida y expectativas los que modelan la vida del niño o la niña a quienes crían. Éstos/as a su vez imitan el modelo explícito o implícito, luego introyectan y se identifican con el contenido del esquema presentado por sus progenitores. Esto hace que el niño o la niña, se logre ubicar dentro de un parámetro de vida que le guiará durante el resto de su existencia (expectativas de desarrollo y esquema vital, en otras palabras el aprendizaje de género visto anteriormente en Saltzman).

La subjetividad femenina, entonces se ve caracterizada por su entrega al otro. En su identificación con el rol materno, figura de identificación primaria, la mujer adquiere la responsabilidad de ser para otro, al equiparar la obtención del falo (poder, prestigio, satisfacción, placer) con la obtención de un hijo. Por lo que la expectativa de vida en una mujer feminizada, que ha logrado sobrepasar las etapas psicosexuales y establecerse



como una persona adulta/madura/sana, son las de desear un hijo, objeto de satisfacción máxima.

En esto también, existen autores que han definido que para muchas mujeres en la actualidad, esta obtención de satisfacción ha variado, las exigencias sociales presentan otro tipo de oportunidades, por lo que ellas logran establecerse como mujeres, sujetos de deseo, que buscan el conocimiento. En ello se encuentran las mujeres intelectuales que día a día buscan realizar y alcanzar nuevos retos de tipo académico o laboral (logro académico/profesional mediante el deseo hostil y juicio crítico).

## 2.1 Visión de género y variables de clase y etnia en Guatemala

Para tener un marco más amplio del seguimiento del sistema sexo-género presente en países de Centro América, más específicamente Guatemala, se hace necesario establecer que “el movimiento de mujeres... se ha estructurado a partir de la condición de clase de las mujeres y no desde la posición de género”<sup>47</sup>. Por lo que el trabajo desde un inicio fue por agrupación de clase, sin olvidar el componente étnico. Las divisiones y segregaciones que se presentan en contexto de las mujeres guatemaltecas estuvieron presentes desde el inicio de movimientos revolucionarios que antecedieron lo que es hoy día el conglomerado feminista en el país.

Puede establecerse que en la historia de Guatemala el siglo XX representó una época de cambios sociales y económicos importantes que hoy día afectan el acontecer diario tanto de hombres como mujeres que habitan en el país. En ello, la década de 1944 – 54 fue de suma importancia y como lo que llamó Luis Cardoza y Aragón, fueron los “diez años de primavera en el país de la eterna tiranía”<sup>48</sup>. Esta época fue el surgimiento de movimientos importantes e ideales predominantes que formaron parte del cambio hacia una sociedad más equitativa e igualitaria que incluyera y no marginara a poblaciones con desventaja. Fue en esta época cuando se creó el Seguro Social y se lograron avances importantes en las ventajas sociales presentes en la vida cotidiana de guatemaltecos y guatemaltecas. Sin embargo, estos avances, hay que reconocer que se

---

<sup>47</sup> Norma Stoltz Chinchilla. “Nuestras Utopías, Mujeres guatemaltecas del silo XX”. Guatemala. Magna Terra Editores. 1998.

<sup>48</sup> Op. Cit. Pg. 89.

hicieron a partir de la clase y de la etnia a la que se perteneciera. Fueron los hombres y mujeres ladinas de clase media para arriba los que se vieron beneficiados, así como los hombres indígenas que tuvieran presencia jurídica. Los/as más pobres y analfabetos/as no obtuvieron reconocimiento jurídico ni social que velara por el reconocimiento de sus derechos individuales.

Es entendido por cierto sector de la sociedad guatemalteca que el reconocerse ladino (mestizo) presenta connotaciones de contradicción que se denotan en el discurso que es planteado diariamente ante las masas. Así también, lleva una carga de conservadurismo y tradicionalismo constantes que conforman la cosmovisión guatemalteca. Todo lo cual lleva a plantear que entre la dinámica social guatemalteca se encuentran presentes prejuicios y actitudes-discurso racista provenientes de la clase hegemónica. Esta clase, según Aura Marina Arriola, en Norma Stoltz Chinchilla (*Nuestras utopías, mujeres guatemaltecas del siglo XX*. Guatemala. Magna Terra Editores 1998), ve con marcado menosprecio a la mujer que se libera y aquella que está en contra del autoritarismo y racismo.

Puede establecerse que en Guatemala, las Jornadas de Marzo y Abril de 1962<sup>49</sup> presentaron una insurrección inevitable y evidente en el curso del movimiento social y revolucionario. Muchas mujeres participaron mediante las manifestaciones masivas que incluían a muchos estratos civiles para presentar comunicados revolucionarios. Todo este movimiento se ha reconocido como muy amplio y que pudo conmocionar al país desde todas las capas sociales.

Luego de esta participación masiva, establece Arriola en Stoltz Chinchilla (1998), es que “se inicia la organización de la lucha armada con las primeras Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)”<sup>50</sup>, organización en la que varias mujeres iniciaron su participación como una lucha para la liberación femenina. Ya dentro de este movimiento insurrecto, Arriola constata que pudo conocer los prejuicios étnicos que estaban presentes en las compañeras del Partido, falta de solidaridad y sentimientos de clase, ya que las mujeres de clase media intelectuales, no se involucraban con otro grupo que no fuera el suyo.

---

<sup>49</sup> Op. Cit. pg. 99

<sup>50</sup> Op. Cit. Pg. 102

Respecto a las relaciones interpersonales, Arriola manifiesta que en el movimiento guatemalteco se encontró con un compañero de vida que la veía como madre del hijo que procrearon y no como la compañera en un movimiento político de trascendencia. Por lo que era excluida de la comunicación de aspectos importantes del movimiento. Es por esta razón que refiere haberse encontrado con machismo dentro de un movimiento insurrecto, presenciándolo no sólo en el territorio del país, sino que en otros, como Cuba, por ejemplo.

Por otra parte, la vivencia de Stella Quan, en Stoltz Chinchilla (1998), evidencia la actitud de muchas mujeres dentro del movimiento de liberación, en donde se reconoce que “la diferencia de sexos implica desigualdad... que los derechos se ganan, no se suplican ni se mendigan. Hay que luchar por ellos para exigirlos.”<sup>51</sup> Por lo que al relatar su experiencia subjetiva en medio del movimiento revolucionario, se denota la autoexigencia que ella experimentó por ser una mujer que asumiera grandes responsabilidades para materializar el ideal por un mejor país.

Hablar sobre la represión y el miedo generado por la sociedad, se hace necesario cuando se denota fácilmente el apareamiento de la “cultura del miedo”<sup>52</sup>. Esto en si, surge a partir de los mecanismos de represión y tortura que ejercen las organizaciones del Estado en función de mantener su autoritarismo y poder ante grupos subversivos, como las fuerzas armadas revolucionarias que aparecieron en Guatemala, por ejemplo FAR: Fuerzas Armadas Revolucionarias, EGP: Ejército Guatemalteco de los Pobres, entre otros. Estas acciones fueron ejercidas más específicamente en la década de los 80’s y sus inicios, que fue la década más represiva de la sociedad guatemalteca, por lo que para muchos es la década perdida, no sólo del país, sino de América Latina, tanto en lo social como en lo personal.

Al hablar más específicamente de la cultura guatemalteca y la presión que ejerce en las mujeres, es posible decir que como toda sociedad tradicional, a inicios y mediados del siglo XX no era bien visto que una mujer que se respetara fuera a trabajar. Sin embargo, a medida que fueron creciendo las exigencias económicas por el nivel de pobreza que se presentaba en las clases sociales medias y bajas, las jóvenes empezaron a

---

<sup>51</sup> Op. Cit. Pg. 119

<sup>52</sup> Op. Cit. Pg. 137

ocupar puestos de trabajo fuera de casa. Asimismo, las Universidades y centros de estudio, empezaron a presentar opciones para el desenvolvimiento de profesional de las mujeres guatemaltecas, por lo que se conocieron la primer médico, María Elena Trejo, mujer indígena.<sup>53</sup>

Se ha expuesto que la década de 1944-54 fue primordial para el movimiento de mujeres, ya que a partir de la idea de María Vilanova de Arbenz en Stoltz Chinchilla (1998), se organizó en 1945 la agrupación Trabajo Femenino, en donde se trató de concienciar a la mujer de su condición de ser y de mejorar las condiciones de la niñez guatemalteca, tomando de referencia el Código Legal uruguayo. Todo esto intentó movilizar a la mujer en hacerle ver que debía de organizarse en torno de sus propias necesidades y reivindicaciones, sin embargo siempre dentro de su misma clase, según Stoltz Chinchilla (1998).

Dentro de las dinámicas de rivalidad de género y clase, Margarita Melville, en Stoltz Chinchilla (1998) mexicana de nacimiento, detalla vivencias precisas de la concepción entre mujeres adolescentes guatemaltecas. En donde es posible constatar, que se pretende promover la valía femenina mediante la virginidad y actitud casta y respetuosa de las “buenas costumbres”, mediante la no interacción con jóvenes del sexo opuesto. Así, se puede evidenciar que ambos grupos, uno de clase alta (establecimiento privado) y otro de clase media (establecimiento público) poseen la misma forma de clasificarse entre si, mediante la descalificación del otro por su ligera actitud frente a las relaciones sexuales con hombres. A pesar de constatarse que en ambos grupos la actitud de preservar la virginidad están presentes.

Melville establece su vivencia dentro de la República de Guatemala y su inclusión en el movimiento revolucionario, siendo ella monja Maryknoll. Dentro de su experiencia detalla que en 1967 cuando ella sale del país, las comunidades de resistencia estaban surgiendo y como conclusión de su experiencia durante el tiempo que habitó y promovió actitudes prosociales en las estudiantes del colegio (clase alta, mujeres), manifiesta en el año 1987: “Ha de ser muy difícil vivir en Guatemala y mantener un sentido de cordura,

---

<sup>53</sup> op. Cit. Pg. 148

un sentido equilibrado de la proporción de las cosas, mantener una perspectiva de hacia dónde van las cosas.”<sup>54</sup>

Aura Marina Azucena Bolaños, en Stoltz Chinchilla (1998) expresa una realidad muy evidente en la sociedad guatemalteca, las relaciones interétnicas. Ella manifiesta la importancia de saber hacia qué feminismo se está trabajando, es decir, hacia qué grupo de mujeres se quiere hacer conciencia y reivindicar derechos humanos. Esto porque es muy distinta la necesidad de mujeres que viven en la ciudad capital, pertenecientes a grupos mestizos a la necesidad de mujeres de por ejemplo de Cahabón, norte guatemalteco, inmerso en el bosque tropical, en donde el vestido de las mujeres sólo incluye falda, no llevan blusa. Es allí donde expresa, “en otros países estarán quemando el brassiere, pero aquí es otro el problema”<sup>55</sup>. Es necesario reconocer las visiones y esquemas de vida distintos, además de las necesidades que más apremian en determinados momentos y crear así el feminismo para todas, sin embargo situado. Es decir, como lo establece Haraway, crear feminismos no marcados que sean representativos para toda la diversidad de mujeres que interactúan en determinado movimiento. En Guatemala, el reconocimiento de subjetividades para mujeres que ocupan las distintas posiciones étnicas, de clase y situacionalidad (urbano/rural) de la “estructura del estado y sociedad guatemalteca”<sup>56</sup> que determina y hace ser a las mujeres guatemaltecas lo que son y lo que las diferencia.

En trabajos continuos con grupos de mujeres en las áreas rurales del país alrededor de los años 1970-80, en Stoltz Chinchilla (1998), se pudo hacer una lista de las necesidades que presentaban, ante problemas como: la expropiación de tierras por la explotación del petróleo, el alcoholismo, maltrato físico, la no educación a la mujer indígena y la expropiación del trabajo femenino en las comunidades (se incorporaban a la cooperativa para vender tejido pero ellas no lo vendían, eran los hombres). Así, se pudo constatar que muchas veces la mujer campesina y/o indígena, la que ve morir a sus hijos de desnutrición, de hambre o de enfermedades curables, no tiene educación ni derecho a nada<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> Op. Cit. Pg. 183

<sup>55</sup> Op. Cit. Pg. 212.

<sup>56</sup> Op. Cit. Pg. 347.

<sup>57</sup> Op. Cit. Pg. 229.

María Herrera, dirigente sindical y madre de combatiente desaparecida en el conflicto, detalla en Stoltz Chinchilla (1998) que, en cuanto a la organización de mujeres, “en Guatemala la situación de la mujer no se ve así todavía, pues su participación en las fábricas no ha sido muy grande. Además nuestro país es netamente agrícola”<sup>58</sup>. Por lo que un porcentaje de la población femenina no se siente capacitada para lograr una decisión de pertenecer a un grupo sindical, ya sea como la trabajadora o como la esposa del obrero.

En esta autora se reitera la característica presente en el movimiento revolucionario guatemalteco, en el que se veía y esperaba cierta división entre clases y etnias (ladinos pobres e indígenas). Sin embargo, conforme transcurrió el tiempo, los dirigentes se dieron cuenta que la misma opresión y explotación sufrían los indígenas como los ladinos pobres. Fue allí donde la unión surgió, a pesar de arduos esfuerzos, se unificaron las reivindicaciones de ambos grupos, haciendo que el movimiento presentara mejoras para ambos, mayor fuerza y claridad de planteamiento. Esto es porque se dieron cuenta que la división de clases y étnica había sido utilizada para manipular el movimiento y hacer que fueran menos fuertes al presentarse como grupos separados.

Luciana (Stoltz Chinchilla, 1998), dirigente del movimiento, manifiesta que la formación que reciben las mujeres guatemaltecas es lo que hace la diferencia o parte del problema en el sistema sexo-género. Esto es por que dentro de los mandatos de género impuestos a las mujeres se evidencia que desde la escuela, “nos enseñan que debemos ser tranquilas, hacerle caso, no provocar su ira.. ellos ganan en fuerza bruta.. son más fuertes... Pero nosotras somos más astutas y decididas para el trabajo.”<sup>59</sup> Asimismo, se reitera la importancia del ejemplo y enseñanza materna, pues son ellas quienes según Luciana, enseñan a bajar la cabeza.

Dentro de la dinámica de géneros que Luciana pudo constatar en el movimiento revolucionario, también encontró las falencias de las posturas masculinas, podían hablar con compañeras sobre el movimiento, pero no permitir que esposas y parejas participaran de labores equitativas dentro del hogar. En cuanto a la participación de la esposa del obrero o del combatiente, ella establece que la mujer campesina era quien más se

---

<sup>58</sup> Op. Cit. Pg. 228.

<sup>59</sup> Op. Cit. Pg. 303

interesaba por el movimiento, porque es el pensar típico del hombre guatemalteco es que otro no ve a su esposa porque suelen ser enamoradizos. Así, según su experiencia el papel de la mujer combatiente dentro del movimiento fue asignado por sus capacidades y habilidades para controlar las finanzas y ellas eran quienes obtenían información, esto último porque “los hombres creen que la mujer es muy apacible y tranquila... le cuentan a uno muchas cosas”<sup>60</sup>.

Para Cristina Calel en Stoltz Chinchilla (1998), la mujer siempre ha sido discriminada en todos los campos, pues cuando trabaja en fábricas o almacenes debe demostrar no estar embarazada y si lo está es despedida para no pagarle las prestaciones laborales. Más aún, dentro de la población indígena, se dan restricciones muy potentes, por ejemplo, no puede salir sola a la calle porque pierde su dignidad, debe ser acompañada por sus padres o esposo, su lugar es en la cocina.

En Stoltz Chinchilla (1998), se constata que la dinámica de diferencias de clase en Guatemala, como en muchos países latinoamericanos, está presente en todos los ámbitos, desde el eclesiástico hasta los escolares. Por ejemplo, los institutos nacionales presentan toda una vida política que no está en los colegios privados (de paga). Así como lo fue durante la década de los setentas, actualmente, no se puede salir mucho a la calle, en el ambiente se percibe miedo; en esa época era la represión por parte de los grupos del gobierno, ahora, el crimen organizado, que mantienen constantemente una cultura de miedo presente en la mentalidad de todos y todas las guatemaltecas.

Con respecto a la distinción entre niña ladina e indígena, esta última, por las exigencias familiares, no tiene infancia, no es niña, debe de ser mujer desde muy pequeña, pues queda a cargo de las labores domésticas mientras la mamá cuida a los más chicos o va al trabajo. Asimismo la niña de 5 años o más edad, queda a cargo del cuidado de los más pequeños y es parte de sus responsabilidades. Por lo que no tiene juegos, su infancia usualmente está rodeada de niños/as a quienes toma como muñecas, pues su obligación es otra, no jugar. Dentro de la dinámica familiar, a la niña es a quien le corresponde cuidar del buen nombre de la familia, es ella en su niñez y adolescencia quien debe cuidarse de no hacer nada que vaya en contra de lo dictado o esperado de ella.

---

<sup>60</sup> Op. Cit. Pg. 305

Quetzali Ixmucané (Stoltz Chinchilla, 1998), da cuenta de la conciencia que obtuvo de aprender sobre la construcción social, a partir de las instituciones sociales, sobre todo de la iglesia, y de la forma en que se hace la diferencia entre el hombre y la mujer. La mujer, según ella, sufre doble opresión, el hombre y la sociedad. Esta última muchas veces va creando la educación que se recibe pues se espera que la mujer sea honesta, decente, hogareña y que respete las reglas para la convivencia esperada con su marido.

Se puede establecer con Jónasdóttir (1993) y Chodorow (2003), que el dominio masculino cruza las clases y las etnias, y está presente en una relación de matrimonio a pesar de compartir labores. Esto es porque la distribución del poder entre el hombre y la mujer protagonistas de esa sociedad sexista, sigue siendo desigual. Esto se evidencia con las historias de mujeres guatemaltecas y de otras latitudes que a diario combaten la opresión o dominio masculino dentro de la convivencia diaria en pareja.

Asimismo, Mercedes Oliveira, líder mexicana en la organización revolucionaria, en Stoltz Chinchilla (1998), establece que dentro de las políticas y prioridades del movimiento, los asuntos de las mujeres no eran prioridad del Estado, sino problemas internos. Por ello, se planteaba que la situación de la mujer se resolvería cuando se alcanzara el éxito del movimiento revolucionario, pues en el caso de Guatemala, un país con tanto conflicto y problemas medulares, el iniciar por las reivindicaciones de género, desvirtuaba la revolución.

Con respecto a la individualidad femenina, ella establece que “cada mujer vive su propio modelo de subordinación y de complementariedad en las relaciones familiares y sociales.”<sup>61</sup> Por lo que al hablar del desarrollo de la conciencia de género para la transformación de las relaciones hombre-mujer, es evidente que los espacios para los cambios son limitados, sobre todo en comunidades indígenas, el cambio debe hacerse poco a poco. Y con respecto a ello, “es muy importante que sean ellas las que se miren y no una quien las mire y las ideologue para el cambio.”<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> Op. Cit. 482.

<sup>62</sup> Op. Cit. Pg. 482.



## 2.2 Estructura social de género y cambio hacia la equidad en el trabajo

Para entender claramente el rol que las mujeres tienen dentro de la sociedad, tanto en lo expuesto como esfera pública como privada, puede usarse lo tratado por Jónasdóttir (1993), al referirse que la lucha femenina parte de la “capacidad para el amor y la creación de personas poderosas por su sexo y dignificadas por su género”<sup>63</sup>. Por lo que la hermandad entre mujeres, parte de la premisa de unidad entre mujeres tanto por el sufrimiento ante la opresión sufrida por una estructura patriarcal como por su fuerza centralizada en la reproducción y producción de personas. Entendiendo entonces que la autoconciencia en grupo femenino, promoverá la aceptación de condiciones sociales, económicas y políticas que mantienen el sistema de desigualdad y opresión genérica. Esto es porque la identidad y postura de las mujeres ha estado inmersa en una dinámica de sumisión. Con ello, la autora presenta que debe establecerse una teoría sobre los mecanismos sociales de la sexualidad dentro de una historia de producción de gente.

En lo anterior, con respecto a la opresión entre hombre y mujer unidos en la sociedad conyugal, se especifica que ambos están explotándose mutuamente. Para Farr Tormey en Jónasdóttir (1993), la esposa es explotada por ser relegada a trabajos domésticos y cargas desagradables, compensada por no poseer cargas económicas. El esposo es explotado por tener cargas económico-laborales y ser compensado por no poseer cargas domésticas. Con lo cual, se llega a tener la visión de que las relaciones hombre y mujer tienden a la compensación y explotación para alcanzar las metas iniciadas desde un principio.

En relación a lo anterior, en esta autora, según Hobbes, se establece que reside en la mujer la elección de renunciar a su soberanía natural, para subordinarse ante el dominio de los hombres, en la aceptación de la mancomunidad. En lo cual, ni Dios ni el Estado, podrán decidir o tener una influencia en la resolución femenina de sumisión. En concordancia con ello, se establece que para Locke, al celebrarse el matrimonio, la mujer sufre de una muerte civil. Puesto que el marido y la mujer llegan a convertirse en uno, es decir al marido, haciendo esto que la existencia legal (jurídica) de la mujer se suspenda.

---

<sup>63</sup> Jónasdóttir. Op. Cit. Pg. 72

Es por esto que para esta autora, lo que se busca es la transformación de las relaciones sociales de los sexos, viendo estas relaciones como un juego de vínculos afectivos o interdependencias de amor entre ambos sexos. Es entonces en esta interdependencia donde se logra entender la institucionalidad del matrimonio, pues uno de los objetivos del intercambio afectivo-sexual será la producción de personas que ingresen nuevamente en la sociedad y el intercambio de bienes heredados a partir de esta relación.

Asimismo, se establece que la igualdad socio-económica alcanzada entre hombres y mujeres para erradicar los conflictos entre ellos, parte de la independencia económica y la seguridad social lograda por la mujer. Esto es porque, las mujeres en la mayoría de los casos son dependientes de los hombres por conservar éstos el poder económico y político.

Para esta autora, los hombres y las mujeres al establecer grupos sociales, lo hacen “basados en la política de la casa-trabajo, la paternidad y la sexualidad”<sup>64</sup>. Con ello se establece asimismo que la estratificación del poder y división del trabajo por géneros ya sea en la esfera privada o pública, se ve afectada por temas de índole público/político y por debates políticos. En donde la elite masculina, tiende a promover la aparición de mujeres que no sean de desafío o que aboguen por intereses que se basen en la condición de género/sexo. En otras palabras, se promocionan a mujeres que estén dentro del esquema político-social ideal del hombre, que aprueben la situación de opresión y sumisión a la que están impuestas las mujeres. Por lo que al aceptar el trabajo femenino, se promovió desde las esferas masculinas, como condición primaria, que las mujeres al mismo tiempo de realizar trabajos extradomésticos no descuidaran sus tareas del hogar, apareciendo el doble trabajo. Haciendo ello que las mujeres catalogadas como difíciles estén ausentes de esferas públicas.

Es por esta razón, que una de las consignas del movimiento feminista ha sido, lo personal es político lo cual parte de lo planteado por Kate Millet<sup>65</sup>, estableciendo lo que es la política sexual, creando con ello un neofeminismo o como algunos lo llaman el feminismo indefinido. Esta visión parte del planteamiento de la premisa de que el sexo

---

<sup>64</sup> Jónasdóttir. Op. cit. Pg. 229.

<sup>65</sup> Carlos Midence, *Kate Millet, Neofeminismo y deconstrucción del patriarcado*. *Ellas El nuevo diario*. 14 de septiembre de 2007. In: <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2003/septiembre/14-septiembre-2003/ellas/ellas7.html>. Consultado el 22 de noviembre de 2007.

reviste un carácter político. Así, existe una dimensión política de lo personal y las contradicciones que provoca la adecuación de los patrones del comportamiento públicamente aceptados como normas. Esto es porque, dentro del sistema patriarcal, las relaciones de poder hacen que aunque parezca trivial, sea necesario hacer evidente que el acontecer nacional es tan importante tratarlo como lo que sucede tras puertas o entre las sábanas (violencia intrafamiliar).

En ello, Phillips (1999) el movimiento de mujeres ha establecido que las reivindicaciones que se buscan deberán ser vistas como políticas, puesto que la lucha de las mujeres por su liberación es una lucha política<sup>66</sup>. Asimismo se dice, que el poder patriarcal es una forma predominante de opresión dentro de la esfera de lo privado. Por otra parte, el gobierno patriarcal es la institución por excelencia en donde la mitad de la población controla la otra mitad. Esto hace que según esta autora, la esfera de lo público y de lo privado sean vistas como mundos dependientes uno del otro.

Por otra parte, dentro del tema de las esferas, es posible considerar lo planteado por Carol Pateman (1995), dentro de lo que ella considera el contrato sexual. Este contrato se basa en que “la dominación de los varones sobre las mujeres y el derecho de los varones a disfrutara de un igual acceso sexual a las mujeres es uno de los puntos en la firma del pacto original.”<sup>67</sup> Así en ello, especifica que el contrato es sexual, puesto que es patriarcal, en donde hay un derecho político y acceso al cuerpo de las mujeres, por parte de los hombres. En ello, los hombres manejan una fraternidad, a la cual, las mujeres están sujetas.

La autora en esto, hace evidencia que las esferas públicas y privadas no pueden estar separadas, así, “el ámbito público no puede ser comprendido por completo en ausencia de la esfera privada”.<sup>68</sup> En ello, la libertad civil depende del derecho patriarcal. Así, dentro de esta visión del contrato, los hombres realizan el contrato originario y las mujeres son las objeto del contrato, mediante este contrato, los hombres transforman el derecho que les es conferido por naturaleza sobre la mujer, haciendo valer su derecho civil patriarcal. Es por esta característica de propiedad que la opresión sobre las mujeres

---

<sup>66</sup> Anne Phillips. *Espacios públicos y vidas privadas*. 1999. In: <http://alainet.org/docs/642.html>. Consultado el 21 de noviembre de 2007

<sup>67</sup> Carol Pateman. *El contrato sexual*. Anthropos-UAM. México. 1995. Pg. 10

<sup>68</sup> Op. Cit. Pg. 13

se presenta, así como los capitalistas explotan a trabajadores, los esposos ser libre y propietario “puede” ejercer su dominio sobre los objetos subordinados, que son las mujeres. Relacionado la importancia de las esferas, es necesario establecer, según Pateman (1995), que “los hombres traspasan la esfera privada y la pública y el mandato de la ley del derecho sexual masculino abarca ambos reinos.”<sup>69</sup>

Para esta autora, las mujeres han reclamado o reivindicado mediante un argumento en el que exigen su libertad civil en tanto “*mujeres*, y no como un pálido reflejo de los hombres.”<sup>70</sup> Rechazando con ello, el argumento que los hombres son propietarios a partir de la construcción patriarcal del individuo. En ello, Pateman, establece que el comprender la forma en que se establece el contrato, como libertad y como forma patriarcal, permite que desde el siglo XVII hayan mujeres y hombres que resistan y critiquen las relaciones dominador-subordinado.

Así, las reformas que se plantean mediante esta autora, estriban en que si se llega a ver el patriarcado como un problema familiar, privado, puede hacerse que las leyes públicas y las políticas lleguen a tratar a las mujeres exactamente igual que a sus pares hombres. Lográndose así, la eliminación de la diferencia a partir de la naturaleza entre hombres y mujeres.

Al tener esto en cuenta, Saltzman (1990) propone que existen cuatro aristas a las que hay que dirigirse para eliminar o aminorar la estratificación sexo-género presente en el mundo laboral y social en la actualidad. Primero está la división laboral de género, el determinar trabajos legítimamente específicos para hombres o para mujeres según sus características biológicas. Segundo, encontramos la superioridad del poder masculino, donde se puede encontrar el no cuestionamiento de la razón por la cual ellos poseen ciertas responsabilidades y derechos que les colocan en un nivel de poder. Tercero, evidenciamos las definiciones sociales de género, esquemas de clasificación que definen lo esperado y lo posible de encontrar en determinadas personas, a partir de su sexualidad y biología. Por último, constatamos la diferenciación de género a partir del aprendizaje del género, la posición que cada ser humano adopta, según lo que le ha sido modelado y estipulado que es posible de acceder debido a su sexo.

---

<sup>69</sup> Op. Cit. Pg. 23

<sup>70</sup> Op. Cit. Pg. 25

Así, para compensar la estratificación laboral entre géneros, esta autora propone que las recompensas tanto para hombres como para mujeres dentro de esta actividad, sean las mismas. Esto implicaría que lo que ambos hagan tienen igual de reconocimiento tanto social como monetario. Asimismo, para lograr ello, es necesario eliminar la segregación de la cual son objeto las mujeres dentro del área extradoméstica, permitiendo así que ellas se muevan en distintos espacios, de acuerdo a su capacidad y deseo de laborar en determinada área.

En lo anterior, se establece también que la equidad en el sistema laboral de géneros debe ser estable, que esto no sea un fenómeno que acontece debido a cambios fortuitos dentro de la sociedad. Esto es pues, que se manifieste de manera concreta un proyecto social y económico que busque la igualdad y equidad tanto para hombres y mujeres en el acceso y reconocimiento de un puesto dentro del organigrama laboral. Así pues, es necesario que en este cambio y propuesta, sea la elite desde el nivel macroestructural, la que promueva esta equidad estable, ya que el cambio será mejor aceptado si corre desde las altas esferas a lo particular y cotidiano (microestructura). Como por ejemplo la implementación en España de la “Ley para la igualdad efectiva de mujeres y hombres”<sup>71</sup>, que actualmente está teniendo vigencia y promoverá cambios en la distribución de empleo entre géneros y las características de dichos empleos.

Por último es importante resaltar el hecho de que según Saltzman, existen cambios involuntarios dentro de la estructura de este sistema de estratificación de género además de lo anteriormente expuesto que serían cambios voluntarios. Si se toma en cuenta las guerras y las migraciones que en el presente se han estado llevando a cabo, contamos con otro esquema social de importancia que delimita y define cambios estratégicos en este sistema. Así pues, en sociedades como la guatemalteca, en donde es escaso el acceso a un empleo que permita una vida digna para la mayoría de la población, se buscan alternativas en el extranjero. Por lo cual, se ha establecido que el segundo rubro de ingreso de divisas en Guatemala, proviene de las remesas recibidas por la

---

<sup>71</sup> Ley Orgánica 3/2007, aprobada el 22 de marzo de 2007. Consultado el 15 de enero de 2008. Disponible en [http://www.isciii.es/htdocs/pdf/Ley\\_de\\_igualdad.pdf](http://www.isciii.es/htdocs/pdf/Ley_de_igualdad.pdf)

población migrante en los Estados Unidos, las cuales para el año 2007 se han estipulado en \$4 mil millones de dólares<sup>72</sup>.

Por este anterior fenómeno, sociedades como la guatemalteca hoy día presentan un alto número de familias con jefes de hogar femenino, ya que en la mayoría de los casos, son los esposos quienes deciden ir a buscar suerte al extranjero. Esto ha provocado que en comunidades específicas la mayoría de las habitantes sean mujeres, por lo que el poder femenino es el que se ejerce. Sin embargo, como lo estipula Saltzman, el hecho de que hayan más mujeres que hombres en una comunidad que tengan un papel activo, no implica necesariamente que haya un cambio en las normas y las definiciones de género. Es más muchas veces se hacen más conservadores y las elites se aseguran que el status quo se mantenga sin alterar el orden social de la comunidad, así a las mujeres se les puede llegar a vigilar más y restringir en mayor medida si denotan un comportamiento que atente contra lo estipulado por la sociedad.

Recordando lo expuesto anteriormente, entre los aspectos que Freud mencionó para poseer salud mental, es la posibilidad de amar y la de trabajar los que promueven el bienestar. En esto, la mujer para lograr superar los estereotipos y el sufrimiento psíquico al que se ve expuesta por las exigencias sociales, es necesario que alcance la autonomía. Al mismo tiempo que logre alejamiento del vínculo materno, el cual pone mucha fuerza a la cohesión, por presentar elementos de identificación entre ambas, ya que se satisfacen necesidades afectivas.

Por lo tanto, al decidirse la mujer trabajadora a ocupar puestos que son contrarios a lo esperado en ella por la sociedad, ya sea en la realidad o en su imaginario, la mujer puede experimentar alteraciones en su subjetividad. Esto es poseer puestos de trabajo altamente remunerados y de poder. Presentando entonces una mascarada femenina que la defiende de la creencia que está usurpando un rol masculino. En ello puede presentarse hiperseductora o necesitada de halagos de parte de los hombres que presenten una figura paterna, que se encuentren a su alrededor.

Otro aspecto a considerar en la subjetividad de la mujer empresaria o trabajadora es la experimentación del techo de cristal. Fenómeno invisible que limita las carreras

---

<sup>72</sup> Portal SAT. *Disminuye el ritmo en el crecimiento de las remesas*. Consultado el 31 de octubre de 2007. Ubicado en: <http://portal.sat.gob.gt/portal/content/view/5456/>

profesionales de las mujeres que ya se encuentran en el área laboral, impidiéndoles que elijan actividades remuneradas que en un futuro les proporcione satisfacciones personales, fuera del espacio familiar. Este límite psicosocial se debe a características intrínsecas de las expectativas de vida que las mujeres crean a partir de su educación en el sistema de sexo-género vigente, que mantienen una ética caracterizada por el cuidado al otro, más allá de lo racional o justo que la circunstancia pueda parecer.

Por lo tanto, al tener en cuenta que el género es una construcción histórica, que aunque no siempre se encuentra puro, se le ubica en los discursos y en la fantasmática personal de cada persona y que éste forma parte del contenido del superyó femenino, corresponde al psicoanálisis y a la psicología social desde mi punto de vista, trabajar con éste para promover la flexibilidad y tolerancia a evoluciones pertinentes. Se hace necesario la creación de un espacio para que advengan nuevas adquisiciones psicológicas que respondan a la realidad laboral y económica que se presenta en cualquier sociedad actual, debido a que como bien establece Mabel Burin, no es posible equiparar las expectativas de las mujeres en la época victoriana a las de ahora.

Es reconocido por la sociedad en su conjunto que hoy los cambios se dan día a día, las exigencias aumentan y los esquemas de vida se alteran, por lo tanto el superyó requiere flexibilidad y adaptabilidad a la nueva realidad. Por esto, el trabajo desde la psicología clínica o social, es posible, ya que se encuentran discursos opuestos en lo idealmente esperado de las mujeres y las necesidades socioeconómicas actuales. Aunado a ello, para responder a la necesidad presente de alcanzar la Salud Mental de la población en general, independientemente de sus categorías sociales y procurando singularizar la multiculturalidad (género, raza, sexo, religión, entre otras).

Consideramos que es necesario que las mujeres nos veamos enfrentadas y experimentemos el *insight* de tomar conciencia que vivimos en una sociedad que nos margina y presiona para actuar de deliberada manera. Es necesario permitirnos un tiempo de reflexión para comprender que la manera de actuar son parte del sistema en donde habitan, que nos describen como mujeres (sujeto/objeto secundario). Que lo que sentimos es parte de una construcción social, que proviene de un discurso que ha venido funcionando desde siglos atrás, para responder a un grupo o ideal de cultura en donde no estamos incluidas, ni siquiera escuchadas. Entonces, así, las expectativas del ideal de

mujer podrán ir aminorando o alterándose, siendo esto último lo que consideramos más deseable, puesto que con la alteración, nuevos conceptos se crearán, lo que permitirá la vivencia de una nueva realidad psíquica para la mujer, dándole la oportunidad de crecer en otros ámbitos de su subjetividad femenina, promoviendo otros patrones y modelos de vida.

Así, es importante destacar que para Jónasdóttir, la alianza de hermandad presente entre mujeres tiene características particulares. Podrá ser compartido un vínculo de amistad, lazo afectivo y a veces cariño entre pocas mujeres. Sin embargo, la solidaridad que es entendida desde ciertos sacrificios, el compartir ciertas cargas y la no presencia de una amistad personal, podrá ser compartida por muchas. Por lo que “las alianzas limitadas, sean defensivas u ofensivas”<sup>73</sup>, pueden ser consideradas como una mínima unión entre mujeres.

Con ello, en un ambiente de universalidad ante las otras, aminorará la angustia experimentada por no ser el tipo de mujer, que se ha descrito, por no ser el ejemplo de santidad sumisa y abnegado que otros pretendían que fuera, por no ser eso que se dijo. Así, podrá llegar a ser lo que ella realmente es, sin necesidad de detener su carrera profesional, ni de desvalorizarse por sus deseos, ni mucho menos presentarse como no es.

### 3. MARCO METODOLÓGICO

La hipótesis que hemos construido para la presente investigación es que en las condiciones patriarcales de nuestra sociedad guatemalteca, en la cual la experiencia profesional conduce a la mujer a encontrarse con el fenómeno “techo de cristal” y la postura vital que les ha sido impuesta como reproductoras del núcleo familiar limita la posibilidad de trabajar asalariadamente por cuenta ajena. Esto motiva a mujeres guatemaltecas con inquietudes de cambio psicosocial para el establecimiento de un negocio propio en diversas áreas de la actividad comercial dentro de la ciudad capital con el fin de cumplir la indicación freudiana de salud mental de “amar y trabajar”. Para comprobar esta hipótesis hemos diseñado una aproximación metodológica cualitativa.

---

<sup>73</sup> Ibid. Op. Cit. Pg. 248.



Desde un discurso feminista, se pretende trabajar y llegar a un ser situado, en otras palabras para el estudio desde la perspectiva de género, se maneja la posicionalidad del individuo dentro del hacer ciencia, en tanto en cuanto lo relativo a la persona según su experiencia vital para detallar lo encontrado y vivenciado en ella. Se pretende lograr con ello no caer en generalizaciones totalitarias ni extremos radicales, buscando un punto medio en donde, como Donna Haraway (1995) plantea, la voz de las mujeres encuentren un lugar no marcado, en el cual sea posible realizar reflexiones responsables sobre su vida propia, sin el sesgo falogocéntrico bajo el cual ha estado marcado el hacer ciencia.

Ya que como presenta Rosi Braidotti (2000), la sociedad ha establecido que la construcción del hombre y la mujer se realiza en forma simbólica, semiótica o material, por medio del sistema androcéntrico establecido por el patriarcado. En ello, el hombre presenta la pérdida de corporización, por ser lo universal y en la mujer, se sufre la pérdida de la subjetividad y el confinamiento al cuerpo. Con lo cual se logra que exista asimetría en la concepción de características individuales, partiendo desde el establecimiento del significante a través del signo, ya que hombre es lo humano, lo normal, en cambio, mujer, es lo otro, la diferencia. La importancia del lenguaje en ello, propone que las teorías de la diferencia dieron relevancia social de las estructuras teóricas y lingüísticas de la diferencia de sexos, es allí donde el orden simbólico a través de la dinámica intersubjetiva se establece.

Por lo que Braidotti (2000) regresa a Simone de Beauvoir, declarando que los hombres se encuentran descorporizados y las mujeres sobrecorporizadas, en lo cual ellos trascienden y las mujeres se quedan en la inmanencia. Esto hace que la ciencia con esta corporización del cuerpo de la mujer por construcciones sociales, según Sandra Harding (2003) presente estilos de aprendizaje distintos según género. Lo masculino es quien controla el diálogo por argumentos, maneja lo deductivo, analítico, atomista, acontextual y cuantitativo. Por otra parte, lo femenino, es un diálogo por narrativa, en ello se encuentra lo intuitivo, la síntesis, holístico, contextual y cualitativo.

Es por ello, que Linda Alcoff (1999) declara que los conocimientos sobre mujeres parten de la misoginia y el sexismo, por lo que hay que buscar un criterio de lo que es ser mujer en base a otros discursos. Tomando la idea de los postestructuralistas, plantea la

posibilidad de deconstruir y desenzimar los conceptos sobre mujeres para darle respuestas reales a la pluralidad existente.

Bajo esta perspectiva metodológica feminista, Linda Alcoff plantea hacer visible lo invisible y crear condiciones para que éste ser sea diferente. Con ello se pretende que la subjetividad sea determinada por la experiencia (complejo de costumbres que surgen de la interacción semiótica con el mundo externo, un ser o sujeto en una realidad social), concordando con lo expuesto por Harding (2003), sobre los feminismos empiristas. Promoviendo en ello, la visión de la reconstrucción de posturas científicas expuestas a influencias del ambiente en donde se producen.

Por lo tanto, según de Lauretis en Alcoff, los hábitos, las disposiciones, asociaciones y percepciones que engendran las mujeres en las mujeres son parte de la subjetividad introyectada y asumida como tal. En la práctica política y teórica, el autoanálisis es el medio por el cual las relaciones del sujeto en la realidad social pueden rearticularse desde la experiencia histórica de las mujeres. Toda mujer puede pensar, criticar y alterar el discurso, saliendo del ámbito institucional para entrar al discurso no académico.

Con todo ello, Alcoff presenta su esquema de posicionalidad, en la que se define a la mujer que presenta una posición particular dentro de un contexto de análisis donde se sitúa. En lo cual, se tiene en cuenta que este sitio es siempre cambiante. Asimismo a través de esta posicionalidad, se hace evidente que en la historia de la mujer, ésta ha sido carente de poder y movilidad; que es producto de la interpretación y la reconstrucción de su historia. Así, la subjetividad e identidad femeninas surgen de una posición devaluada y requieren un cambio radical en cuanto a su postura.

Para esta autora el género es una posición desde donde se actúa políticamente en la historia, en la sociedad, haciendo que éste se asocie con la posicionalidad, relacionándolo con el contexto. Puesto que la mujer interpreta y construye los valores por los que se rige, así como articula una política feminista. Haciendo esto, la mujer feminista reinterpreta y cambia de posición. Con ello, se evita el nominalismo, las ataduras estructurales (infinitas) y se brinda la oportunidad de discurso de perspectivas, alterando el contexto.

Luego, Haraway (1995) plantea, que para crear un feminismo de oposición, los estudios de las mujeres deben centrarse en la experiencia, es decir, en el conocimiento situado. Así, declara que “los conocimientos situados son herramientas muy poderosas para producir mapas de conciencia para las personas que han sido inscritas dentro de las marcadas categóricas de raza y sexo...”<sup>74</sup>. En el reto investigativo planteado por ella, como ya se ha dicho, se buscan los conocimientos situados, los cuales brindarán mayor objetividad a lo estudiado. Con ello es posible acercarse a otra realidad del mundo, al apartarse del modelo androcéntrico que marca y denomina según los intereses intrínsecos de lo establecido por los sistemas de poder. Por lo que la crítica deberá también ser reflexiva y responsable. Para esto último, se deberán tomar en cuenta los peligros de los extremos de la relatividad y de la totalidad. Así, tener una postura de compromiso y de distanciamiento a la hora de teorizar, en la búsqueda de una ciencia objetiva (es decir una racionalidad posicionada).

Esto es necesario porque según esto Haraway, “la situación actual de las mujeres es su integración/explotación en un sistema mundial de producción/reproducción y de comunicación llamado informática de la dominación.”<sup>75</sup>. Debido a que ha habido una feminización del trabajo, en donde actualmente las mujeres son quienes sostienen el hogar. A un menor sueldo, ellas son quienes cuentan con empleos para la sobre vivencia de una familia, sobre todo en países en vías de desarrollo. Puesto que son requeridas en empleos en donde se desean sus destrezas psicomotrices finas (las maquilas, caso guatemalteco).

Braidotti (2000) en este esquema, presenta las categorías alternas de la división entre hombres y mujeres, la división entre mujeres y la división de cada mujer; con ellas se perciben distintas facetas de la mujer, en otras palabras, las diferentes estructuras simultáneas y cotidianas de la subjetividad femenina. En ello, la autora, no acepta la descorporización presente en el feminismo postestructuralista el cual, desestructura el concepto de la no corporeidad, de sujetos inmersos en el lenguaje, según conceptos creados ante la realidad.

---

<sup>74</sup> Haraway. op. cit. 187-188

<sup>75</sup> Ibid., pp. 279

A partir de lo anteriormente expuesto se puede plantear entonces, un esquema para el cambio epistemológico psicodinámico en la investigación psicología social y feminismo. Como lo expuesto en Errázuriz (2006), es necesario colocar las posiciones simétricas entre el/la sujeto de investigación y el/la sujeto de conocimiento, ya que están insertos/as en el sistema sexo-género vigente, estilo patriarcal. Para con ello deconstruir el binomio subordinado/dominador (femenino/masculino) que se presenta en la dinámica interpersonal en el hacer ciencia. Con ello, se visibilizan los estereotipos, prejuicios, análisis de poder y la influencia del contexto social, que llevan a la subordinación genérica tanto en lo psicológico, social y político. Ya que esto es construido mediante la cultura y la subjetividad personal del ser social-sexual.

Es por ello, que esta autora reitera la importancia de mantener dentro de este contexto de investigación, la posición de no ver a la mujer como un objeto de estudio, sino que es el sujeto que protagoniza el discurso y lo incardina. Para con esto, subvertir la hegemonía masculina presente en el hacer ciencia, lleno de distanciamiento, desinterés y universalidad.

En los proyectos epistemológicos democráticos para una investigación de género en psicología social, propuestos por Silvia Garcia Dauder, en Errázuriz, se presentan cuatro criterios de investigación:

1. Foros públicamente reconocidos para la crítica.
2. Comunidad flexible para el cambio de creencias y teorías a largo plazo.
3. Criterios de evaluación públicamente reconocidos.
4. Comunidades de igualdad en autoridad intelectual.

Desde esta perspectiva de investigación, al lograr el establecimiento de estos cuatro criterios, se pretende encontrar el consenso a través de la negociación y el diálogo entre todas las perspectivas representadas (diferentes mujeres, generalidad de vida), para flexibilizar los mandatos de género supervisados por el superyó femenino y eliminar gradualmente la culpa de ocupar posiciones no heterodesignadas en las mujeres. En otras palabras, según Betty Friedan, en Errázuriz, las mujeres presentan un malestar sin nombre, el cual puede generar angustias y ansiedades en las mujeres que no logran alcanzar una posición egosintónica dentro del discurso patriarcal, por lo que su salud mental corre el riesgo de sufrir alteraciones. Por lo tanto, el trabajar desde mujeres con

mujeres en “espacios empáticos y a salvo”<sup>76</sup> se pueden establecer mecanismos de autoconocimiento y empatía de género para el cambio de perspectivas entre mujeres.

En ello, Fox Kéller, en Errázuriz, se plantea la empatía/simpatía de la investigadora con el material que la sujeto de investigación presente. Así no se pondera la objetividad que mantienen la autonomía e independencia, desde la visión masculina, separando al objeto del sujeto. Para contrarrestar esto, en la investigación feminista se da énfasis a la objetividad dinámica, en donde se reconoce la diferencia yo - otro/a como oportunidad de crear una relación más profunda y articulada para la promoción de la identificación y no del dominio<sup>77</sup>.

Así, se desestima al sujeto cartesiano, por lo que desde la perspectiva feminista, “la interrelación científica es una práctica social”<sup>78</sup>, que genera una producción colectiva conjunto a los/as sujetos de investigación y no una simple recolección de datos. En esto, la investigadora psicosocial, se le considera como “un emergente de una situación relacional de una objetividad dinámica y en proceso”<sup>79</sup>. La investigación psicosocial es en sí, una construcción de memorias sociales, dentro de múltiples narrativas en las cuales continuamente se ha trabajado desde la perspectiva de la opresión, haciendo que la visión sea de víctimas. Por lo tanto, esta autora, promueve la recuperación de historias de luchas y resistencias de mujeres, en donde se las mueva desde el margen asignado por la cultura para llevarlas al centro del quehacer cultural. Con esto se podrá recuperar la genealogía y la memoria colectiva de las mujeres en sociedad, en donde se logrará una mejor identificación con su ser género-sexual, que ha encontrado distonía al interrelacionarse en la cotidianidad.

El presente estudio pretende contar con un diseño de tipo descriptivo que manifieste la subjetividad presente en las mujeres que por la vivencia de la existencia psicosocial del fenómeno “techo de cristal”, deciden establecer un negocio propio. Al lograr la descripción de la dinámica presente en estas mujeres, como lo detallado en Errázuriz, se establecerán los mecanismos de flexibilidad y cambio que presentan en la

---

<sup>76</sup> Pilar Errázuriz, *Psicología social, construcción de espacios a salvo para mujeres* Libros de la Elipse. Chile. 2006. Pg. 45

<sup>77</sup> Op. Cit. Pg. 35

<sup>78</sup> Op. Cit. Pg. 36

<sup>79</sup> Op. Cit. Pg. 36

internalización de los mandatos, estereotipos y sujeciones de género y su posicionamiento dentro de los discursos político y sociales.

Partiremos con entrevistas personales a la muestra seleccionada, las cuales sean estructuradas con anterioridad para la recolección de datos específicos, que provean un esquema general de lo que acontece actualmente en la vida de las mujeres empresarias a entrevistar. Con ello se logrará el acceso, expuesto en Errázuriz (2006), a elementos o índices de género en los ámbitos interpersonal (intersubjetivo, grupal, institucional y comunitario) e intrapsíquico (inscripción del discurso del orden simbólico en los deseos de la sujeto de investigación). Así como a indicadores importantes para la promoción del cambio epistemológico, es decir se evaluarán: las generalidades, singularidades y diversidades, la reciprocidad en los insumos afectivos, la equivalencia en los intercambios vinculares (el binomio masculino/femenino, el imaginario, posición del/a sujeto de investigación y posición dentro de los rangos interpersonales) y la excentricidad para alcanzar el sujeto verosímil, tratado por Amorós, en esta autora.

Se pretende contar con una muestra de tipo incidental<sup>80</sup> (nueve), es decir, mujeres que se encuentren disponibles para realizar el estudio que sean empresarias con un negocio establecido como pequeña o mediana empresa, que lleve operando al menos un año. Se escogerán aquellas empresarias en los tres rangos de actividad laboral, el comercio, la industria y los de servicio. Quienes por delimitación de muestra, contarán con una edad cronológica entre 20 a 50 años, pertenencia al grupo étnico ladino y de nacionalidad guatemalteca y que habiten en la Ciudad Capital, así como su negocio funcione en el rango metropolitano.

#### 4. DISCUSIÓN DE CASOS DE ESTUDIO

En el estudio cualitativo de tipo exploratorio que se plantea, se utilizará como premisa lo establecido en Chodorow (2003), sobre el origen de las significaciones de género personales, es decir que la subjetividad que cada persona maneja es un proceso

---

<sup>80</sup> Donald Campbell y Julian Stanley, *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu editores. 1993.

personal, individual, emocional y relacionado con la fantasía. Así, esta autora manifiesta, a partir de Tyson (1991), que el desarrollo de la subjetividad femenina se establece mediante la creación de muchas historias, muchos temas y muchos resultados posibles.

Por lo tanto, en la presentación de los resultados obtenidos a la hora de realizar los nueve cuestionarios a las mujeres empresarias que participaron en el Estudio, se hablará de cada una de ellas en forma concreta, identificando las variables de estudio y parte del discurso y posición femenina que cada una de ellas presenta. Tomando en cuenta cinco aristas de estudio: el área personal, pareja y estado actual; el área académica, intereses y preferencias profesionales; el área familiar, importancia de su genealogía y figuras importantes de identificación; el área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa; por último, la posición femenina y la construcción de la subjetividad a lo largo de su vida.

Tabla No. 1\*

CASO	Datos	Familiar	Estudios	Laboral	Juegos Infancia	Genealogía	Social y personal	Empresa /Poder
Señora A	44 <sup>a</sup> casada (2) 3 hijos + Esposo -	Madre +	Privado Comercial Padres 0 Economía	Comercial Administrativa	Carnicería	Madre + Trabajo económico Modelo: padres y	Amistades 0 Realización personal +	Temor Expansión Autoritaria
Señora B	37 <sup>a</sup> soltera 0 hijos	Padres 0	Privado Científico Madre – Social	Docencia Administrativa	Bicicleta	Abuela + Madre + Social Modelo: no	Amistades 0 Realización personal -	Temor Cambio Pasiva
Señora C	42 <sup>a</sup> casada (2) 5 hijos (2+) Esposo 0	Padres 0	Privado Científico Madre + Mercadotecnia	Docencia Administrativa	Supermercado	Abuela + Trabajo, estudios y vida Modelo: abuela materna y madre	Amistades 0 Realización personal +	Alegría Crecimiento Positivo
Señora D	43 <sup>a</sup> casada 2 hijos + Esposo +	Padre 0	Privado Científico Padres + Economía	Administrativa	Carritos, deporte	Madre – Suegra + Modelo: padre	Amistades + Realización personal +	Sorpresa Crecimiento y expansión Planeación
Señora E	47 <sup>a</sup> casada 2 hijos + Esposo-	Padres 0	Privado Comercial Padres – Administración	Comercial Administrativa	Campo Carritos.	Madre/abuela + Vida Modelo: padres	Amistades 0 Realización personal -	Miedo a fracaso Incertidumbre Carismático

Señora F	58ª casada 0 hijos Esposo -	Madre +	Público/priv. Docencia Padres 0 Matemática	Docencia Administra- tiva	Ajedrez, damas chinas	Abuela + Trabajo Modelo: Tía +	Amistades - Realización personal +	Liberación y miedo Crecimiento Bueno
Señora G	28ª casada 0 hijos Esposo 0	Padres 0	Privado Docencia Padres - Diseño gráfico	Diseñadora	Juegos de pelota	Abuela, madre y tía + Luchadoras Modelo: no	Amistades - Realización personal 0	Falta de apoyo/confianza Crecimiento Visionario
Señora H	28ª casada 1 hija Esposo +	Madre 0	Privado/Público Mercadotecnia y publicidad Padres 0 Diseño gráfico	Diseñadora	Carreritas, patines y baloncesto	Madre + Hermana + Modelo: madre y hermana	Amistades - poco tiempo Realización personal 0	Ansiedad, falta de recursos Inicio, miedo en áreas no conocidas
Señora I	38ª casada 2 hijos Esposo 0	Padre +	Público Perito contador Padres 0 Belleza	Cultora de Belleza	Pelota, bicicleta	Padre + Madre trabajadora Modelo: no	Amistades - Realización personal 0	Inquietud inseguridad por el oficio Autoritario

\*+ influencia positiva, - influencia negativa y 0 influencia neutra

Elaboración propia.

## Caso Uno

### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora A, es una mujer casada por segunda vez, de 44 años, tiene a su cargo tres hijos/as y habita en la periferia metropolitana, en lo que podría considerarse clase alta. Su esposo es un hombre profesional, con títulos de estudios superiores, posee un MBA. Nacida en el área metropolitana, es la más pequeña de sus hermanos/as, su padre falleció cuando ella era niña, por lo que su madre se hizo cargo de su manutención. Proviene de una familia de clase media, que accedió a estudios en colegios privados.

En la época de estudios universitarios, la señora A detalla que su matrimonio no era funcional, razón por la cual, terminó esta relación. Asimismo durante esta época se dedicaba a criar a su hijo, a trabajar y a completar su carrera. Su segundo matrimonio lleva 14 años de haberse formado y vuelve a manifestar que no lleva buena relación actualmente, pues percibe que su esposo “no disfruta tanto mis éxitos y le incomoda mi total independencia.” Razón por la cual no cree que en un futuro pueda continuar manejando su relación matrimonial, pues al día de hoy siente que tiene problemas en esa área.

Por otra parte, tiene a su cargo el apoyo económico y afectivo de su madre actualmente, ya que sus hermanos/as son personas independientes.



Al hablar de cómo ha cambiado su vida actualmente a partir del inicio de su negocio propio, la señora A detalla que se siente más segura de sí misma y reconoce que aunque tenga más responsabilidades, también tiene mayor libertad de decisión y acción.

Su tiempo libre lo dedica a leer y a ver televisión. Así, el tiempo que posee lo distribuye entre el trabajo (40%), la familia (40%) y las amistades (20%). En cuanto a sus relaciones interpersonales la señora A detalla que ha perdido muy pocas amistades luego de iniciar su negocio, sin embargo ha hecho nuevos contactos. Por lo que resume que “solo he ganado y he perdido muy pocas” amistades.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Al tratar sobre los motivos e influencias que tuvo para ingresar al colegio donde se graduó de diversificado<sup>81</sup>, manifiesta que era una niña muy inquieta y éste último colegio, luego de diez, aceptó inscribirla y fue allí donde se graduó.

Cuenta con estudios universitarios. La carrera de diversificado -secretariado comercial- le permitió estudiar y trabajar mientras finalizaba la Universidad y criaba a su primer hijo. Su primer trabajo lo obtuvo al año de graduarse y lo ejerció por 6 años consecutivos. Luego obtuvo tres puestos más en áreas administrativas, hasta que en el año 1997 inició su negocio propio. Su vocación profesional siempre estuvo orientada al área comercial y prestación de servicios. Sus puestos fueron administrativos, pues en muchos ocupó el cargo de jefe de personal. La influencia de su suegra en la elección de la primera carrera no fue positiva, por lo que ingresó a dos más, siendo la última, la de Ciencias Políticas, la que ella completó por decisión propia.

#### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Como figuras modelo la señora A detalla que fueron sus padres. Sin embargo, al hablar de figuras femeninas importantes en su vida, indica que “el mayor ejemplo fue mi mamá que se quedó viuda muy joven con 4 hijos y sin trabajo, era 100% dependiente de mi papá.” Por lo que tuvo que dedicarse a criar y sostener a la familia, cambiando ello la posición económica que tenía cuando su padre vivía. Razón por la cual, relata que se

---

<sup>81</sup> Diversificado, último período de estudios en el colegio, dos o tres años de duración, dependiendo del título obtenido. Terminan aproximadamente a los 18-19 años. Estudios Medios en Chile.

hizo la promesa de no “depender nunca de un hombre, que tenía que tener la capacidad de mantenerme a mi y a mis hijos siempre.” Este ejemplo materno influyó en sus hermanas de igual manera, ya que las describe como seres “muy valientes e independientes”, piensa que el haber vivido esta experiencia con su madre motivó que en ellas naciera una actitud de mujeres fuertes y emprendedoras.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

En el año 1997 inició su empresa, la cual se dedica a la investigación de mercados y a las relaciones públicas, en donde ocupa el puesto de directora y copropietaria. Actualmente su esposo es socio de la empresa. No obtuvo financiamiento para iniciarla. Con un liderazgo de tipo autoritario, la señora A establece que su relación es muy buena con sus empleados, entre los cuales hay tres mujeres no familiares y dos hombres uno familiar y otro no, siendo un total de cinco personas a su cargo.

Al indagar sobre los sentimientos que experimentó al iniciar su negocio, la señora A establece que tenía temor, pero al mismo tiempo sabía que tenía capacidad de hacer crecer el negocio como lo había hecho para otras empresas. Como parte de sus desilusiones, cuenta que inició el negocio con una amiga y al repartir las labores para cada una, la señora A sentía que hacía más que la socia ganando lo mismo, por lo que le hizo saber esto y ella le vendió su parte.

Al tratar el espacio macroestructural que está presente en la ciudad de Guatemala, la señora A informa que el acceso al sistema bancario -préstamos a empresas de mujeres- es “malo”. De los micro-créditos que se otorgan para empresas femeninas conoce únicamente los que da la Cámara de Comercio de Guatemala a sus asociadas, sobre todo en el interior del país. Pertenece a la gremial de la Cámara de Comercio de Guatemala, percibiendo que sí hay ventajas al estar allí, pero el error estriba en que se desconocen los beneficios de pertenecer a ello y no se utilizan. En cuanto al Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio, ella es parte de las fundadoras. Por último, percibe que la apertura e información brindada por el Estado de Guatemala, ante empresas femeninas, es “nula”.

A futuro, la señora A visualiza que la empresa estará en una etapa de mucha planificación.

### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De niña, la señora A jugaba a las “muñecas, dueña de una carnicería, con flores y hojas, ropa a muñecas”. Asimismo, entre sus fantasías estaban el ser madre y esposa cuando fuera grande. Luego al crecer y ser adolescente, ya se planteaba el deseo de casarse, tener hijos y un negocio propio.

No dio respuesta al cuestionamiento sobre material onírico.

Percibe que los obstáculos internos y resistencias ante su carrera profesional, que ha tenido han sido “romper paradigmas de lo que debe hacer o no una mujer”. Esto es porque su desenvolvimiento profesional le plantea la necesidad de tomar decisiones y realizar actividades no dictadas propiamente a una mujer, como por ejemplo “salir a cenar con un cliente, hacer un viaje sola”, entre otros.

A cinco años a futuro, la señora A se ve con una empresa más grande y con clientes internacionales. Espera crecer mucho en 5 años, contando con mayor cantidad de empleados. Para ello, espera contratar más ejecutivos que le apoyen haciendo expandir el área de trabajo de la empresa. Asimismo, se plantea la posibilidad de crear otro negocio propio, en el área de comercio.

A otras mujeres en su misma situación les aconseja “que el miedo no la detenga”.

## 4.2 Caso Dos

### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora B, es una mujer soltera de 37 años, quien habita en la periferia del área metropolitana en lo que podría considerarse media alta, comparte casa con padre, madre, hermana y sobrina. Nacida en la ciudad capital, es la mediana de tres hermanos/as, su hermano pequeño vive solo. Proviene de una familia de clase media que se hizo cargo de sus estudios y manutención, estudió en colegios y universidad privados.

Actualmente, trabaja y se dedica a ello para solventar sus gastos, no tiene cargas económicas ni familiares. Sin embargo, se dedica a los quehaceres de la casa durante las mañanas. El tiempo que tiene destinado para el trabajo y ver los asuntos de la empresa es en la tarde.

Al preguntarle sobre su vida social, la señora B detalla que se ha estancado, que aunque su grupo de amistades es el mismo de cuando se graduó, ha aumentado muy poco y más aún, casi no se encuentran. Pero hace la salvedad que sus amistades son fuera de la empresa.

En cuanto a su distribución del tiempo libre, detalla que por el momento no realiza ninguna actividad personal, sin embargo ha tomado cursos de cocina, manualidades e inglés.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

La elección de los centros educativos siempre fue influenciada por sus padres, la carrera científica que sacó en diversificado fue decisión de su madre. La elección de carrera universitaria fue influida nuevamente por su madre, ya que su hermana mayor había estudiado una carrera similar en el área social.

Al contar siempre con el apoyo de sus padres, no trabajó hasta que cerró la carrera universitaria. Se inició laborando en el área docente, trabajo en el que duró un año. Luego siguió en el área docente, dando tutorías y paralelamente trabajó haciendo traducciones, hasta iniciar su negocio propio en el año 1998, junto a su hermano, quien es su actual socio.

Los recuerdos más importantes de su época de estudio son los trabajos de campo, ya que estudió la carrera de Antropología, tuvo varios viajes que hacer por la Universidad. Asimismo, las amistades que hizo en esta época, son parte del recuerdo que le acompaña.

#### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Al hablar sobre figuras modelo, la señora B establece que fueron sus padres. Asimismo, cuando se trata de la genealogía femenina que le acompaña, detalla que su “abuela era enfermera, mi madre trabajadora social, pienso que de allí viene la inclinación hacia lo social.”

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

La empresa la inició en 1998, junto a su hermano, es un gimnasio. Ella ejerce el cargo administrativo y de compras. La relación con sus empleados ella la denomina cordial y respetuosa. Tiene a su cargo seis empleados, cinco de ellos son hombres, siendo uno familiar. Solamente existe una mujer trabajando, quien no es familiar.

Establece que obtuvieron financiamiento para iniciar el gimnasio. Al preguntarle sobre su percepción acerca del acceso a préstamos para empresas femeninas, la señora B detalla que “para una mujer sola es difícil que pueda obtener un préstamo”. Asimismo, dice contar con conocimientos sobre los micro-créditos para empresas femeninas, pero nunca los ha utilizado.

Su empresa no pertenece a ninguna gremial, y tampoco sabe de la existencia del Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. En cuanto a su percepción sobre la apertura e información brindada por el Estado referente a temas de empresas femeninas, la señora B manifiesta que, “por lo que he leído son muy buenas las referencias que tienen sobre el manejo de pagos y administración que tienen las mujeres en comparación con los hombres.” Es por ello que piensa que esta buena gestión hecha por las mujeres ha estado abriendo el paso a que se presenten más oportunidades de crédito para las empresas femeninas.

Cuando se habla de la percepción a futuro sobre la empresa, la señora B manifiesta que en cualquier crisis que enfrente el país, por prestar un servicio suitario, el acceso a este servicio sería lo primero que la familia eliminaría del presupuesto.

El tipo de liderazgo que la señora B demuestra dentro de la empresa lo denomina pasivo. Esto es porque cada uno de los empleados tiene un papel definido, por lo que ella dice que “yo no podría sustituir a ningún empleado si faltara”.

Sobre los sentimientos que experimentó al iniciar el gimnasio, la señora B detalla que al principio era miedo por desconocer de qué se trataba el negocio. Luego se llenó de frustración al ver que era tan pesado. Esto es porque la clientela resultó no ser agradable ni confiable, pues manifiesta que se querían aprovechar y deseaban el servicio gratis. Lo más importante sobre los sentimientos que maneja, se podría decir que “a nivel personal no llenó las expectativas de realización”.

### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De pequeña le gustaba jugar a “la casa de muñecas, bicicleta y cocinita” y quería ser Química al crecer. Luego en la adolescencia, su deseo era ser abogada.

Al hablar sobre obstáculos que percibe para su realización personal, la señora B detalla que se ha vuelto introvertida, por temor a que los clientes se sobrepasen con ella, en el aspecto de que pidan servicios gratuitos en el gimnasio. Además establece que el trabajar por las tardes hace que salga a una hora tardía.

No dio respuesta al cuestionamiento sobre material onírico.

En cuanto a la percepción a futuro que tiene sobre sí misma, es que le “gustaría un negocio pequeño o mediano más tranquilo de acorde a una mujer menos joven”, así como también que no tenga que ver con tanta gente ni ruido. Asimismo, trabajaría por las mañanas y por las tardes dedicaría el tiempo a hacer sus cosas. Por otra parte, en cinco años desearía tener su propia casa.

El consejo que le brinda a otras mujeres que están en su misma situación es, “que medite bien si su carácter es compatible con la empresa que desea poner”

### 4.3 Caso Tres

#### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora C, es una mujer casada de 42 años, que lleva 3 años de casada con un ingeniero que es su segundo esposo. Habita dentro de la ciudad capital en lo que podría considerarse clase media alta, comparte la crianza de cinco hijos con su esposo, dos propios y tres de él. Sin embargo, ninguno es una carga económica para ella, los hijos dependen del padre. Nació en la ciudad capital, en una familia de clase media, es la tercera de cuatro hermanos/as que actualmente todos son independientes.

Al hablar de cargas económicas, la señora C dice no mantener a nadie, pues vive como familia independiente con su esposo e hijos. Asimismo, a sus hijos, no les ayuda económicamente, ellos son independientes. En cuanto a su distribución de tiempo, dice dividir bien su tiempo para darle la atención que esposo e hijos necesitan. Lleva muy buena relación con su esposo, pues manifiesta que él la conoció trabajando y la comprende en el quehacer diario.

En cuanto a sus relaciones interpersonales, no mezcla las amistades del trabajo con las personales. De su tiempo libre, dice dedicarlo a la fotografía. Además acude a la Cámara de Comercio en el programa de ayuda a mujeres empresarias.

Expresa que los cambios que le han acontecido en su vida a partir de iniciar su negocio propio es, “en las responsabilidades que uno tiene que afrontar”.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

El establecimiento privado para estudiar el diversificado fue elegido por su mamá, sin embargo, ella tomó la decisión de estudiar un título en el área científica, un bachillerato. Asimismo, la carrera universitaria de Mercadotecnia y Publicidad fue elegida por ella, ya que le llamó la atención al ingresar a trabajar en una revista publicitaria antes de decidirse a completar la carrera en una institución privada.

Ingresó a trabajar cuatro años después de graduarse de maestra, ejerciendo por un año la docencia. Dos años después trabajó como asistente en el área de publicidad y posteriormente tuvo cuatro empleos, todos relacionados con el área de publicidad y uno en bienes raíces, antes de iniciar su negocio propio en el año 2004.

#### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Al hablar sobre las figuras modelo dentro de su formación, la señora C detalla que su abuela materna y su madre fueron una gran influencia en su vida. Por una parte, su abuela materna, a pesar de que su vida fue muy sacrificada, “logró sacar su carrera como perito contador siendo ella la segunda en colegiarse, porque la primera fue” su tía abuela. Al morir el padre de la abuela materna, ella se quedó a cargo de la manutención de su propia madre. Al casarse y tener a su primer hija, quien es madre de la señora C, queda viuda por primera vez, quedándose a cargo por su propia cuenta. Con el segundo esposo le ocurre lo mismo, quedándose en esta ocasión, a cargo de otra niña de 4 años.

Manifiesta que su abuela, “siempre vio el lado positivo de la vida y siempre fue muy realista para ver cualquier tipo de oportunidad.”

### *Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

Inició su negocio propio en el año 2004, es una Comercializadora de publicidad alternativa, en donde ocupa el puesto de Gerente General. Tiene a su cargo a seis empleados/as, dos mujeres no familiares y cuatro hombres, uno de ellos familiar y tres, no. Con quienes manifiesta tener una muy buena relación laboral.

Tiene dos socios más, quienes son sus hijos. Contaron con financiamiento para iniciar su negocio propio. En cuanto a este tema, al hablar sobre su percepción del acceso a préstamos bancarios para empresas femeninas, la señora C manifiesta que “ahora creo que igual que el de un hombre, antes si era difícil”. Asimismo, ha escuchado un poco sobre los micro-créditos que se conceden a mujeres para iniciar su empresa, pero no sabe cómo funcionan.

En cuanto a su pertenencia a gremiales, forma parte de la Cámara de Comercio y percibe que hay beneficios, pues dan capacitaciones y cursos para los empleados. Sí conoce el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. En cuanto a la apertura que se percibe por parte de comunicados del Estado para empresas femeninas, manifiesta que “creo que falta información pero no sólo en las empresas femeninas, sino de las empresas en general”.

Establece que su liderazgo en la empresa es positivo, pues cuenta con metas estructuradas e ideas concretas. Manifiesta que sus empleados/as tienen la confianza suficiente de acercarse a ella y consultarle dudas.

Por otra parte, la visión a futuro del seguimiento empresarial no lo puede vislumbrar, pero cree que irá en crecimiento, pues así ha estado desde el momento de iniciarla, y esto ha llevado un ritmo constante, a pesar de que una de sus desilusiones al formar la empresa fue que los clientes no llegaron en el ritmo en el que ella planeaba que lo hicieran. Los sentimientos que experimentó al inicio fueron de confusión y duda, pero igual sintió alegría por comenzar una nueva etapa.

### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De niña, la señora C jugaba a “ser maestra, dueña de supermercado, bicicleta, a ladrones y policías, chibiricuarta,” entre otros. Asimismo, soñaba con ser una empresaria o una ejecutiva de una empresa grande. Al pasar los años, siendo adolescente, lo que



deseaba era, “sacar mi carrera y cuidar a mis hijos y hacerlos personas con un buen futuro”.

En cuanto al cuestionamiento sobre material onírico, respondió siempre sueña que emprende viajes y resulta muy placentero.

Como obstáculos y resistencias principales en su carrera, la señora C manifiesta que percibe “la falta de recursos económicos, préstamos y tiempo para poderlo dividir dentro de todas las necesidades que hay que cubrir.”

En su proyección a futuro, la señora C se ve trabajando al lado de sus hijos, haciendo que la empresa crezca y teniendo idea de compartir horas de ocio con su esposo. Manifiesta que se visualiza como una mujer de éxito en todas las áreas, tanto la laboral como la familiar. Asimismo, “no cambiaría nada”.

El consejo que le da a otras mujeres que se encuentran ante la misma situación, de iniciar su negocio propio, “que se informe bien sobre lo que quiere hacer, que no tenga miedo de pedir ayuda y que piense que lo que va a realizar va a ser por el resto de su vida. Así que tiene que amar lo que hace.”

#### 4.4 Caso Cuarto

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora D es una mujer casada de 43 años, su matrimonio ha durado 14 años, tienen dos hijas pequeñas. Su esposo es Administrador. Habitan en el área metropolitana dentro de lo que podría denominarse barrio de clase alta. Proviene de una familia de clase media, que sostuvo sus gastos hasta terminar la carrera universitaria. Es la más pequeña de cuatro hermanos, quienes actualmente tienen familia y el hermano que le antecede vive solo. Su madre ha muerto, el padre actualmente vive solo.

Su atención está centrada en la crianza de sus hijas pequeñas y en mantener una buena relación con quien es su socio, es decir su esposo. Distribuye sus actividades entre casa, sus asesorías y los almacenes. Durante la mañana ve la casa y le dedica tiempo a las asesorías. En la tarde, junto con sus niñas se va al almacén, allí ellas hacen sus deberes y ayudan a vender.

Con relación a su vida matrimonial, la señora D manifiesta que “ha mejorado y esto nos ha dado motivo de tener cosas en común, de ver la vida como un reto en equipo

y somos un equipo en todas las decisiones.” Esto es porque cada uno respeta el área de trabajo en donde el otro se desenvuelve. A la hora de hacer críticas, lo hacen en forma en que no puedan malinterpretar lo que cada uno se está comunicando. Así, establece que, por sobre todo, se apoyan y lo más importante para ellos es la familia y Dios.

Asimismo, comparte afectivamente con su familia extensa en forma programada, al igual que sus actividades religiosas. Los cambios que percibe a partir de iniciar su negocio es que ahora es más independiente, siempre está ocupada y ahora tiene junto a su familia una vida cómoda. En cuanto a sus relaciones sociales, dice que ha aumentado su red de conocidos a través de la empresa, pero su área interpersonal no ha variado por ello.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

La elección de su carrera de diversificado fue guiada por sus padres, ya que ellos escogieron el establecimiento y ella no tuvo más que elegir el bachillerato en el área científica. A la hora de elegir la carrera universitaria, fue influenciada por su padre, ya que éste le aconsejó que eligiera una carrera rentable antes de una que le produjera placer, por lo que eligió en el área económica.

Sus años de estudios los vivió de manera plena, al tener la oportunidad de que sus padres la ayudaran económicamente, recuerda que esta época fue de estudiar, conocer gente, disfrutar, pasear, en fin, “todo lo bueno que una joven de mi edad puede hacer así que sólo tengo buenos recuerdos, además que la carrera nunca se me dificultó y la saqué fácilmente”.

Su primer empleo lo inició en el año 1988, ejerciendo como asistente administrativa, cargo que ocupó por 2 años. Luego hizo una carrera de 16 años trabajando en el área del planificación de una universidad privada, así como asistente en Vicerrectoría. Paralelamente a ello, la señora D inició con el que actualmente es su esposo un negocio de fabricación y venta de ropa para caballero, en el año 1987.

#### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

La figura modelo que la señora D tuvo en su infancia, fue su padre, un hombre de éxito en su carrera.

De su genealogía femenina, manifiesta que su madre “fue una mujer muy estricta pero trabajadora en la casa”. Asimismo, vivieron “muy apartados” de toda su familia extensa. Su madre murió cuando ella tenía 10 años. Por ello, las mujeres más cercanas a su vida actualmente, son sus hijas y su suegra. De sus hijas, manifiesta que las ama y admira grandemente por su desempeño en la vida. De su suegra, es la figura que se ha convertido en una segunda madre.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

En la apertura de su negocio, la señora D manifiesta que “en 1987 empezamos en la producción y venta de ropa para caballeros, él fue el que trabajó el negocio más arduamente, pero cuando nos casamos ya distribuía a un gran número de tiendas la ropa que producíamos y compramos nuestro primer local en el Centro Comercial Metronorte (*zona norte de la ciudad capital*). Éste se abrió 3 años más tarde, cuando nació mi primera hija,... y cuando nació nuestra segunda hija estábamos comprando nuestro segundo negocio, que sería venta de ropa y artículos para bebés y niños. Al día de hoy, tenemos cinco locales, paralelamente tenemos un pequeño negocio de venta de dulces y chicles por máquinas y damos asesoría para montajes administrativos a tiendas nuevas o negocios nuevos”.

Así, concretamente, iniciaron su negocio en el año 1987, la empresa en sí se dedica a la producción, importación y fabricación de ropa para caballero. Ella ejerce como Sub-gerente. Cuentan con quince empleados/as, trece mujeres y dos hombres, con quienes manifiesta tener una muy buena relación laboral, independientemente de que su esposo es quien se hace cargo del personal. De las trece mujeres doce no son familiares y una familiar. De los hombres uno es familiar y el otro no.

No tiene socios en la empresa, empezaron el negocio junto a su esposo con aproximadamente US\$50.00 y de allí empezaron con la fabricación de las camisas.

Cree que es difícil el acceso a préstamos bancarios para empresas de mujeres. Ni conoce ni ha utilizado los micro-créditos que se otorgan a empresas femeninas. Tampoco pertenece a una gremial o ha escuchado del Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. En cuanto a su percepción sobre la apertura e información brindada por el Estado referente a temas de empresas femeninas, manifiesta no saberlo.

La percepción que tiene a futuro respecto a la empresa, es de crecimiento y de cambios, pues deben insertarse en las gremiales y permitir un crecimiento y mantenimiento en el mercado actualmente. Esto es porque a pesar de que la empresa es pequeña, según lo manifiesta, la competencia los ve como una amenaza, ya que aspira a una leve ganancia, pero una venta de volumen (vende mucho, ganando poco). Por lo tanto están siendo más solicitados y requeridos en otros centros comerciales de otras áreas de la capital.

En lo personal, al preguntarle sobre sus sentimientos al iniciar el negocio, la señora D manifiesta que “empezó como un pasatiempo, aquello fue creciendo y sin darme cuenta tomó forma”. Se ha dado cuenta que los límites para realizarse dentro del ámbito profesional se los impone una misma, ella manifiesta que entre sus deseos, querría ser dueña unas cien tiendas, si Dios se lo llega a permitir. En cuanto a desilusiones, lo toma desde una visión macrosocial, pues manifiesta que se debe entender la dinámica y visión del país, en cuanto a los tiempos de entrega del material y sobre la inseguridad que impera en Guatemala, el riesgo que corre todo comercio o empresa de ser víctimas de robo. Por lo cual, ella está al tanto de los controles y de la alerta que deben mantener para evitar ser estafados o asaltados.

#### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De niña, “jugaba a los carritos y a todos los juegos de mis hermanos, además de que fui muy deportista”. Durante esta época, la señora D soñaba con ser una gran ejecutiva. Al pasar los años, en la adolescencia, quería “demostrar que sería capaz de tener una carrera y que producto de ello me compraría mi carro, casa y comodidades”.

Sobre sus obstáculos internos y resistencias principales, declara que era su padre quien se oponía a que iniciara el negocio con alguien con quien no sabía si se iba a casar. Pero igual, continuó con su plan, y lo realizó.

Manifiesta no tener sueños oníricos. Su percepción a futuro es continuar trabajando y duplicando el número de tiendas. Desea que siempre tenga trabajo, pero uno al cual pueda ver como una entretención y no como una obligación. Quiere llegar a un día en que tenga todo construido y que ella ya solo mantenga los controles de lo que ya está encaminado.

Como consejo a otra mujer que inicia su negocio propio, la señora D le dice, “que sueñe en grande, que obedezca a su instinto, que crea en Dios, que actúe siempre correctamente, que tenga disciplina y sea organizada y que en un principio sea muy austera, que disfrute la vida y que sea feliz y que encuentre en los demás siempre lo bueno. Que trabaje como que si ya no va a tener más ese trabajo.”

#### 4.5 Caso Cinco

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora E es una mujer de 47 años que lleva 21 años de estar casada, su esposo es Perito Contador, con quien tienen dos hijas adolescentes. Vive en la periferia sur de la ciudad capital, zona de clase media.

Nació en la ciudad de Guatemala, en una familia clase media, compuesta de siete hermanos/as. Actualmente viven sus padres y no tiene cargas económicas con ellos.

En cuanto a su relación social, manifiesta que no han variado mucho sus amistades a partir del inicio de su negocio, pero que sí se ha ampliado el número, por lo que ella tiene que organizarse de manera correcta para poder socializar con ellos/as . Además tiene nuevas personas conocidas que en algún momento desearía que llegaran a ser amigas.

Percibe que los cambios que le han acontecido a partir de iniciar su negocio propio, han sido en cuanto a su horario. Esto es porque trabaja a tiempo completo, cuando antes podía estar en casa y viendo a sus hijas. Siente que su “calidad de vida en vez de mejorar ha empeorado”.

Al hablar de la distribución de tiempo y cargas familiares, manifiesta que tiene a sus dos hijas, con quienes trata de balancear su tiempo. Esto es porque cierra el negocio a las 5 de la tarde y por la cantidad de tránsito que se forma para llegar a casa dura 2 horas en el trayecto. Por ello, como actividades personales, va al gimnasio todos los días por la mañana y lee media hora cualquier libro relacionado con temas motivacionales o para cultivar su espíritu.

En cuanto a su relación marital, se siente más independiente y se visualiza mejor, puesto que va a dejar la empresa que inició junto a su esposo para iniciar la suya propia.

### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Estudió en colegio privado, obteniendo el título de Perito Contador y Secretaria Bilingüe, este establecimiento y la carrera que ella cursó lo eligieron sus padres. Por lo que ello influenció a que decidiera, luego de terminar el colegio, estudiar en una universidad privada la carrera de Psicología. Pero luego al casarse y mudarse a la zona nortoriente del país, Puerto Barrios, ella tuvo que dejar de estudiar.

Este año ha completado en una Universidad privada de reconocimiento estadounidense, su licenciatura en Administración. Esta última etapa de estudios, fue motivada porque deseaba “ser profesional graduada antes que mis hijas salieran del colegio y porque quiero establecer mi empresa”, por lo tanto, necesitaba conocimientos en administración.

Su primer trabajo lo inició en el año 1981, lo ejerció como Perito Contador, de una duración de 6 años. En el año 1987, inició un nuevo trabajo con el cargo de Asistente de Presidencia, ejerciéndolo durante 2 años. Luego se dedicó al área de ventas en la temática de salud entre los años de 2001 al 2006. Hasta que en el año 2006 inició su negocio propio junto a su esposo. Pero actualmente está terminando los detalles para establecer su negocio propio, el cual se dedicará al Mantenimiento de Jardines.

### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Como figuras modelo, la señora E manifiesta que fueron sus padres.

Asimismo, manifiesta que su madre ha sido “una mujer trabajadora, dedicada 100% a su hogar, esposo e hijos, una mujer muy sabia, prudente y temerosa de Dios.” De sus abuelas, manifiesta que la materna, fue una mujer muy generosa, que le enseñó mucho durante las temporadas que estaba en su casa por las vacaciones. Era una señora sola, pero con una vida digna de imitarse. Le caracterizaba su actitud de beneficencia; de ayudar al necesitado dentro de sus posibilidades. De ella aprendió mucho; la señora E manifiesta que ella fue una gran influencia en su vida.

### *Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

La señora E en el año 2006 inició su empresa junto a su esposo y tío, como socios. En donde cada uno aportó el 50% y no recurrieron a préstamos. Es una empresa de

servicios que se dedica a la distribución nacional de recargas a través de vía electrónica. En esta empresa tiene el puesto de Gerente Administrativo. Tiene a su cargo doce empleados, de los cuales uno es familiar y once no lo son. No ha empleado a ninguna mujer. Manifiesta tener una comunicación exitosa y abierta con todos.

Respecto a su percepción sobre el acceso a préstamos bancarios para iniciar empresas femeninas, manifiesta que “se ha impulsado mucho más que en años anteriores, existe más acceso y ayuda para impulsar a las mujeres hacer su propio negocio”. Asimismo, establece que un beneficio que se ha dado para las mujeres es que “en especial en el interior (*del país*) ya hay muchas cooperativas y ONG’s, que tienen créditos específicos para estimular a la mujer indígena a crear su negocio propio”. Por lo que de los micro-créditos, los conoce, pero no los ha utilizado. Afirmar creer que en el caso de los Bancos, no existe nada específico dedicado a las mujeres empresarias.

No pertenece a una gremial como empresa, pero conoce el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio y afirma que se han realizado seminarios que han sido muy exitosos.

En cuanto a la apertura e información brindada por el Estado relacionada con empresas femeninas, afirma que es “bastante pobre”. Por lo que su visión a futuro depende del tipo de gobierno que quede en 2008, ya que la señora E manifiesta que el crecimiento de su empresa dependerá del tipo de liderazgo y visión que proponga el nuevo Presidente.

En cuanto al liderazgo que ella maneja dentro de la empresa, manifiesta que es del tipo carismático, ya que tiene confianza en sí misma. Esto es porque percibe que “tengo convicciones firmes, visión y tengo la necesidad de influir positivamente en mis seguidores y apoyarlos, manifestando entusiasmo y emoción, pero manteniendo los pies sobre la tierra”.

Al hablar de los sentimientos que ella experimenta al iniciar su propio negocio, del Mantenimiento de Jardines, es de miedo al fracaso. Esto es porque al mencionarse los obstáculos y resistencias presentes para su negocio, admite que existe una “poca confianza de mi esposo, a mi propia capacidad de quedarme liderando y gerenciando la compañía”.

### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

La señora E recuerda que de niña, “subida en las copas de los árboles, soñaba viendo la naturaleza, los volcanes y siempre me ubicaba en el campo”. Entre sus juegos, recuerda que participaba con sus hermanos, jugaban al fútbol, policías y ladrones, bicicleta, matado, carritos y cincos. Para las vacaciones se iban a la zona norte del país, pues su abuelo tenía una finca en Alta Verapaz.

Los deseos de niña eran imaginarse metida en el campo, se soñaba “siempre en una finca, con ganado”. De adolescente deseaba ser maestra, pero sus padres eligieron que estudiara secretariado y perito contador.

De sus sueños oníricos, expresa que “soñaba siempre que volaba a grandes alturas y era feliz viendo la naturaleza, me deleitaba de tal manera que para mí era como un éxtasis soñar que volaba”.

De los obstáculos y resistencias a los que se ha enfrentado en el inicio de su negocio propio, han sido generados a partir de haber estudiado una carrera que no le gustaba. Esto es porque “me costó identificar cuál era en realidad la pasión de una carrera específica en donde pudiera identificarme completamente”.

A futuro se ve ya con hijas más independientes en la Universidad, con la posibilidad de disfrutar más la relación de pareja con su esposo. Asimismo, “totalmente feliz, haciendo lo que me gusta y disfrutando a plenitud cada jardín que esté trabajando”.

Los cambios que haría en su vida, serían trabajar con menos estrés disfrutando cada momento de su vida, esto también incluiría un cambio en el horario de trabajo. Otro deseo que tiene de cambio es mudarse de residencia, le encantaría vivir en una casa en el campo.

Como consejo a otra mujer iniciando su negocio, la señora E manifiesta que ella, “esté segura de lo que hace y que siempre que haga algo debe hacerlo con pasión, cuando sienta que ya no tiene pasión por lo que está haciendo, es el mejor termómetro de saber que no se puede ser feliz”.



#### 4.6 Caso Seis

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora F es una mujer de 58 años de edad, quien ha estado casada durante 15 años. Su esposo es profesor. Viven en la zona metropolitana, dentro de lo que se considera zona de clase media. No tienen hijos.

Nació en la ciudad de Guatemala, proviene de una familia con seis hermanas, en donde ella es la cuarta hija. Actualmente su padre ha fallecido y la madre de 85 años depende económicamente de ella.

En cuanto a su área social, manifiesta que a partir de iniciar su negocio, ha disminuido su grupo de amistades, pues no tiene tiempo para dedicarles. Expresa que “claro que se conoce a más personas, pero resultan siendo clientes de la empresa”, a quienes les brinda atención personalizada.

No expone cómo distribuye su tiempo, sin embargo, detalla que entre sus actividades personales, realiza lecturas de novelas de misterio, que es el género que le gusta. También juega ajedrez y a las cartas.

La forma en que ha cambiado su vida a partir del negocio propio es “de gozar de más libertad para el trabajo y hacerlo como me parece que es adecuado”.

En cuanto a su relación marital, manifiesta que sí ha habido cambios, porque “se tiene más independencia económica, superando al compañero del hogar y eso crea recelo” en su actividad diaria y convivencia.

##### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Estudió en un instituto nacional, graduándose de Maestra de Primaria en el año 1968. Establece que se graduó de docente porque quería enseñar y le gustaba dar clases. Luego de graduarse, entró a la Universidad nacional, becada por el Estado, para obtener un título de Profesora en Matemáticas. Luego en el año 1992, se graduó de una universidad privada, obteniendo el título de Licenciada en Educación. Establece que siguió esta carrera, porque quería estudiar pedagogía, para seguir trabajando a nivel Secundario.

Así la señora F comenzó a trabajar en el año 1974, como docente, trabajo que ejerció durante 9 años. En el año 1985 trabajaba de docente y al mismo tiempo ocupaba cargos administrativos, en este cargo estuvo durante 15 años, hasta el año 2000.

Aclara que luego de graduarse de la Universidad estatal, empezó a trabajar en las tres jornadas educativas. Paralelamente a ello, “comencé a escribir mi primer libro de Matemáticas Comerciales, con el cual inicié mi trabajo editorial”.

*Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Al preguntarle sobre su figura modelo, la señora F, manifiesta que fue una tía que era maestra.

En cuanto a su genealogía femenina, relata que su abuelita materna, era una señora que trabajaba desde temprana hora. Asimismo, al hablar de su madre, manifiesta que “cuidó a siete hijas y que con la ayuda de mi padre nos sacaron adelante, dándonos siempre fortaleza, valores y proporcionándonos una profesión”.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

La señora F inicia su empresa en el año 2001, la cual se dedica a la edición, promoción y distribución de textos para el nivel Secundario. En ella ejerce como Administradora Única. Cuenta con nueve empleados/as, quienes todos/as son familiares. Dos son hombres y siete mujeres. Relata que tiene con ellos una muy buena relación.

Tiene una socia, que es su hermana. Para iniciar la empresa, obtuvieron financiamiento.

Sobre su percepción acerca de los préstamos en el sistema bancario, para empresas femeninas, indica que los otorgan si se da un Bien Prendario. Manifiesta no estar enterada de los micro-créditos para empresas femeninas, ni tampoco pertenecer a una gremial. Tiene conocimiento sobre el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. Manifiesta que hay muy poca apertura e información por parte del Estado, referente a temas sobre las empresas femeninas.

Los sentimientos que manifiesta haber experimentado fueron “de liberación y de optimismo, porque creía que íbamos a triunfar. De miedo porque era una empresa que requería de aportar dinero y de agarrar el carro y salir a los departamentos” para la promoción de los textos. Asimismo, sus desilusiones se presentaron cada vez que un director no aceptaba ver los libros para evaluarlos.

La visión a futuro sobre su empresa es que “va a seguir adelante y creciendo con mas títulos, a la fecha se tienen 41”.

El liderazgo que manifiesta tener en la empresa es “bueno”.

#### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De niña jugaba a las “muñecas, cincos, pelotas, ajedrez, damas chinas,” entre otras. De niña soñaba con ser maestra y “dueña de una empresa, como un colegio”. Luego al ser adolescente, quería seguir estudiando en la Universidad, ser útil para la sociedad y de tener éxito.

Entre los obstáculos internos o resistencias que enfrentó a la hora de iniciar su negocio propio, la señora F manifiesta que “el luchar con una sociedad que a veces no entiende lo que uno desea”, presenta un problema. En otras áreas, establece que “en el hogar, por falta de comprensión en la labor que se desarrolla”, puede encontrarse ante dificultades. Asimismo tiene claro que se “requiere de más tiempo para tener éxito” dentro del negocio al cual está dedicada.

No habla sobre material onírico.

A futuro, la señora F se ve como “una empresaria que ha delegado más las atribuciones de la empresa y (*que*) pueda tener más tiempo libre para mí”. Sin embargo, desearía que se le viera como una empresaria de éxito, con reconocimiento nacional y centroamericano.

El consejo que le brinda a otras mujeres que inician su negocio propio es, “que tenga espíritu para trabajar y que le dedique tiempo a la lectura de textos”.

#### 4.7 Caso Siete

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora G, es una mujer en su primer año de casada, tiene 28 años, no tiene hijos/as y su esposo es Diseñador Gráfico. Viven en la ciudad de Guatemala en una zona de clase media.

Nacida en la ciudad de Quetzaltenango, en el occidente del país, es la más pequeña de sus cuatro hermanos/as. Todos actualmente viven en forma independiente. Manifiesta no tener cargas familiares.

En cuanto al área social, la señora G relata que sus amistades no han variado mucho, sin embargo, ha disminuido su número. Asimismo, las actividades personales que realiza, se centran en salir con amigos y asistir al gimnasio.

Los cambios que se han generado en su vida a partir del inicio de su negocio propio, se relacionan con la filosofía en el manejo del dinero. Establece que “antes pensaba que el dinero se relacionaba con materialismo, ahora pienso que es una herramienta para ser libre y hacer lo que realmente me gusta.”

En cuanto a su relación marital, la señora G establece que inició el negocio con su esposo, por ello funcionan como equipo. Aunque en un principio experimentaron estrés y poca disponibilidad económica, se da cuenta que es “más emocionante recorrer este camino juntos”.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Estudió en Quetzaltenango, lugar de nacimiento, obteniendo el título de Maestra de educación primaria. Luego se traslada a la ciudad capital, en donde ingresa a la Universidad nacional, para seguir el programa Técnico en Diseño Gráfico. Al graduarse, decide obtener la licenciatura en Diseño gráfico, en una universidad privada.

Manifiesta que sus padres eligieron el colegio -donde se graduó de diversificado- así como la carrera que estudió, Magisterio, mientras que ella quería estudiar Bachillerato, que es una carrera más corta. Sin embargo, hizo como querían sus padres y estudió una carrera de tres años.

Más tarde, estudió Diseño gráfico por influencia de su hermana Arquitecta. Como le gustaba dibujar y hacer cosas prácticas, decidió ingresar a esta carrera. Por ello manifiesta que estudió diseño porque, le “gustó la idea de lo que hacían en la universidad, aunque no sabía exactamente cual era el trabajo en la calle.”

En cuanto a detalles con respecto a esta época de estudios universitarios, la señora G detalla que trabajó mientras estudió el técnico y la licenciatura en Diseño Gráfico, pero no especifica en qué. En el año 2000 ingresó ya a trabajar como Diseñadora Gráfica, puesto que ocupó durante 9 meses. Luego al siguiente año, vuelve a trabajar en el mismo puesto, esta vez por un año.

*Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

La señora G manifiesta no tener figuras modelo. Sin embargo, establece que entre las figuras femeninas relevantes de su familia se encuentran su abuela, su madre y su tía. Su abuela la ve como una señora “luchadora, fuerte, callada pero inteligente, humilde, desprendida”. A su madre, asimismo la describe como, “luchadora, enérgica, trabajadora, sagaz y con buenos sentimientos.” Por otra parte, a su tía, la describe como “luchadora, emprendedora y positiva”.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

Inició junto a su esposo su negocio en el año 2003, el cual se dedica al Diseño Gráfico y Diseño Web, empresa en donde figura como Directora. Actualmente la empresa tiene seis empleados, una mujer y un hombre no familiares con puesto fijo y cuatro *freelance*. Con sus empleados manifiesta tener una relación cordial y de amistad.

Ella y su marido no contaron con préstamos para iniciar el negocio por ser una empresa de servicios. Asimismo reconoce saber acerca de micro-créditos para empresas femeninas, teniéndolos en cuenta como una posibilidad para el futuro. A pesar de ello, manifiesta que percibe el acceso a préstamos bancarios para iniciar empresas femeninas, como “difícil porque cuando se empieza no se tiene ningún respaldo económico.”

No pertenece a una asociación gremial aunque tiene conocimiento del Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. La señora G manifiesta que percibe muy poca apertura por parte del Estado en la socialización de información respecto a empresas femeninas.

La percepción a futuro que la señora G tiene de su empresa es que seguirá en “crecimiento, movimiento y diversificación.”

El tipo de liderazgo que promueve dentro de su empresa como Directora lo describe como, “visionario, de carácter social y con propósito.”

Al hablar sobre los sentimientos que experimentó al iniciar el negocio, manifiesta que eran de miedo, ignorancia y de emoción. La motivación para establecerse por cuenta propia fue la inquietud de diversificación, multiplicación, y crecimiento, como expectativas presentes para la construcción de su subjetividad. Los obstáculos a los que

se enfrentó fueron de índole económica, por falta de capital y por falta de confianza en su capacidad. No tuvo apoyo familiar.

#### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De niña, la señora G jugaba a “muñecas, pastelitos de tierra, juegos de pelota, escondite.” Soñaba con ser artista, doctora y poder viajar por el mundo. De adolescente, entre sus deseos estaba el estudiar en el extranjero. Actualmente su sueño deseado es lograr tener el suficiente dinero, “para poder ser libre”.

Entre las resistencias y obstáculos internos al iniciar su carrera, refiere que se encuentran el “propio miedo y desconfianza de la gente, envidia de la gente.” Ante ello, manifiesta que mantiene una actitud positiva, puesto que debe enfrentarse a la subestimación que otros realizan de sus capacidades.

No relata material onírico.

En cinco años se imagina feliz. Los cambios que quiere realizar en el futuro se refieren al aspecto empresarial: desea tener más negocios.

Como consejos a otras mujeres, la señora G dice que es importante “tener valor, ser inteligente, no escuchar las malas opiniones de los demás y no alimentar a los demás de envidia contándole sus logros (*a los que son personas con influencia negativa*), no darse por vencida, saber que el principio es lo más difícil y pensar que va a llegar hasta donde se lo propuso, educar su mente con una forma de pensamiento positivo.”

#### 4.8 . Caso Ocho

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora H, tiene 28 años y se ha casado hace seis meses con un Administrador de Empresas que tiene su misma edad. Actualmente viven en la ciudad de Guatemala y tienen una hija de 1 mes de edad.

Nació en la ciudad de Quetzaltenango, al occidente del país, segunda ciudad de importancia del país. Es la segunda de tres hermanos. La más grande tiene 30 años y el más pequeño, 24. Actualmente su madre vive sola, pues el padre ha fallecido.

Manifiesta que en cuanto a su área social, ha tenido que disminuir la disponibilidad para estar con ellos/as, ya que el tiempo que le dedica a su empresa es

mucho, ya que la actividad así lo requiere. Reconoce que este trabajo le demanda más atención y tiempo que un puesto fijo por ocho horas en cualquier empresa.

Los cambios a los que se ha enfrentado al inicio de su negocio son de tipo económico, puesto que la inversión es grande y solo se llega a obtener resultados con el tiempo. Estos resultados los imagina como el momento en que ya no tenga deudas y pueda ahorrar dinero, lo cual designa como “tener los ingresos base para vivir tranquila”.

En cuanto a cargas familiares y actividades personales, está en plena crianza de su niña, razón por la cual no da detalles de cómo distribuye su tiempo más allá de eso. Asimismo con su esposo tiene una buena relación y no ha tenido obstáculos por su parte ya que se inició su vida de casados al mismo tiempo que el negocio. Por otra parte, piensan iniciar un proyecto de trabajo juntos a mediano plazo.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Estudió en Quetzaltenango, lugar de nacimiento, obteniendo el título de Perito en Mercadotecnia y Publicidad en un centro de estudios privado. En el 2006, obtiene el *pensum* cerrado<sup>82</sup> en la carrera de Diseño gráfico con énfasis en multimedia, en la Universidad nacional.

La señora H manifiesta que la carrera de diversificado era la única que quería estudiar, por lo que ella fue quien decidió. Entre sus motivaciones para entrar a la universidad, estuvo su predisposición gráfica. La carrera que eligió llenaba sus expectativas en el área artística.

En cuanto a sus recuerdos durante el tiempo de estudios, la señora H contó con una beca parcial en la cual pudo dedicarse de lleno a la realización de tareas asignadas, puesto que en esa época no contaba con los elementos tecnológicos necesarios para poder completar de manera rápida y eficiente. Por lo tanto necesitaba de mayor tiempo para hacerlas y no hubiera podido trabajar durante el período en el que sacó el técnico (1997-2000). Logró ingresar al área laboral cuando entró en la Práctica supervisada.

Así, su primer trabajo lo inició en el año 2000, en el cual ejerció el puesto de Diseñadora Gráfica, diagramación y diseño editorial, esto lo ejerció durante 4 años.

---

<sup>82</sup> Pensum Cerrado, el momento en el que el/la estudiante completa las materias, cursos y créditos requeridos por la Universidad para terminar la carrera elegida. Previo a presentar Tesis o Proyecto final de Graduación.

Luego, en el año 2004 se inició como Diseñadora *freelance*, actividad que realizó durante un año. En el año 2005, trabajó nuevamente en una editorial, como Coordinadora de arte, trabajo que ejerció durante un año.

*Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Entre sus figuras modelo, para la señora H están de preferencia su madre y hermana. Indica: “comparto muchos dones artísticos con mi mamá”.

Al describir a su madre, manifiesta que ella es “una mujer muy fuerte y trabajadora. Se quedó sola con tres hijos muy joven y nos sacó adelante con su trabajo, sin ayuda de nadie más. Le tocó además vivir en un lugar donde ni conocía a nadie ni tenía a su familia cerca.” Esto le animó a buscar la superación personal.

En cuanto a su hermana, la describe como una mujer que “fue una adulta desde los seis años, ella tuvo que cuidarnos a mi hermano pequeño y a mi desde que era muy chiquita porque mi mamá tenía que salir a trabajar“, reconoce que fue muy duro para ella tomar este papel, pero aún así lo hizo muy bien. Termina su relato como que ella es su “mejor ejemplo de entrega”.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

Inició su empresa a finales del año 2006, con tres socias las que considera sus amigas. La empresa se dedica al Diseño Gráfico. No cuenta con empleados pues se reparten las labores entre las socias en medio de un clima de buena relación.

Para abrir la empresa la sociedad no contó con préstamos para establecerla, sino que lo hizo mediante fondos propios de las asociadas. Así, su percepción acerca del acceso a préstamos bancarios para empresas femeninas, es negativo: “difícil y a la larga poco rentable”.

Acerca de los micro-créditos concedidos a mujeres para iniciar su empresa, no tiene conocimiento. Asimismo no pertenece a una asociación gremial y tampoco conoce el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio. “Escasa, si es que existe y con poca difusión”, es la percepción que tiene acerca de la apertura del Estado para brindar información sobre empresas femeninas.



A futuro ve su empresa en crecimiento, pues evalúa que hay posibilidades para ello. Esto también lo ve, porque se reconoce como una persona trabajadora y dedicada en lo que hace.

En cuanto a su desenvolvimiento, reconoce que su liderazgo no está del todo establecido puesto que recién empieza. Sabe que le hace falta seguridad en cuanto a los temas referidos al área de ventas.

Los sentimientos que la invadieron al iniciar su negocio fueron de miedo al futuro, de incertidumbre acompañada de ansiedad. Siempre ha tenido expectativas altas por lo que reconoce que persigue el “triunfo a pesar de los tropiezos, porque para crecer se necesita también conocer el suelo. Cada caída nos enseña algo para el futuro”.

En cuanto a los obstáculos experimentados a la hora de iniciar su negocio propio, la señora H expresó que se encuentra con aspectos culturales y económicos que no favorecen el ejercicio de su profesión. Esto es porque, es difícil que “en el medio guatemalteco... valoren el trabajo de mi profesión cuando se ejerce como independiente. La gente menosprecia tus habilidades y no pagan lo que realmente vale el trabajo”. Esto se debe, según relata, a que muchas personas realizan el trabajo de forma empírica, sin exigir la paga que corresponde. Por lo que ella, para lograr conseguir trabajo, tiene que equiparar su sueldo ante esta desventaja profesional, cobrando menos de lo que debería.

#### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

La señora H, expresa que de niña jugaba a “saltar charcos cuando llovía, a la cocinita haciendo comida de lodo, jugaba *volley-ball*, con muñecos, al escondite, a las carreritas, con patines y al baloncesto.” Entre sus deseos de infancia, quería ser maestra o médico. De adolescente deseaba entrar a la universidad para luego trabajar ganando un buen sueldo e irse a estudiar fuera del país.

No detalla material onírico presente en su cotidianeidad.

Dentro de las resistencias personales y obstáculos para la consecución de su carrera comenta que “la falta de capital para invertir en mejores herramientas de trabajo”, es un factor que limita su desenvolvimiento profesional. Lo anterior se refiere a especializaciones y actualizaciones en el ámbito del diseño.

A cinco años a futuro, se ve con una empresa consolidada y ampliando sus funciones al sector turístico. En el ámbito personal, se ve a futuro como “una empresaria y persona exitosa.” Con la disponibilidad de elegir y dedicar el tiempo de calidad a su familia, su cuidado personal y a su trabajo.

El consejo que le da a otras mujeres en la misma situación es que tengan en cuenta que es importante tener el “ahorro como base. Hacer una proyección con el peor panorama para poder tener cubierto un plazo de tiempo medio que le permita levantar la empresa.”

#### 4.9 Caso Nueve

##### *Área personal, pareja y estado actual*

La señora I, tiene 38 años, ha estado casada durante diez años con su esposo de 41 años, quien es Perito Contador. Tienen dos hijos, uno de 10 años y otra de 3. Viven en una zona de clase media en la periferia de la ciudad de Guatemala, en la zona sur.

Nació en la periferia de la ciudad de Guatemala, en la zona de occidente. Proviene de una familia de pocos recursos, compuesta por cinco hijos/as, en donde ella ocupa el puesto segundo. Actualmente su padre vive con su hermana, porque la madre ha fallecido.

En cuanto a sus actividades sociales y el intercambio interpersonal, la señora I manifiesta que le queda poco tiempo para compartir. El día domingo, único día en que no trabaja, ella lo dedica a pasar con su familia e hijos. Por ello, cultivar amistades se le hace difícil por el tiempo libre tan limitado con el que cuenta. Su tiempo semanal lo distribuye entre sus hijos, el trabajo y la familia. A la niña de 3 años, la tiene en el Salón de Belleza que es el negocio que ha instalado por cuenta propia y mientras no puede dedicarle tiempo, una empleada le ayuda a cuidarla. El niño pues ya está grande y realiza tareas en el colegio, permitiéndole pasar la tarde dedicado a ver televisión y a jugar dentro del Salón. “A mi padre lo veo un día entre semana”, tomando en cuenta que se ha quedado viudo, ha designado un día de la semana, para estar con él y atenderlo en lo que necesita.

En cuanto a los cambios que ha sufrido a partir del inicio del negocio propio, la señora I, manifiesta que cree “que he crecido como mujer, porque ahora yo decido

económicamente qué es lo que quiero para mí y para el negocio.” Dándole esto disponibilidad económica y mayor seguridad de decisión. Manifiesta que ha trasladado de local el negocio en repetidas ocasiones, pero “ha sido para bien y para crecer”, este nuevo local presenta muchas oportunidades de ampliar los servicios prestados.

Sobre su relación marital, no ha cambiado a partir del inicio de su negocio, manifiesta que los roles están definidos, el esposo cuenta con su trabajo, ella tiene su Salón y cuida a los hijos.

#### *Área académica, intereses y preferencias profesionales*

Ingresó a la Escuela Nacional de Comercio, en donde obtuvo el título de Perito Contador en el año 1988. Se decidió por esta carrera, porque quería “cumplir los sueños de mis padres y hacerme independiente económicamente.”

No cursó ningún año de universidad, manifiesta que “no pensé nunca en seguir estudiando, necesitaba ganar dinero para mi y para mi familia.”

Entre sus recuerdos de la época de estudios señala que a pesar de que le gustaba la carrera de Perito Contador, le llamaba la atención el trabajo en una peluquería, quería ser Cultora de Belleza.

Sin embargo, su primer trabajo consistió en llevar la contabilidad de una zapatería en el año 1988, esto lo obtuvo luego de terminar el proceso de la Práctica Supervisada. El trabajo lo realizó, por un período de dos meses, luego de 3 meses de prácticas.

Luego de ello, en el año 1989, ingresó por fin a un salón de belleza, lugar en el cual fue aprendiendo cómo se lavaba el cabello, los cortes, entre otros. Asimismo tomó unos cursos para aprender más. En este salón duró 4 años. En el año 1993, empezó a trabajar en otro salón y en el año 95, dejó el mismo para instalar un negocio propio de peluquería.

#### *Área familiar, importancia de su genealogía y figuras relevantes de identificación*

Manifiesta no tener figuras modelo.

En cuanto a su genealogía femenina, refiere que su mamá “trabajaba siempre, como somos cinco hermanos el sueldo de mi papá no alcanzaba.” Trabajó en distintas áreas, lavaba ropa, cocinaba y hasta fue dependienta en un local de ropa. Reconoce que

su empeño, junto con el del padre, hizo que los cinco hermanos al crecer buscaran cómo ganarse la vida y retribuirles algo mientras pudieran.

*Área empresarial, relaciones interpersonales y posición de poder que ocupa*

En el año 1995, inicia su negocio como un salón de belleza, en donde se dedica a todo el cuidado del cabello y uñas de manos y pies, es Cultora de Belleza. Ocupa el puesto de dueña.

Tiene a tres mujeres no familiares como empleadas, con quienes manifiesta tener una buena relación porque son constantes y desean aprender, ya que “la mayoría son recién graduadas de la escuela” de belleza.

No cuenta con socios y para iniciar el negocio recurrió a inversión propia y a préstamos familiares.

Manifiesta no tener conocimientos sobre préstamos bancarios para empresas femeninas, como tampoco sobre la información que maneja el Estado respecto a las empresas de mujeres. Sin embargo, recientemente ha leído sobre los micro-créditos que se otorgan a empresas femeninas en el interior, “sé que son muy buenos, ayudan a muchas mujeres en las artesanía y en demás ramas de la industria rural”.

No pertenece a ninguna asociación gremial, pero sí conoce el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio.

La percepción a futuro sobre la continuación de su negocio, manifiesta que será del mismo modo como lo lleva ahora. Asimismo ella reconoce que su liderazgo es de tipo autoritario, ella decide lo que se hace dentro de la dinámica laboral.

Los sentimientos que experimentó cuando inició su negocio fueron de “inquietud quizás, porque no era nueva en el trabajo, conocía el oficio” pero era la primera vez que realizaba algo con la responsabilidad absoluta del resultado. Por otra parte tenía que estar a cargo de las empleadas y ver que el trabajo fuera realizado eficientemente, para conservar así las clientas que le siguieron por el aprecio que le manifestaron en su anterior trabajo.

Acerca de las desilusiones experimentadas, la señora I manifiesta que fueron los malos resultados en el trabajo realizado. Cuando no salía bien lo que las clientas pedían

y que no quisieran pagar por el mal trabajo, era allí cuando “uno se siente mal”. Pero igual ve esta dificultad como un aprendizaje, ya que va mejorando sus errores.

### *Posición femenina y construcción de la subjetividad a lo largo de su vida*

De pequeña jugaba a lo “usual,... la bicicleta, tenta<sup>83</sup>, pelota, dar paseos por la cuadra”, pero lo que más recuerda es que le gustaba peinar a sus hermanas y amigas antes de salir a una fiesta. En esta etapa, recuerda que deseaba “salir adelante y mejorar, así que pensaba en trabajar para ganar dinero y comprarme cosas”, satisfacer los gustos que tenía por la ropa, por ejemplo.

En la adolescencia, manifiesta que entres sus deseos era encontrar trabajo en un salón de belleza, que era lo que le gustaba. Esto es porque “sabía que tenía que trabajar para ganar dinero entonces logré quedarme solo un tiempo corto en la zapatería” donde hizo las prácticas, así lograba ubicar el salón donde pudiera aprender el oficio.

No relata material onírico.

Al referirse a los obstáculos internos y resistencias a las cuales se enfrenta en su negocio propio, se remite al ámbito de lo económico y de la competencia, ya que los competidores principales son las cadenas grandes de salones de belleza que son empresas que cuentan con mayor inversión y disponibilidad de capital. A pesar de tener clientas fijas, el negocio suyo le parece pequeño. Por esto, la inversión que logra hacer sale de la misma ganancia que va obteniendo con el trabajo cotidiano.

Su percepción a cinco años, es seguir trabajando en esto que es lo que le gusta y tal vez con un negocio más grande. Por lo que los cambios que realizaría sería ampliarse a una sucursal, desea alcanzar el estatus de empresas de cadenas grandes.

Consejos que le da a otra mujer en su misma situación, es “que mantenga la fuerza de lograr lo que se propone, que haga lo que le guste.”

---

<sup>83</sup> Jugar tenta, juego infantil guatemalteco en donde el objetivo es que una persona persigue al resto del grupo para pasarle este relevo a otra, mediante el toque de hombros o alguna parte accesible del cuerpo. Por lo que se necesita jugarlo en un campo abierto, los/as niños/as corren por largo tiempo evitando que el “quien la lleva” los alcance.

## 5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

A partir de la singularidad de cada mujer sujeto de investigación y tomando en cuenta que la subjetividad femenina es un proceso de construcción que conlleva la formación del género, se establecerá un perfil que describa en lo posible la situación de cada una de las mujeres que participaron en el estudio.

Son mujeres entre los 28 y 58 años, nacidas la mayoría en la ciudad de Guatemala; dos de ellas provienen del occidente del país. Pertenecen en su mayoría a familias de clase media ladina. Todas accedieron a centros de estudio en su época de infancia. Asimismo, la mayoría continuaron los estudios superiores y finalizaron la carrera universitaria, lo que las caracteriza dentro del porcentaje de mujeres que obtienen una educación completa (1.75%) (INE, 2005). Se desarrollaron dentro del medio urbano. Actualmente continúan dentro del área metropolitana, habitando en la periferia o dentro de la ciudad, pero igual, con fácil acceso a lo que es el casco urbano.

Durante su crecimiento la mayoría de las mujeres mencionan que tuvieron ejemplos de éxito profesional en casa, tanto mujeres como varones, ya fuera el padre, una abuela o una tía. Es decir existe un familiar próximo que les motivó a seguir adelante y presentó modelos de superación profesional, y por el ejemplo de trabajo y dedicación, ellas han sentido motivación para trabajar y salir adelante.

Con las respuestas obtenidas de las nueve investigadas es posible establecer que casi la mitad de ellas tuvieron figuras femeninas que constituyeron modelo de identificación. Dos de ellas refirieron que la figura modelo había sido su madre, una define como modelo a su abuela materna y otra, a su tía.

Así, en cuanto a la referencia de su genealogía femenina, seis de las nueve sujetos de la investigación designaron el papel de la madre como preponderante, en donde tres manifiestan tener un fuerte respeto por lo trabajadora y luchadora que ella fuera. Tres la ven con respeto y admiración pero no con intensidad. Y una de ellas la menciona, pero no manifiesta sentimientos relevantes hacia ella.

Acerca del papel de la abuela, ya fuera materna o paterna, seis hablan de su influencia. Tres de las estudiadas, detallan una admiración intensa respecto al ejemplo que ella les prodigó. Las otras tres, lo manifiestan de manera más neutra.

Dos de las estudiadas hablan de sus hermanas, una manifiesta tener una fuerte admiración por ella, debido al ejemplo y cuidado que ésta le prodigó. Otra la menciona de manera neutral.

Para una de las investigadas el ejemplo de la tía fue preponderante en su desenvolvimiento vital. Asimismo, otra menciona un fuerte apego y admiración a su suegra, ya que ahora juega el papel de una segunda madre.

Con lo anterior es posible evidenciar que está presente la genealogía de mujeres que les impulsa a buscar soluciones para salir adelante, y manifiestan que ello constituye un estímulo para no “dejarse vencer y superarse cada día más”. El ejemplo de sumisión y servicio de sus ascendentes genealógicos femeninos puede estar en contradicción a las expectativas de vida que desean llevar. En algunas es el ejemplo para no seguir. Así las mujeres de su genealogía son las figuras más importantes de su vida.

Por otra parte, en cuanto a su escolaridad, realizaron estudios en áreas tradicionales, respecto a la preparación básica. Al momento de ingresar en la Universidad, en su mayoría optaron por carreras económicas-comerciales, estética-artística, ciencias duras y sociales, siendo ésta última la menor de las opciones.

Se pudo establecer que cuando los padres ejercieron influencia para la opción de carrera universitaria en las sujetos, éstas tardaron en encontrar el camino hacia la satisfacción profesional. Esto es porque estudiaron carreras no elegidas por ellas, lo que ocasionó dificultad en identificar la preferencia vocacional para su éxito y crecimiento personal.

En el comienzo de la carrera profesional, tres de ellas se iniciaron en el área docente. Las otras tres con planes más definidos, se iniciaron en el área comercial y administrativa. Por ello, siete de ellas comenzaron trabajando en áreas que complementaban su carrera elegida y el plan de vida que se habían establecido. Sobre esto, una de ellas, aunque desvió el rumbo de lo estudiado que era el área comercial, decidió trabajar en el área estética que siempre le había gustado.

En la infancia, su actividad lúdica refiere en algunos casos a juegos tradicionalmente femeninos aunque se pueden detectar elementos de gran actividad (patines, carreras, otras), de lo que se puede deducir una internalización de los mandatos de género desde niñas, lo cual no les impidió acceder más tarde a su autonomía,

posiblemente gracias a figuras de identificación que lograron ser modelo de independencia y de esfuerzo individual. Sin embargo, dos de ellas, al encontrarse entre hermanos, participaron de juegos tradicionalmente masculinos. Otra, tenía preferencias más abstractas, jugaba ajedrez y damas chinas. Dos de ellas detallan que dentro de sus juegos, estaba el de ser dueña de una carnicería y otra dueña de supermercado, evidenciando esto la inclinación comercial. Asimismo, todas practicaban algún deporte, es decir, un quehacer activo y no pasivo que tiene que ver con la apropiación y desarrollo de su cuerpo. Una de ellas declaró tener inclinaciones por el ambiente de la naturaleza desde su infancia temprana.

Es posible identificar que son mujeres asertivas en cuanto a apropiarse de sus deseos, que logran organizar y planificar su vida acorde a un proyecto trazado desde la infancia y que son conscientes en cuanto a su deseo de superación. La mayoría de las sujetas investigadas combinaron aspiraciones de convertirse en madre y en trabajadora capaz de realizar tareas fuera del hogar, realizando tareas satisfactorias aunque esforzadas.

Dentro de lo relatado por las sujetas de investigación, es posible observar que la gran mayoría de ellas, ha decidido iniciar su negocio propio, por motivos de realización personal. Consideran que el trabajar por cuenta propia promueve mejor la autoestima, procurándoles mejores herramientas para sentirse bien y exitosas en lo que hacen. Esto opinan siete de las nueve participantes.

Por otra parte, para la mayoría de las mujeres investigadas una de las motivaciones fundamentales para iniciar el negocio propio, fue el hecho de lograr la independencia en muchos sentidos, no solo económica sino en su quehacer laboral cotidiano. Es reconocido que el trabajo para otros implica dependencia en el desenvolvimiento laboral. En ello seis de las estudiadas estuvieron de acuerdo.

La mitad de ellas, refiere que desearon iniciar su negocio propio porque en la empresa propia hay más oportunidades para las mujeres, entiéndase el crecimiento y desarrollo tanto profesional como personal.

En cuanto al temor en el trabajo para terceros, tres de las mujeres que participaron en el estudio, acordaron que esto había sido una de las razones por las cuales iniciaron su negocio propio. Este mismo número fue consciente de las pocas posibilidades existentes



para la mujer de ascender en el trabajo para otros, y fue lo que les motivó a iniciar el negocio propio. La toma de conciencia del fenómeno del *techo de cristal*, solo fue explicitada en tres de los casos, pero, de algún modo estuvo implícito en los relatos de la mayoría de las sujetas. Por ejemplo, una cuarta investigada se refirió a que existen pocas oportunidades dentro del mercado laboral para las mujeres, por lo que decidió iniciar su negocio propio.

Ninguna de ellas inició su negocio propio siguiendo el ejemplo de otras mujeres exitosas o sobre la base de un modelo de mujer empresaria exitosa, sino que la motivación fue interna en términos de independencia y de desarrollo personal.

Por otra parte, el miedo y la ansiedad están presentes en su discurso: miedo de no saber escoger adecuadamente las estrategias, de no lograr los objetivos planteados, miedo de no ser exitosas y lograr mantener la empresa y ello les produce una cierta ansiedad.

Respecto al liderazgo, es posible observar que el estilo del mismo depende del tipo de empresa en la cual están involucradas. La mayoría detalla que el liderazgo lo maneja de forma conciliadora y negociadora, en donde la mayoría de los involucrados, tanto socios/as como empleados/as, llevan una interrelación adecuada para la consecución de la meta en común, manteniendo acuerdos. Dos de ellas se definen como autoritarias, otra en forma pasiva, lo cual presenta un binomio de extremos en el ejercicio del poder del grupo de sujetas de la investigación.

En cuanto al matrimonio, las mujeres participantes constituyen un grupo heterogéneo: una no está casada, otras se casaron a tardía edad y otras decidieron hacerlo en el inicio de su adultez. Sin embargo, tres de ellas manifiestan tensión dentro de la relación marital, una porque tiene problemas en ella, otra porque él no cree en su capacidad de éxito y la otra porque se ha vuelto más independiente y exitosa, lo cual le ha creado “recelo” a su compañero. Las otras cinco mujeres tienen visiones positivas o neutras sobre el tema: dos han iniciado el matrimonio y la vida conyugal hace menos de un año por lo que su expectativa es neutra, una que ha iniciado su matrimonio hace tres años y las otras dos, quienes desde la adolescencia o por lo menos más de diez años han estado con su actual esposo, tienen una buena visión de su relación y esperan contar con más tiempo para disfrutarla.

No todas respondieron a la pregunta acerca del material onírico que aparece en sus sueños nocturnos, pero dos de ellas relatan que regularmente sueñan que viajan. Asimismo, la sensación de volar, a una de ellas le llena de placer, sueños que corroboran su deseo de autonomía y de independencia manifestado en sus expectativas laborales.

Respecto a cómo ha cambiado su vida a partir del acceso al poder y a la independencia a través del negocio propio, cinco de ellas manifiestan ciertas quejas en su dinámica vital con negocio propio en especial con respecto a la exigencia de tiempo de ocupación que le demanda. Dos de las cinco manifiestan que su vida ha perdido calidad y se sienten agobiadas por las responsabilidades y la exigencia diaria que presenta el trabajo. Otras dos que son madres, dicen no contar con tiempo suficiente para dedicarse al cuidado de sus hijas y velar por la casa. Otra de ellas aunque es soltera, de igual manera se le hace pesado el ejercicio laboral que lleva actualmente. Las otras cuatro, en general, poseen una visión positiva sobre los cambios que han experimentado, se sienten satisfechas de los logros obtenidos y de lo que son hoy en día: cuentan con su independencia, decisión propia, disponibilidad de horario y capacidad económica. Dos de las investigadas, han iniciado su negocio y cuentan con poca experiencia de vida, por lo que están a la espera del aprendizaje y del desarrollo del proceso con el paso del tiempo.

Muy pocas dedican tiempo para sí mismas y no realizan actividades personales fuera de casa. La mayoría lee la literatura que les gusta, pero en general, no se preocupan por buscar otro tipo de ambiente para su esparcimiento. Solamente una se dedica a participar en talleres con otras mujeres en el Sector de Mujeres Empresarias y al mismo tiempo se toma un tiempo para la Fotografía. Otras dos dedican dos horas diarias a estar en el gimnasio. Las otras, leen y practican actividades dentro de casa.

En general, con respecto a la imagen macroeconómica que todas estas mujeres poseen de Guatemala, es bastante negativa. Reconocen que se maneja muy poca información sobre empresas femeninas. El acceso a préstamos lo perciben como difícil para una mujer, especialmente sola; aunque admiten que está cambiando. Lo beneficioso que encuentran son los reportes realizados por las ONG's dedicadas al apoyo de ayuda comunitaria para mujeres indígenas en el interior del país, en el otorgamiento de micro-créditos.

Por lo tanto, reconocen que hay cambios en la visión por parte del Estado y de la Institución Bancaria y que estos son beneficiosos, sin embargo, se percibe cierta indiferencia con respecto a este tema, no presentan una necesidad de depender de préstamos. Esto se evidencia en que tres de ellas quienes no obtuvieron préstamos para iniciar su empresa porque el aporte de los socios fue suficiente para generar resultados. Las dos empresarias que se iniciaron gracias a un préstamo, fue porque requerían de mayor inversión: un gimnasio y una editorial, respectivamente.

Así, es posible establecer que dentro de las motivaciones que existieron para iniciar su negocio propio, la mayoría respondió que lo hicieron por mejorar su autoestima y crecimiento personal. Asimismo, vieron importante el ser dueñas o socias de un negocio propio para poder ser independientes y tener libertad de acción y decisión. Por último, sólo una admitió explícitamente que estableció su negocio propio por la falta de oportunidades para las mujeres de salir adelante en Guatemala.

En sí, no son mujeres típicamente tradicionales, son mujeres emprendedoras, que han deseado desde niñas seguir los roles y expectativas de género al mismo tiempo que tener éxito en su área profesional. Seis de ellas son madres, pero igualmente, no desistieron en el seguimiento de su carrera. Hoy día siguen el camino hacia el desarrollo y éxito personal, aunque están presentes ciertas indecisiones y resistencias personales, pero –igualmente- poseen actitud de lucha y mente positiva ante la adversidad y situación social. Además, son realistas sobre la situación actual en Guatemala y poseen esperanzas de seguir adelante por las opciones nuevas que se están presentando en el ámbito socioeconómico y político para el año 2008, el cual es un nuevo ciclo presidencial y que significa un reto para el país por las políticas de cambio propuestas.

## 6. CONCLUSIONES

Con los resultados obtenidos, es posible tomar en cuenta la perspectiva situacional del grupo de mujeres investigadas, siendo esta diversa por las características singulares de cada historia personal. Es precisamente la investigación cualitativa de género lo que permite determinar las particularidades de vida en cada mujer para tomar la decisión de

establecer un negocio propio. Así, es posible evidenciar que cada una contó con una experiencia vital que marcó el recorrido laboral, motivando ello el apareamiento del impulso creador donde ubicó el deseo de crecimiento personal, tanto en la conformación de una familia, como en el desarrollo personal dentro del ámbito profesional.

Es posible que como reacción a los mandatos de género se haya conformado el punto de partida para la consecución de su papel subjetivo como mujeres creadoras de un espacio para sí además de un espacio para otros. En todas se observa una subjetividad femenina que las determina a estar para otros: la mayoría tienen pareja y son madres. Sin embargo, paralelamente, logran crear un espacio individual para sí, en donde a pesar de las desventajas sociales y de los pocos ejemplos femeninos en el ambiente laboral, encuentran oportunidades y medios para el crecimiento dentro del área de trabajo por cuenta propia que han escogido.

La sociedad guatemalteca, con su sistema sexo-género patriarcal, margina y mantiene segregado al grupo de mujeres que han decidido por su propio medio establecer una PYME, aun cuando promuevan el crecimiento económico del país. Todas las investigadas coincidieron en que la información respecto de este fenómeno actual es nula o casi inexistente, al mismo tiempo que para una mujer es más difícil acceder a préstamos y a medios de crédito para motivar la inversión y crecimiento en el negocio. La mayoría de las empresarias ven el aspecto de créditos como una situación difícil de acceso en forma individual y que es más conveniente encontrar fondos en ahorros propios o préstamos familiares. El acceso al crédito es visto como la última opción. Sin embargo, es necesario hacer evidente que existe una tendencia importante en la sociedad guatemalteca, de promover las empresas femeninas en el área rural. Las participantes, en su mayoría, conocen sobre el tema y ven esta apertura crediticia como un fenómeno favorable que motivará el crecimiento en el área rural del país. Este fenómeno no les concierne, porque el acceso a este método en el área urbana no se ha desarrollado aún: las ONG's involucradas, lo designan a empresas femeninas en el área rural, con vistas a la exportación.

Por lo tanto, es posible establecer con los resultados del estudio, que la hipótesis planteada se comprobó parcialmente y de forma indirecta. De manera explícita las sujetas investigadas no se refieren al fenómeno *techo de cristal* como principal motivación para

buscar la formación de un negocio propio. Sin embargo, de manera indirecta y por la referencia permanente a la autonomía, independencia y necesidad de desarrollo personal sin trabas de una patronal, podemos deducir que existe una percepción consciente o inconsciente de las dificultades que encuentran las mujeres guatemaltecas dentro de la ciudad de Guatemala para su desarrollo laboral. Efectivamente con el análisis del discurso presentado por las mujeres guatemaltecas a las que se tuvo acceso, existe motivación indirecta en el desarrollo del negocio propio, como una respuesta ante la opresión vivida en distintos espacios de la cotidianidad de la vida femenina en el país. Se puede establecer que en el sistema sexo-género existente en la actualidad en Guatemala, las mujeres se encuentran ante una estructura rígida y segregadora que limita su desenvolvimiento profesional, y aunque ellas no tenga conciencia completa de ello, lo experimentan y lo perciben, pues deciden establecer su negocio propio como una salida y forma de promover el crecimiento de su autoestima y desarrollo personal.

Asimismo, existen características del *techo de cristal* que se manifiestan en la experiencia vital de las investigadas, aunque no en todas, pero se evidencia que éste existe y es percibido también de manera indirecta, ya que les motiva a establecer el negocio propio porque con él alcanzan la independencia. Reconocen en su mayoría que el trabajo para terceros presenta obstáculos en el ascenso a cargos directivos o de responsabilidad en el caso de las mujeres, y que ello se agrava por la falta de oportunidades para la población en general.

Con respecto a las preguntas orientadoras, es posible concluir que las mujeres primeramente sienten compatible el cuidado de su familia y quehaceres personales con el establecimiento del negocio propio. Al inicio de su establecimiento es evidente que no cuentan con tanta disponibilidad, pero estiman que establecer un negocio propio tiene ventajas, puesto que no reciben presiones externas y deciden por sí mismas el ritmo de su actividad.

Dentro de las preguntas realizadas, las mujeres participantes se refirieron a la experimentación de segregación y marginación que el Estado y los organismos correspondientes presentan ante las empresas femeninas. Estas mujeres hacen evidente que respecto a las PYMES femeninas, el Estado otorga muy poca información, sino nula,

así como existe falta de interés y apertura ante las necesidades de estas empresas para establecerse dentro del mercado financiero y económico urbano del país.

Las expectativas laborales que las mujeres estudiadas refieren, son de crecimiento y sostenimiento del ritmo que ha llevado hasta el día de hoy la empresa desde que se inició. Por lo tanto, ellas realizan actividades para incrementar los servicios que aportan y la aparición de nuevas opciones para el mercado nacional. Estas mujeres esperan expansión de su negocio propio y desean seguir creciendo. De nueve mujeres participantes, sólo una dejará el negocio donde actualmente se encuentra, ella refiere que ha sido una mala decisión y que no planea continuar. La decisión no refiere al hecho en sí de establecer un negocio propio, sino al rubro al que lo dedicó, que no es actualmente de su agrado. En un futuro próximo buscará un nuevo negocio para establecer que sea más compatible con sus habilidades y preferencias laborales y personales.

Las mujeres participantes refirieron que tuvieron la oportunidad de elegir la carrera profesional; siete de nueve decidieron el área de estudio, y también eligieron el área de trabajo. Por lo cual, estas mujeres en su mayoría, contaron con la libertad de elección con respecto a la tarea a realizar. Las mujeres investigadas en su mayoría no se vieron forzadas a elegir el trabajo que hoy realizan, fue elección suya y decisión propia ante el mercado laboral. Dos de ellas sin embargo tuvieron dificultad para decidir la rama a la cual hoy día se dedican, y fueron influidas por la familia. Al no poder ellas elegir su carrera profesional conforme a sus deseos, en el área laboral han tenido dificultad para encontrar lo que a ellas realmente les interesa y han tardado más tiempo.

Se concluye del discurso de las mujeres participantes del estudio, que la apertura de su negocio propio es considerado como una oportunidad para alcanzar la independencia y la autonomía en más de un sentido: independencia económica así como posibilidad de decidir su modo de operar, porque tienen más disponibilidad de horario y pueden realizar el trabajo como a ellas les parece, manteniendo una línea de autoridad personal y que en ocasiones, comparten con los socios. La desventaja, se evidencia en algunos casos, dentro de la dinámica familiar de pareja. Esto se debe a que los esposos, quienes en algunas ocasiones son los socios del negocio, resienten el grado de independencia y autonomía que alcanzan las mujeres empresarias. Ellos perciben este desenvolvimiento personal libre y decidido como algo amenazador, ya que en ocasiones

el resultado es que ellas se desarrollan más que ellos. Esta distancia creada en la pareja, parece representar un tema que las mujeres empresarias quieren solucionar, por ser un área importante de su vida y que se presenta complicada. Por otra parte, en esta misma área, resulta amenazador para el desarrollo de la mujer empresaria la falta de confianza y apoyo que el esposo le manifiesta al inicio del negocio, es decir la puesta en duda de su capacidad. Aunque es evidente que no es igual para todas las participantes del estudio, el tema del rol y actitud negativa del esposo es un factor importante en tanto desventaja que experimentan estas mujeres empresarias de Guatemala.

Es importante establecer que aunque las mujeres empresarias perciben la apertura del Estado como nula o casi inexistente, existe el Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio, fundado por una de las participantes de este estudio, que favorece y motiva el desarrollo de empresas femeninas en el país. Asimismo promueve talleres y capacitaciones para los empleados/as para mejorar la calidad del trabajo que realizan dentro de las empresas. Esto mismo representa un elemento de cohesión entre las empresarias que forman parte de esta organización, y que motiva encuentros como los realizados en los dos años anteriores que evidencian e incrementan la apertura nacional y centroamericana a temas de empresas femeninas.

Estos dos encuentros mencionados establecieron un precedente importante en la constitución del conglomerado de Empresarias Guatemaltecas. Con él, fueron creando en el imaginario guatemalteco la existencia de ejemplos de mujeres exitosas dentro y fuera de las fronteras del país. Se identificaron los valores con los que las mujeres empresarias han trabajado y seguirán trabajando, los cuales mantienen la importancia en la constitución de la familia y el rol que la mujer ejerce en él, así como el impulso y la promoción de la capacidad femenina para liderar empresas y crear espacios económicamente rentables y deseables para el crecimiento de la economía guatemalteca en la actualidad. En estos encuentros se reconoció que el liderazgo femenino es ahora lo que se busca y se desea para entrar en la visión del nuevo milenio, puesto que ya no se manejan bienes y servicios, sino personas. Dando esto un giro a la visión del ejercicio de la autoridad, que ya no se trata de manipular elementos para la dirección de la empresa, sino de conciliar entre seres humanos con capacidades singulares para alcanzar los resultados deseados en la empresa.

En esta misma línea social, el país muestra y presenta características adversas que hay que tomar en cuenta para el desarrollo de la empresa femenina como es el tema de la inseguridad ciudadana que se experimenta actualmente. Las mujeres investigadas hicieron evidente este peligro, y sostuvieron que se deben tener controles y crear medios eficaces para no sufrir asaltos o ser estafada, por acciones negativas de particulares como de instituciones en la sociedad en general.

Por último, las mujeres investigadas, aún cuando mantienen una actitud positiva de crecimiento y desafío personal, son realistas acerca de la mala situación económica del país. Están conscientes de que la economía es inestable y con características límites que en algún momento podrán impedir la consecución de su empresa. Reconocen que el crecimiento de su empresa está sujeto al crecimiento del país.

Así, en una sociedad restrictiva e indiferente hacia el desenvolvimiento profesional femenino, estas mujeres no tradicionales e innovadoras, han generado medios para evitar el fenómeno de *techo de cristal* creado en el ámbito social y laboral. Aunque se haya encontrado que la experimentación del *techo de cristal* no motivó directa y conscientemente el inicio de un negocio propio, es evidente que éste está presente implícitamente en la motivación. Estas mujeres lograron superar el fenómeno encontrando una solución para crecer y mejorar su condición social, económica y personal.

## 7. ALCANCES Y PROYECCIONES

La investigación se realizó con mujeres presentes en el área metropolitana de la Ciudad de Guatemala, durante el año 2007, el último semestre del mismo. Se accedió a mujeres que tuvieran disponibilidad para participar en el estudio y que contaran con la característica deseada de tener un negocio propio establecido por lo menos hace más de un año. La muestra se seleccionó por accesibilidad y disponibilidad. El negocio establecido por la mujer, sujeta de investigación, podía dedicarse a la prestación de servicios, al comercio o a la industria.



El estudio psicológico sobre la subjetividad presente en mujeres empresarias en la Ciudad de Guatemala, se realizó en la época actual, tomando en cuenta las características presentes en la dinámica social y política de la sociedad guatemalteca. Se reconoció el seguimiento histórico y político que ha determinado el desenvolvimiento de los y las ciudadanos/as guatemaltecos/as, creando un universo específico que demarca un ideario compartido por la mayoría de la población.

Los resultados del estudio deben tomarse concretamente dentro del contexto en donde se realizó. Esto es, en cuanto al alcance poblacional de las características de clase, étnicas y académicas de las participantes. Son mujeres localizadas dentro del área metropolitana de la Ciudad de Guatemala, quienes desde pequeñas han estado inmersas en el mundo urbano de esta sociedad. Son mujeres de procedencia en su mayoría de clase media, de etnia ladina, quienes en su mayoría accedieron a estudios superiores y los completaron. La edad de las mismas va de los 28 a los 58 años, encontrándose en la edad productiva del sexo femenino, tanto en el ámbito doméstico-familiar como en el ámbito laboral.

Luego de realizado el análisis es posible establecer que como parte de una proyección a futuro, se recomienda realizar un estudio que tome en cuenta el fenómeno de empresarias guatemaltecas que se ubican fuera del perímetro metropolitano, aumentando al mismo tiempo el número de participantes. El crecimiento de las empresas en manos de mujeres fuera del área metropolitana, es un fenómeno que las mujeres investigadas detallaron y que se tiene conocimiento debido a la acción y la apertura de distintas ONG's, empresas privadas y de organismos del Estado que han estado promoviendo el establecimiento de empresas femeninas en el interior del país. La artesanía y la elaboración de distintos productos de consumo cotidiano, como mermeladas de frutas entre otros, que se han estado promoviendo dentro de organizaciones indígenas o no indígenas, es un fenómeno importante que se presenta en el país. Dando ello material para poder comparar el desenvolvimiento de organizaciones privadas dentro del casco urbano de la ciudad, como en el interior del país, pudiendo inspirar un estudio comparativo entre mujeres del ámbito rural y urbano, tanto en oriente como occidente.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

1. Alcott, L. “Feminismo cultural versus posestructuralismo, la crisis de identidad de la teoría feminista”. En Marysa Navarro y Catherine Stimpson (comp.), *Sexualidad, género y los roles sexuales*. Buenos Aires/México. FCE. 1999.
2. Braidotti, R. *Sujetos nómades*. Buenos Aires. Piados. 2000.
3. Burin, M y Emilce Dio Bleichmar *Género, Psicoanálisis y Subjetividad*. Piados. Buenos Aires. 1996.
4. Burin, M. “El techo de cristal en la construcción de la subjetividad femenina.” *Actualidad Psicológica*, Santiago de Chile: Ed. Andros, año 1 n° 7, 2002, pag. 5.
5. Burín, M. *Cuando la diferencia es desigualdad. El techo de cristal para el género femenino en las instituciones psicoanalítica*. Consultado el 15 de noviembre de 2007. Ubicado en: <http://www.etatsgeneraux-psychanalyse.net/mag/archives/paris2000/texte107.html>.
6. Butler, J. *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires. Piados. 2002.
7. Campbell, D. y Stanley, J. *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires: Amorrortu editores. 1993.
8. Carrillo, A. “Indias y ladinas. Los ásperos caminos de las mujeres en Guatemala” Nueva Sociedad No. 111. Enero Febrero 1991. pg. 109-116. Consultado el 17 de septiembre de 2007, disponible en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/1966\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1966_1.pdf)
9. Chodorow, N. *El poder de los sentimientos: la significación personal en el Psicoanálisis, el género y la cultura*. Buenos Aires. Paidós. 2003.
10. Chodorow, N. *The reproduction of mothering: Psychoanalysis and the Sociology of Gender*. 1999. Consultado el 28 de octubre de 2007. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=pLhb4dAWIAgC&oi=fnd&pg=>

PR7&dq=reproduction+of+mothering+%2B+chodorow&ots=HMEaRWJSSS  
&sig=KRR\_EC1x3MB22QkDLa1YxS9I4u0.

11. CLADEM-GUATEMALA. *Informe Sombra sobre la situación de los Derechos Humanos de las Mujeres en Guatemala*. 2001. Consultado el 17 de septiembre de 2007, disponible en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/1966\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1966_1.pdf)
12. Colorado M., et. al. *Mujer y feminidad*. 1998. Consultado el 24 de julio de 2006, disponible en: [http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/45/45\\_1933087722.pdf](http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/45/45_1933087722.pdf)
13. DeGuate. *Encuentro de Mujeres Líderes reconoce trayectoria de guatemaltecas destacadas*. 2007. Consultado el 5 de septiembre de 2007, ubicado en: [http://www.deguate.com/news/publish/article\\_762.shtml](http://www.deguate.com/news/publish/article_762.shtml).
14. Dio Bleichmar, Emilce *La sexualidad femenina – de la niña a la mujer*. Piados. Barcelona. 1998.
15. Dio Bleichmar, E. *Psicoanálisis y feminismo*. Del Trabajo presentado en el ciclo “Filosofía y Psicoanálisis: una lectura feminista”. 2002. Consultado el 2 de agosto de 2006, ubicado en: [http://www.robertexto.com/archivo14/sexua\\_y\\_genero.htm](http://www.robertexto.com/archivo14/sexua_y_genero.htm)
16. Errázuriz, P. *Filigranas feministas*. Libros de la Elipse. Chile. 2006.
17. Errázuriz, P. *Psicología Social y Género, construcción de espacios a salvo para mujeres*. Libros de la Elipse. Chile. 2006.
18. Fernández, A. *Orden simbólico. ¿Orden político?* 1999. Consultado el 22 de junio de 2006, ubicado en: <http://www.psicomundo.com/foros/genero/orden.htm>.
19. Freud, S. *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Ana Freud, “The Essentials of Psycho-Analysis”. Trad. Luis López Ballesteros, Ramón Rey y Gustavo Dessal. Barcelona, Ediciones Altaya. 1993.
20. Gilligan, C. *Gender differences y ethics*. 1982. Consultado el 6 de agosto de 2006, ubicado en: <http://www.csulb.edu/divisions/students2/departments/Ethics/gender.htm>

21. Haraway, D. *Ciencia, cyborgs y mujeres, la reinención de la naturaleza*. Madrid. Ediciones Cátedra. 1995.
22. Harding, S. *Feminist Epistemology and Philosophy of Science*. 2003 Consultado el 29 de junio de 2006, ubicado en: <http://plato.stanford.edu/entries/feminism-epistemology/>
23. INE. *Estadísticas de Género, año 2004*. Instituto Nacional de Estadística, Guatemala. 2005.
24. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. *Biografía de Juan José Arévalo B*. Consultado el 15 de noviembre de 2007. Disponible en: [http://www.igssgt.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=30&Itemid=26](http://www.igssgt.org/index.php?option=com_content&task=view&id=30&Itemid=26)
25. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. *Historia del IGSS*. Consultado el 15 de noviembre de 2007. Disponible en: [http://www.igssgt.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=4&Itemid=26](http://www.igssgt.org/index.php?option=com_content&task=view&id=4&Itemid=26).
26. Jónasdóttir, G. *El poder del amor ¿Le importa el sexo a la Democracia?* Valencia. Ediciones Cátedra. 1993.
27. Kenny, N. *Nancy Chodorow, Psychology of gender*. “Psychology / Women studies” Consultado el 28 de octubre de 2007. Ubicado en: [http://courses.washington.edu/gender/chod\\_files/frame.htm](http://courses.washington.edu/gender/chod_files/frame.htm).
28. Levinton, N. *El superyó femenino, la moral en las mujeres*. Editorial Biblioteca Nueva S.L. Madrid. 2000.
29. Ley para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Ley Orgánica 3/2007, aprobada el 22 de marzo de 2007. Consultado el 15 de enero de 2008. Ubicado en [http://www.isciii.es/htdocs/pdf/Ley\\_de\\_igualdad.pdf](http://www.isciii.es/htdocs/pdf/Ley_de_igualdad.pdf).
30. Marín, G. *Ética de la justicia, ética del cuidado*. 1993. Consultado el 6 de agosto de 2006, ubicado en: <http://www.nodo50.org/doneselx/etica.htm>
31. Organización Internacional del Trabajo. *Mujeres en puestos directivos*. En “Género, formación y trabajo”. 2006 Consultado el 28 de julio de 2006, ubicado en:

[http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/cinter/pacto/cue\\_gen/muj\\_dire.htm](http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/cinter/pacto/cue_gen/muj_dire.htm)

32. Paz, C. y P. Bailey. "Guatemala: Gender and Reparations for Human Rights Violations." *What happened to women?: Gender and Reparations for Human Rights Violations*. Rubio-Marín, R. New York: Social Science Research Council. 2006. Consultado el 17 de septiembre de 2007, ubicado en: <http://www.ssrc.org/blog/pdfs/rubiomarin/978-0-9790772-0-3-chapter2.pdf>
33. Portal SAT. *Disminuye el ritmo en el crecimiento de las remesas* consultado el 31 de octubre de 2007. Disponible en: <http://portal.sat.gob.gt/portal/content/view/5456/>.
34. Riviére, J. *Womanliness as a masquerade*. Consultado el 2 de julio de 2006, ubicado en : [www.ncf.edu/hassold/WomenArtists/riviere\\_womanliness\\_as\\_masquerade.htm](http://www.ncf.edu/hassold/WomenArtists/riviere_womanliness_as_masquerade.htm)
35. Saltzman C., J. *Gender Equity, an integrated theory of stability and change*. USA. Sage Publications. 1990.
36. Stoltz Chinchilla, N. *Nuestras utopías, mujeres guatemaltecas del silo XX*. Guatemala. Magna Terra Editores. 1998.
37. TecnoCiencia. *Mujeres empresarias*. 2005. Consultado el 2 de agosto de 2006, ubicado en: [http://www.tecnociencia.es/especiales/mujer\\_empresa/mujeres\\_empresarias.htm](http://www.tecnociencia.es/especiales/mujer_empresa/mujeres_empresarias.htm)
38. US. Small Business Administration. *Diferencia de necesidades entre hombres y mujeres*. 2002. Consultado el 2 de agosto de 2006, ubicado en: <http://www.sba.gov/espanol/Mujeres/hombresymujeres.html>.
39. Valcárcel, A. *Sexo y Filosofía. Sobre Mujer y Poder*, Barcelona: Anthropos, 1991
40. Vega, M. "Mujeres ocupan el 8.3% de los directorios de empresas en Europa". *La Tercera*, publicado el 5 de agosto de 2006, pp. 62.

ANEXO

UNIVERSIDAD DE CHILE  
NANCY MARTINEZ

**SUBJETIVIDAD DE MUJERES EMPRESARIAS EN EL MUNDO URBANO DE  
LA CIUDAD DE GUATEMALA, ÉPOCA ACTUAL**

El presente cuestionario tiene como objetivo recoger datos sobre las mujeres empresarias en la ciudad de Guatemala. La participación a responder al cuestionario es voluntaria y anónima. Toda la información que se proporcione será estrictamente confidencial y su uso será exclusivamente para el presente estudio.

Está dirigida a mujeres que han participado, ya sea en solitario o en sociedad, en la puesta en marcha de una empresa o negocio en la Ciudad de Guatemala, y que esté funcionando por lo menos tres años.

*Por favor, conteste con sinceridad y claridad a la hora de rellenarla. Haga el favor de respetar el orden de las preguntas para sus respuestas. Gracias por su colaboración.*

**A. DATOS GENERALES**

1. Edad: \_\_\_\_\_ 2. Estado Civil: \_\_\_\_\_  
3. Zona en donde habita: \_\_\_\_\_  
4. Si es casada, ¿cuántos años de casada? \_\_\_\_\_  
5. Edad del esposo: \_\_\_\_\_  
6. Profesión u oficio de él: \_\_\_\_\_  
  
7. Número de hijos/as: \_\_\_\_\_ 8. Edades: \_\_\_\_\_

**CONSTELACIÓN FAMILIAR**

9. Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

10. En forma breve, por favor detalle el número de integrantes de su familia más cercana, como edades de padre, madre y hermanos/as. Asimismo, si alguno de ellos/as depende de usted o vive en su residencia actualmente.

Familiar	Edad	Actualmente:
Padre		
Madre		
Hermanos/as		
Hijos/as		

Observaciones:

## B. HISTORIA ESCOLAR

Nivel	Año	Establecimiento	Título obtenido
Diversificado			
Universitario			

11. ¿Por qué eligió el establecimiento y la carrera obtenida en diversificado?
12. ¿Al decidir entrar a la Universidad, qué la motivó a elegir la carrera o qué influencias tuvo, ya fuera por parte de familiares o amigos-as?
13. En forma breve, detalle los recuerdos más importantes de su época de estudios, asimismo, si tuvo que trabajar o se dedicaba a otra actividad al mismo tiempo que estudiaba.

## C. HISTORIA LABORAL

	Año	Ocupación	Tiempo de ejercerlo
Primer trabajo			
Segundo trabajo			

15. ¿Solicitó otros trabajos antes de iniciar su propia empresa? ¿Cuántos fueron estos y en qué años?

## D. HISTORIA PERSONAL

16. ¿A qué jugaba cuando era niña?
17. ¿Tuvo alguna figura modelo, la cual recuerde que influyó en su vida?
18. ¿De niña, cuáles eran sus fantasías o deseos respecto a lo que iba a ser cuando fuera grande?
19. ¿De adolescente, qué expectativas y sueños de vida tenía cuando completó el diversificado?
20. Relate un sueño (material onírico) que recuerde, ya sea reciente o de años anteriores.



21. Relate en forma breve la vida de las mujeres más importantes en su familia. Cómo las recuerda y en qué cree que hayan influenciado en su vida, por ejemplo su abuelita, madre, hijas, otras.
22. ¿Cuándo inició su negocio, qué sentimientos experimentó? ¿Sus expectativas acerca del mismo a nivel personal?
23. ¿Tuvo alguna desilusión o experiencia negativa cuando inició la empresa?
24. ¿Ha variado su grupo de amistades al iniciar su empresa? ¿Cómo percibe que ha cambiado, aumentado o disminuido?
25. ¿En qué ha cambiado su vida desde que inició su negocio propio?
26. ¿Cuáles considera que han sido los obstáculos principales en su carrera? Obstáculos de índole interno y resistencias por parte de influencias exteriores.
27. Si tiene cargas familiares, (hijos/cuidado de ancianos), ¿cómo distribuye su tiempo entre empresa y hogar?
28. Si está casada, ¿cómo visualiza su relación marital, algo ha cambiado desde que inició su negocio propio?
29. ¿Realiza una actividad personal, un tiempo propio sólo para usted? Por favor describa sus actividades.
30. ¿Cómo se percibe de aquí a unos 5 años?
31. ¿A futuro, cómo se visualiza Usted, qué cambios haría o qué desea alcanzar?
32. ¿Qué consejos le daría Usted a una mujer que se inicie en una elección semejante a la suya?

### E. HISTORIA EMPRESARIAL

Año de formación	Nombre	Actividad a la que se dedica	Usted qué posición ocupa

Empleados	Número	Familiares	No familiares
Hombres			
Mujeres			

33. ¿Cómo es su relación con los/as empleados/as?
34. Existen socios/as:
35. ¿Cuántos?
36. ¿Quiénes? (esposo, amigos/as, hermanos/as, colegas, entre otros)
37. ¿Obtuvo financiamiento para iniciar la empresa?
38. ¿Cómo considera que es el acceso al sistema de préstamos en los Bancos guatemaltecos ante el establecimiento de negocios propios de mujeres?
39. ¿Conoce la existencia de micro-créditos para empresas femeninas? Los ha utilizado, describa.
40. ¿Su empresa pertenece a una gremial guatemalteca o internacional, en donde esté afiliada para el intercambio de información y posibles negocios? ¿Cuál? ¿Percibe ventajas al estar asociada o no?
41. ¿Conoce la existencia del Sector de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio de Guatemala?
42. ¿Cómo considera la apertura e información brindada por los organismos del Estado referente a temas de empresas femeninas?
43. ¿De aquí a futuro, cómo percibe el seguimiento de la empresa?
44. ¿Cómo definiría el tipo de liderazgo que maneja en la empresa?

## MOTIVACIÓN PARA INICIAR NEGOCIO PROPIO

Ante las preguntas, llene todos los espacios con una x por favor.

Inició su negocio propio por:	SI	NO
Ser independiente.		
Porque hay más posibilidades para las mujeres en la empresa propia.		
Temor al trabajo para terceros.		
Por ejemplos de otras experiencias de mujeres.		
Por falta de oportunidades en el mercado laboral.		
Porque hay pocas posibilidades para las mujeres de ascender en el trabajo para otros.		
Porque es más grato para la autoestima y realización personal.		

Mil gracias por participar....